

Organización espacial y conformación arquitectónica del sitio arqueológico Huaycán de Cieneguilla, valle de Lurín

MARIO RUALES MORENO, MARIO RAMOS VARGAS, ROXANA GÓMEZ TORRES, RONALD SAN MIGUEL FERNÁNDEZ Y ALEXIS SOLÍS CURI*

Resumen

Este artículo presenta una primera aproximación para entender la conformación arquitectónica del sitio arqueológico Huaycán de Cieneguilla. El estudio, que forma parte de los trabajos realizados por el Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura, busca ofrecer una visión integral del sitio, proponiendo, en primer lugar, su ordenamiento arquitectónico a partir de la organización espacial existente. Se identifica así una jerarquización interna del sitio de acuerdo a la densidad, organización y distribución de sus estructuras y a las características arquitectónicas visibles. En segundo lugar, se analiza la arquitectura al interior de la denominada Área Nuclear del asentamiento (Sector II), reconociéndose la existencia de seis calles, doce conjuntos arquitectónicos y cuatro tipos de espacios públicos que definen su traza urbana. El análisis se ve focalizado por consiguiente en los componentes arquitectónicos mayores de Huaycán de Cieneguilla, intentando definir su composición interna y entender su dinámica interior, además de su posible uso.

Palabras clave

Organización espacial, componentes arquitectónicos, diseño urbano, jerarquización espacial

Spatial organization and architectural design of the archaeological site Huaycán de Cieneguilla, Lurín Valley

Abstract

This paper is a preliminary approach to understand the architectural layout of the pre-Hispanic site of Huaycán de Cieneguilla. This research, conducted as part of Proyecto Qhapaq Ñan from Ministerio de Cultura, aims to provide a comprehensive overview of the site and recognize its architectural characteristics and spatial organization. Analyses focused on identifying the spatial hierarchy of this settlement taking into account architectural density, organization and distribution of visible structures. Furthermore, this investigation examined the architectural characteristics of the "Nuclear Area" (Sector II), identifying six streets, twelve architectural compounds and four types of public spaces, attributes associated to an urban design. The analysis is therefore focused on the major architectural structures of Huaycán de Cieneguilla, in order to establish their inner composition and understand internal dynamics of the site.

Keywords

Spatial organization, architectural components, urban design, spatial hierarchization

* Mario Ruales Moreno: Director del Proyecto Integral Huaycán de Cieneguilla (Ministerio de Cultura, Proyecto Qhapaq Ñan) durante 2007-2013. E-mail: mario.rualesm@yahoo.com.pe; Mario Ramos Vargas: Ministerio de Cultura del Perú, Proyecto Qhapaq Ñan, Proyecto Integral Huaycán de Cieneguilla. E-mail: maramos@cultura.gob.pe; Roxana Gómez Torres: Ministerio de Cultura del Perú, Proyecto Qhapaq Ñan, responsable del componente Investigación del Proyecto Integral Huaycán de Cieneguilla durante 2007-2013 y encargada de su dirección durante 2013. E-mail: roxigoto@yahoo.com; Ronald San Miguel Fernández: Ministerio de Cultura del Perú, Proyecto Qhapaq Ñan, Proyecto Integral Huaycán de Cieneguilla. E-mail: rsanmiguel1@cultura.gob.pe; y Alexis Solís Curi: Ministerio de Cultura, Proyecto Qhapaq Ñan, Proyecto de Tramo Xauxa-Pachacamac. E-mail: asolis@cultura.gob.pe.

Introducción

La organización espacial de Huaycán de Cieneguilla ha concitado el interés de diversos investigadores desde la segunda mitad del siglo pasado (v.g. Feltham 1983; Guerrero 2001; Patterson 1966). En la búsqueda por entender de manera global el proceso constructivo del sitio, frecuentemente se optó por sectorizar toda su área construida.

Al realizar nuestro estudio sobre la configuración del asentamiento, sin embargo, resultó evidente la necesidad de establecer una nueva subdivisión más acorde con el propio funcionamiento y crecimiento del sitio. De este modo, se gestó la propuesta que aquí presentamos. Esta divide jerárquicamente el asentamiento en tres áreas de ocupación: Área Nuclear, Área Adyacente y Área Periférica, todas ellas complementarias y con un rol en su funcionamiento y configuración.

Asimismo, se hizo necesario identificar y definir los componentes arquitectónicos articuladores que indicarían los procesos de crecimiento y expansión experimentados desde el área central del asentamiento. Estos componentes articuladores estarían representados por los espacios públicos que todos los conjuntos del Área Nuclear (y en algunos casos los del Área Adyacente) debieron poseer. Se propone así, la presencia de cuatro tipos de espacios públicos:

- Plataformas con rampa, que para el caso de Huaycán de Cieneguilla corresponderían al Horizonte Tardío (1470-1532 d.C.);

- Patios con banqueta, asociados con estructuras previas a aquellas que presentan plataforma con rampa;

- Patios con plataforma, que son los más comunes y estarían presentes tanto en el Intermedio Tardío (1000-1470 d.C.) como en el Horizonte Tardío (1470-1532 d.C.); y

- Pilares sobre plataforma, los más escasos, cuya temporalidad aún no ha sido aclarada.

La arquitectura del sitio se presenta compleja durante todas sus etapas constructivas y su importancia dentro del valle de Lurín resulta innegable. Algunos autores ubican a Huaycán en un lugar jerárquico inmediatamente inferior a Pachacamac (Bueno 1978: 67), mientras que otros, en base a sus apreciaciones arquitectónicas, han manifestado que tres de sus edificios (los conjuntos “Las Hornacinas”, “Las Ventanas” y “Las Tumbas”) corresponderían a expresiones de la arquitectura inca imperial, en contraste con los demás conjuntos (Negro 1977). Así, la construcción del edificio principal (Conjunto “Las Ventanas”) durante la época Inca, habría determinado su emplazamiento dentro del Área Nuclear o Sector II del sitio; la distintiva traza urbana del asentamiento, de otro lado, permitiría conferirle una función muy particular.

Ubicación

El sitio arqueológico Huaycán de Cieneguilla se encuentra localizado muy cerca del límite que separa las cuencas media y baja del río Lurín¹, al pie de la quebrada Huaycán, entre los 400 y 500 msnm (figura 1). Este punto, además, marca el inicio de la *chaupiyunga*², una zona

¹ Alberto Bueno (2012: 10) ha investigado la onomástica original de este río; en su estudio, logra precisar que el río cambiaba de nombre según la localidad por la que pasaba. En sus nacientes, este torrente era conocido con el nombre de río Cheka e irrigaba el asiento preincaico de aquellas tierras altas. Desde el territorio Cheka (Huarochirí), aguas abajo hasta el pequeño valle interandino de Laya, era conocido como Río de Laya o Cacasicá (actual Sisicaya). Según el extirpador de idolatrías Francisco de Ávila, aguas abajo el río recibía el nombre de Chontayllo. Al discurrir por las tierras de la parte media, donde está asentado el pueblo arqueológico del mismo nombre, establecía la frontera con el distrito de Cieneguilla. Desde esta última localidad hasta la zona arqueológica de Pachacamac y las orillas del mar, el valle y el río eran identificados con el nombre de Pachacamac. Esta información, que data de los siglos XV a XVIII y gran parte del siglo XIX, ha sido corroborada por las fuentes escritas.

² La *chaupiyunga* es también identificada como el valle medio, la yunga o valle caliente, ya que se ubica en el intermedio entre la costa y la sierra. De acuerdo a Jane Feltham (2009: 59-61), en el valle del río Lurín, la *chaupiyunga* empezaría en la quebrada de Molle extendiéndose hasta el pueblo de Cruz de Laya, situado en la confluencia de los ríos Lurín y Langa (también denominado río Conchahuara). Otros autores ubican su inicio cerca de Chontay (Sánchez 2000: 129), iniciándose el curso medio del río Lurín a partir de Cruz de Laya aguas abajo hasta Santa Rosa de Chontay (Bueno 2012: 10); no obstante, en este último caso la margen inferior podría resultar contradictoria ya que la zona de Chontay aparece ubicada a una altitud promedio de 700 msnm. Finalmente, otra propuesta alternativa considera a la *chaupiyunga* como un segundo sector dentro del valle bajo de Lurín, zona comprendida desde la altura de la actual localidad de Tambo Viejo hasta Sisicaya (Marcone 2004: 720-721; Marcone y López Hurtado 2002: 387).

ecológica de transición entre la costa y la sierra que se extiende aproximadamente entre los 400 y 2 000 msnm (Feltham 2009: 60; Sánchez 2000: 129).³ Políticamente, este territorio pertenece al distrito de Cieneguilla, en la provincia y departamento de Lima.

El área arqueológica limita por el norte con el Centro Poblado Rural Autogestionario Huaycán de Cieneguilla, por el sur con el fondo de la quebrada Huaycán, por el este con las estribaciones del cerro Señal Perdida y por el oeste con la Asociación Las Terrazas de Cieneguilla,

últimos ligados al crecimiento demográfico y al avance urbano moderno.

La presencia de dos poblaciones asentadas en ambos flancos de la quebrada y la consiguiente necesidad de crear vías de acceso utilizando maquinaria pesada, ha alterado la configuración inicial del sitio, otorgándole su actual apariencia: una vía longitudinal a la quebrada - que sirviera para la extracción de material constructivo y se dirige al fondo de la quebrada - es empleada para ingresar al poblado de Las Terrazas; otra vía transver-

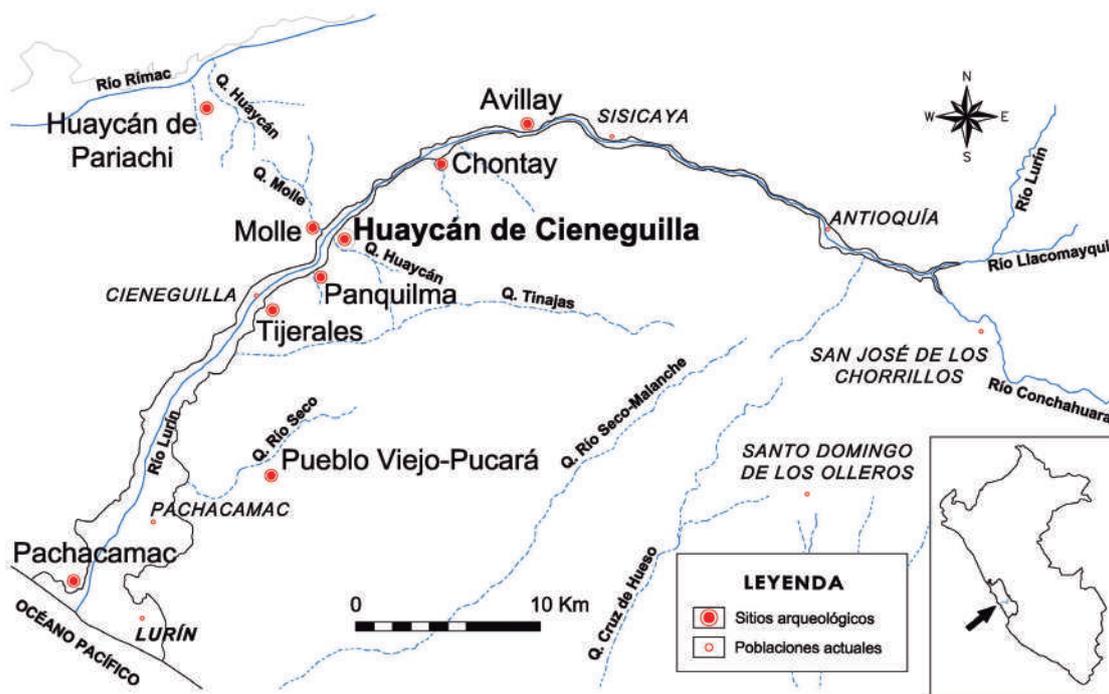


Figura 1. Ubicación de Huaycán de Cieneguilla y los sitios mencionados del valle del río Lurín

así como con parte de las estribaciones del cerro Mal Paso. El asentamiento tiene una extensión de 16 hectáreas de área construida y cuenta con una poligonal de intangibilidad de 31 hectáreas.

Antecedentes y problemática

Huaycán de Cieneguilla se emplaza sobre una terraza aluvial formada a partir de la quebrada de Huaycán (figura 2); su conformación original ha variado notablemente debido a factores naturales y humanos, estos

sal, con un tramo peatonal y otro carrozable permite la comunicación entre las dos poblaciones. El sitio sufrió asimismo otras alteraciones debido a los desplazamientos a caballo y en moto efectuados al interior de sus estructuras y a su uso como depósito de basura y desmonte, lo que contribuyó a su transformación y parcial destrucción.

En relación a los factores naturales, un estudio preliminar llevado a cabo por el geógrafo Elmer Ccente Pineda, miembro del Proyecto Qhapaq Ñan, muestra que

³ En el valle del Chillón, la zona *chaupiyunga* se encuentra comprendida entre los 500 y 2 300 metros de altitud (Silva 1998: 43).



Foto 1. Vista aérea de Huaycán de Cieneguilla y parte de los poblados actuales que lo rodean (foto por Erik Maquera Sánchez)

diversas avenidas o huaicos afectaron la quebrada y, en menor medida, a la zona arqueológica, destruyendo parcialmente algunos restos arquitectónicos. El potencial riesgo frente a estos eventos fue tomado en cuenta para la planificación y construcción del sitio, hecho demostrado por la existencia de un muro de contención lateral en el extremo oeste del Conjunto J, próximo al cauce de la quebrada.

Asimismo, no se construyeron estructuras al interior del cauce principal, como sí ocurrió en algunas poblaciones actuales de otras zonas, lo que ha originado una separación natural entre diversos sectores del asentamiento. Ejemplos de esta situación pueden ser observados entre los sectores I y III, II y III, y II y IV, donde la separación parcial ocurre en el cauce de una quebrada menor que no llega a descargarse en la quebrada principal debido a que sus aguas ocasionales son captadas en una poza colectora, construida en la desembocadura de esta última quebrada (Cente 2012).

Por todo ello, los componentes arquitectónicos que vieron los primeros investigadores interesados en el si-

tio han llegado hasta nuestros días sufriendo diversas alteraciones. Los primeros datos documentados sobre Huaycán de Cieneguilla aparecen registrados en los reportes de Manuel Chávez Ballón (1963)⁴ y Thomas Patterson (1966).⁵

Patterson menciona la existencia de dos sitios, a los que designó como PV48-56 y PV48-57. El primero se encuentra localizado en una terraza baja en el lado oeste de la boca de quebrada; el segundo, que presenta arquitectura continua muy diferente a la anterior, se extiende desde la boca de la quebrada cubriendo ambos márgenes y avanzando gran distancia dentro de ella.

Del sitio PV48-56 se menciona que, aparentemente, habría pertenecido al periodo Precerámico, a diferencia del PV48-57, un gran asentamiento tardío con paredes de barro dividido en tres secciones: A, B y C. Es necesario aclarar que, inicialmente, este asentamiento había sido dividido por Patterson en cuatro secciones (A, B, C y D); esta subdivisión fue retomada por Jane Feltham (1983: 158-163), quien cambió la nomenclatura de los cuatro sectores a I, II, III y IV.

⁴ *Primer Informe sobre Huaycán* (1963), manuscrito conservado en el Archivo del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Lima. Aún no hemos podido acceder a este documento, nos enteramos de su existencia por una mención que hiciera Peter Eeckhout (1999: 233).

⁵ Las anotaciones recogidas por Thomas Patterson se encuentran en el manuscrito *Lurin Valley Survey Notes* (1966); la información referida a Huaycán de Cieneguilla fue recogida por Daniel Guerrero (2001: 19-27), de quien es tomada.

Finalmente, casi dos décadas después, Daniel Guerrero (2001: 14-17) propuso una sectorización alternativa, reconociendo como componentes muy diferenciados a los dos sitios antes identificados por Patterson. Guerrero denominó Sector 1 al que fuera el sitio PV48-56, es decir el área de ocupación temprana, adscribiéndolo igualmente al periodo Precerámico; el sitio PV48-57, el asentamiento tardío del sitio, por su parte, fue denominado Sector 2, siendo además reconocido como la ocupación principal correspondiente al Horizonte Tardío. Este último sector, a su vez, fue dividido en varios subsectores registrados con letras desde la A hasta la F (aunque en el plano de su informe figura también un subsector G).

Posteriormente, algunos investigadores retomaron la propuesta de Guerrero, como Mario Ruales (2004: 6), Jane Feltham en el marco del proyecto dirigido por Peter Eeckhout (1999: 231-236) y Rosabella Alvarez-Calderón (2008: 26-27).

El Proyecto Integral Huaycán de Cieneguilla (antiguo Proyecto de Investigación y Puesta en Uso Social Huaycán de Cieneguilla), que se ejecuta desde el año 2007, menciona en sus informes las propuestas de Ruales y Las Casas (2007: 6-8), asumiendo momentáneamente la división del sitio a partir de los cuatro sectores definidos por Feltham, con la intención de que más adelante se obtuviera una división más clara.

En este artículo se detalla la propuesta actual de división que viene siendo trabajada y que incluye a todos los sectores antes mencionados (además de uno nuevo, el Sector V), que a partir de ahora aparecen agrupados dentro de lo que se denominan áreas de ocupación. Es importante señalar la necesidad de seguir trabajando este tema, ya que debido a la extensión, conformación y estado de conservación del asentamiento, las divisiones en su interior podrían ser mejor definidas y comprendidas.

El sitio arqueológico Huaycán de Cieneguilla sobresale por su extensión, ubicación, emplazamiento, componentes y características particulares. Así, por ejemplo, mientras en los sitios de la parte baja del valle se observa un empleo profuso del adobe como elemento estructural, en Huaycán el uso de este material se ve complementado por otros elementos arquitectónicos con el sello imperial inca. El adobe es utilizado principalmente en el Conjunto G del sitio, y en menor proporción, en el Conjunto H, con indiscutibles rasgos imperiales; en este último, además, destaca la presencia de vanos y ventanas de forma trapezoidal y, en un caso muy particular, el empleo de sillar o piedra tallada, lo que refuerza la

importancia simbólica de estos elementos más que su empleo estructural.

En relación a la conformación arquitectónica del sitio, son tres los investigadores que han realizado aportes significativos: Sandra Negro (1977), cuya tesis da una primera visión de la organización espacial del sitio, estableciendo la presencia de conjuntos arquitectónicos; Rosabella Alvarez-Calderón (2008), quien a partir de un análisis arquitectónico en el que relaciona sus observaciones superficiales de campo con la información de excavación obtenida por Mario Ruales (2004), llega a proponer la función del sitio y características de ocupación; y Peter Eeckhout (1999), quien también realizó un reconocimiento de superficie y, en su momento, planteó que la parte central del asentamiento (conocida como el Sector II) habría constituido el núcleo principal de la autoridad en Huaycán, esto tras constatar que tres de sus conjuntos más importantes se encontraban ahí congregados. Según lo sugiere Eeckhout, Huaycán guardaría una mayor importancia frente a otros sitios del valle provistos de "frisos murales" - como Panquilma, Molle y Chontay -, lo que se habría visto expresado en la gran dimensión del asentamiento y la recurrente presencia de relieves en muchas de sus paredes.

De acuerdo a las observaciones de Sandra Negro, fueron las condiciones topográficas y el control de las fuentes hídricas las características que determinaron la concentración y densidad poblacional en el valle. En el caso de Huaycán, la ubicación particular que tuvo, por asentarse en una terraza aluvial alta, habría sido el factor que le permitió controlar y usufructuar los caminos cortos, aniegos y el agua de la zona. En opinión de Negro, Huaycán de Cieneguilla correspondería a un núcleo formado por el aglutinamiento de casas establecidas sobre una superficie ordenada en base a un patrón rectilíneo irregular (Negro 1977: 214).

Respecto a este punto, resultan muy interesantes otros trabajos llevados a cabo en sitios cercanos a Huaycán, como el realizado en Panquilma por Luis Enrique López-Hurtado. Como resultado de sus investigaciones, López-Hurtado concluye que la arquitectura de recintos aglutinados visible en este sitio correspondería a diversos componentes habitacionales domésticos habitados por los distintos grupos familiares residentes al interior del asentamiento; la jerarquía de estas comunidades se veía determinada por su grado de parentesco con los antepasados fundacionales, lo que quedaba expresado en la realización de actividades de festín relacionadas al culto de los ancestros, a decir por las tumbas elaboradas halladas al interior de las viviendas (López-Hurtado

2011: 194). Es posible observar una relación similar en Huaycán, dados sus diversos componentes arquitectónicos y las evidencias arqueológicas halladas en las excavaciones, las que habría que analizarse de manera más profunda.

En lo que respecta al área central de Huaycán, conocida como Sector II, Sandra Negro observa dos claros momentos de ocupación con arquitectura diferenciada. El más temprano o Pre Imperial es el que no posee arquitectura del tipo Inca Clásico y se encuentra más destruido debido a su antigüedad (o a la menor calidad de su construcción). En esta época, la arquitectura se ordena teniendo como punto central el recinto decorado con frisos presente en el Conjunto Ornamentado, a partir del cual se organizan todos los demás edificios que lo rodean mediante diversas vías de comunicación. Su importancia, según Negro, se vería manifestada por la presencia de una calle central⁶ que conectaba la parte exterior del Sector II con este recinto, además de haber sido escenario de cultos y ritos ligados al ámbito mortuario, según lo testimonian las grandes cámaras funerarias localizadas frente al recinto decorado. Es precisamente esta evidencia la que ofrece a Negro un indicador cronológico, llevándole a señalar que solo los edificios con restos de tumbas pertenecerían a este periodo.

Siguiendo a Negro, el periodo Imperial estaría caracterizado por la presencia de tres conjuntos arquitectónicos: “Las Hornacinas”, “Las Ventanas” y “Las Tumbas”. El primero de ellos habría funcionado como una sede administrativa inca. El segundo, que es el más grande, correspondería a un palacio de típicas características arquitectónicas inca, donde destacan una plataforma con rampa y patio, así como vanos trapezoidales, constituyéndose como un enclave en la zona más dominante del sitio. Finalmente, se encuentra el Conjunto “Las Tumbas” que de acuerdo a Negro, fue una gran obra alejada de la parte central que quedó inconclusa.

El trabajo realizado por Rosabella Alvarez-Calderón (2008), por su parte, toma en cuenta los elementos y técnicas constructivas, los tipos de estructuras y ambientes, las unidades compuestas y los conjuntos arquitectónicos del sitio. Tras correlacionar estos datos con los resultados de las excavaciones efectuadas por Mario Ruales en el año 2003 (Ruales 2004) y analizar la cerámica proce-

dente del sitio, Alvarez-Calderón establece la probable función del asentamiento:

[...] habría sido, más bien, un conjunto de residencias de élite utilizado por grupos de diferente rango, importancia y capacidad de acceso a recursos. Estas élites habrían ejercido funciones de gobierno y enfatizaban sus vínculos con el Estado Inca mediante el uso de objetos suntuarios y utilitarios como vasijas de cerámica, pero lo hacían en un contexto más privado y comunitario” (Alvarez-Calderón 2008: 216).

En su análisis arquitectónico, Alvarez-Calderón clasifica la arquitectura en dos grandes componentes: unidades mínimas y unidades compuestas, identificando además las probables funciones de los distintos espacios, como los espacios comunitarios que

[...] se caracterizan por ser abiertos, diseñados para ser utilizados por muchas personas a la vez, con varios accesos y por no ofrecer mucha privacidad visual y auditiva. La mayoría funcionaba como centros de convergencia de personas y como ejes de circulación, lo que quiere decir que eran espacios desde donde se podía acceder a muchos otros ambientes y por donde existía un tráfico intensivo de personas (Alvarez-Calderón 2008: 203-204).

A su vez, la investigadora distingue tres tipos principales de espacios comunitarios: los corredores, los cuartos de recepción y las audiencias. La función principal de estos espacios habría sido

[...] la de servir como centro principal de reuniones formales con participación de muchas personas. Todos los conjuntos contienen, al menos una audiencia, aquí definida como una unidad compuesta por un patio asociado a una plataforma con rampa o escaleras, y que servía como el principal centro de actividades del conjunto (Alvarez-Calderón 2008: 204).

Respecto a las plataformas con patio de los conjuntos que Alvarez-Calderón denomina E y A, correspondientes respectivamente a los conjuntos “Las Hornacinas” y “Las Ventanas” en la nomenclatura de Sandra Negro, se indica que están ubicadas en el centro de sus respectivos conjuntos y contienen varias entradas, del mismo modo, su ubicación las convierte en una zona de tránsito obligado para poder acceder a los otros recintos (Alvarez-Calderón 2008: 205).

⁶ Alberto Bueno (1978: 69; 1993: 2) también destaca la presencia de esta calle, refiriéndose a ella como una calle céntrica de recorrido zigzagueante que articula los edificios.

Al referirse a los espacios privados y las áreas residenciales en Huaycán de Cieneguilla, Alvarez-Calderón señala que en todas las unidades estudiadas hay espacios residenciales que servían para descansar, dormir y trabajar. La investigadora realiza una comparación entre la capacidad de las audiencias y la cantidad y dimensiones de las áreas residenciales, sugiriendo que, quizás, eran relativamente pocos los habitantes que pernoctaban en el mismo asentamiento, existiendo la posibilidad de que la mayoría de los pobladores hayan habitado en otro lugar próximo a Huaycán. De esta manera, los espacios residenciales de los conjuntos se habrían destinado a las élites (Alvarez-Calderón 2008: 207-208). Propone, además, que el asentamiento se habría visto conformado por quince residencias de élite; las diferencias en tamaño y organización de cada unidad-patio guardarían correspondencia tanto con el tamaño del grupo residente (por ejemplo, una familia extensa) como con su rango o estatus. Se menciona, asimismo, que el denominado conjunto A – entiéndase el Conjunto “Las Ventanas” en la nomenclatura de Negro – no solo habría sido una residencia de élite, sino fundamentalmente un gran espacio comunitario, dado que en él predominan los ambientes ceremoniales. De acuerdo a sus dimensiones y capacidad, se estimó que ninguna de las audiencias habría constituido un verdadero espacio público debido a su ubicación al interior de los conjuntos, siendo una excepción el denominado conjunto D. Este último, no obstante, habría en realidad formado parte del Conjunto “Las Ventanas” de Negro, denominado por nosotros G3, constituyéndose en un espacio privado.

Hasta aquí hemos presentado brevemente las diferentes propuestas que se han formulado sobre el manejo del espacio en Huaycán de Cieneguilla. Sin embargo, es necesario resaltar que en todos los casos se describen aspectos específicos que no permiten visualizar de forma integral el sitio, ya que se trata de investigaciones dirigidas a explicar temas muy puntuales. Dadas las características del sitio, tanto por su extensión y estado de conservación, como por las afectaciones naturales y antrópicas de las que ha sido objeto, resulta necesaria una investigación integral y de largo alcance que permita entender el aspecto laberíntico que, como percepción inicial, exhibe el sitio.

El presente estudio parte desde una propuesta dirigida a visualizar todo el asentamiento en su conjunto. Por consiguiente, los trabajos de revisión documental (principalmente fotografías aéreas), el levantamiento planimétrico y topográfico, el registro (a nivel de recinto en los conjuntos más importantes dentro del núcleo del asentamiento) y los trabajos de campo, resultaron

fundamentales para tener una noción real del sitio antes de la ocupación moderna. De este modo, se fueron comparando aspectos analíticos del estudio arquitectónico con las evidencias, configurando una propuesta que, iniciándose de lo general a lo específico, pasa posteriormente a poner énfasis en el área más importante del sitio: el denominado Sector II, que a partir de este estudio identificaremos también como el Área Nuclear del asentamiento.

Estos estudios permiten proponer la existencia de tres áreas de ocupación con distinto orden jerárquico (figuras 2 y 3), en términos arquitectónicos, en el sitio: el Área Nuclear o Central, el Área Adyacente o Aledaña y el Área Periférica.

El Área Nuclear, conformada por el Sector II, concentra la mayor cantidad de estructuras arquitectónicas y presenta una organización estructurada y planificada en doce conjuntos arquitectónicos. El Área Adyacente o Aledaña se encuentra constituida por todos los edificios y estructuras arquitectónicas ubicadas alrededor del Área Nuclear, abarcando parte de los otros sectores en que fue dividido inicialmente el sitio. Finalmente, el Área Periférica corresponde a la zona localizada alrededor del Área Adyacente, en las partes más alejadas del sitio, donde se observa una arquitectura dispersa. En esta última área, además, se ubica un asentamiento Pre-cerámico (Guerrero 2001; Patterson 1966) que hemos denominado Sector Temprano.

Configuración interna del sitio Huaycán de Cieneguilla

Como ya ha sido señalado, desde mediados de la década de 1960 el sitio Huaycán de Cieneguilla fue subdividido siguiendo distintas sectorizaciones propuestas por los investigadores; los cuatro sectores (I-IV) planteados inicialmente por Jane Feltham (1983: 158-163) fueron retomados posteriormente por Peter Eeckhout (1999: 231-235). Hasta la actualidad habíamos venido manteniendo esta sectorización, enfocando nuestra labor inicial al interior del núcleo del asentamiento, conocido como Sector II. Sin embargo, tras el permanente trabajo de campo efectuado en el sitio, se ha considerado oportuno reevaluar el tema pues, dadas las dimensiones del asentamiento y la versatilidad de las estructuras arquitectónicas presentes tanto al pie de la quebrada como en las laderas, la configuración del espacio podría resultar más compleja.

La magnitud, número, densidad, ordenamiento y disposición de las construcciones arquitectónicas presentes en el sitio, además de su emplazamiento topográfico

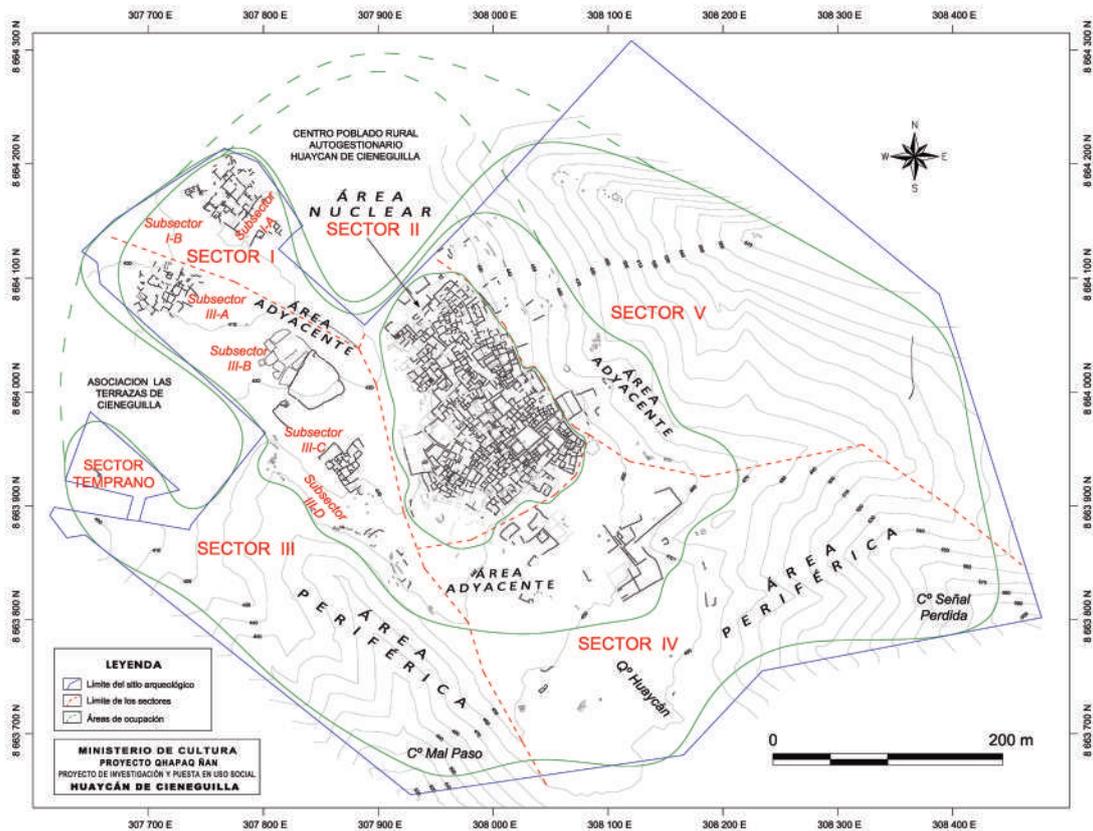


Figura 2. Plano de la ocupación y ubicación de los sectores en Huaycán de Cieneguilla



Figura 3. Vista aérea de las áreas Nuclear, Adyacente y Periférica en Huaycán de Cieneguilla (Google Earth 2010)

dentro la quebrada, sugieren la existencia de diferentes áreas de ocupación en el asentamiento. De este modo, se puede hablar de un orden de importancia en la distribución de la arquitectura en el sitio y, tal vez, de una relación de carácter complementario entre la arquitectura masiva y monumental del centro principal y el resto de construcciones que lo circundan. De allí la importancia de estudiar y comprender las implicancias que el núcleo habría tenido dentro de todo el asentamiento, por el momento solo desde el punto de vista arquitectónico. En consecuencia, el análisis se iniciará con la división de áreas de ocupación al interior del sitio: Área Nuclear o Central, Área Adyacente o Aledaña y Área Periférica, describiéndose cada una de ellas partiendo de la periferia hasta alcanzar el núcleo; en este último focalizaremos nuestra atención, tratando de definir su organización espacial y características arquitectónicas.

Área Periférica

Se encuentra constituida por el espacio que circunda el Área Adyacente al núcleo del asentamiento (figuras 2 y 3); comprende la mayor parte de la superficie de toda la poligonal de intangibilidad del sitio. Esta área se ve integrada fundamentalmente por estructuras arquitectónicas menores emplazadas en la periferia del asentamiento, en las partes más alejadas de los sectores III, IV y V; un grupo más reducido de estructuras, distribuido de manera dispersa, puede ser observado tanto en las laderas de las colinas que dominan esta parte de la quebrada como en el sector posterior al suelo de esta última.

Entre las estructuras de menor envergadura también se incluyen algunas agrupaciones de cistas y los muros de contención ubicados casi siempre en las torrenteras propias de la pendiente de ladera, tal como se registra en el lado oeste de las estribaciones del cerro Señal Perdida (Ccente 2012: 49), dentro del Sector V.

Es precisamente aquí que algunas estructuras se encontraban asociadas a fragmentos de cerámica de los estilos Blanco sobre Rojo, Lima y Nievería, según las exploraciones que hiciera Daniel Guerrero (comunicación personal, 2002); sucede lo mismo en el Sector III, sobre la margen oeste de la quebrada Huaycán y en las estribaciones del cerro Mal Paso, en cuyas cumbres



Foto 2. Posibles pozas colectoras de agua provenientes de escorrentías eventuales de uno de los torrentes secundarios en el Área Periférica (foto por Elmer Ccente Pineda)

se encontraron fragmentos de cerámica dispersos (sin asociación con ninguna estructura específica) especialmente de los estilos alfareros del valle de Lurín que integran la Tradición Blanco sobre Rojo, perteneciente al Formativo Superior (Guerrero 2001: 51). Por otro lado, dentro del grupo de cistas del Sector V, sobresale una concentración de al menos veinticuatro estructuras de uso funerario, emplazadas de manera ascendente sobre la cresta norte de la estribación del cerro Señal Perdida y orientadas hacia el valle. Al sureste de este mismo sector, sobre la margen derecha del torrente lateral mayor, en la parte alta de la ladera, se registran los probables restos de un camino; un poco más adentro, puede observarse un muro ascendente -aparentemente límite- con orientación norte-sur.

Un poco más al sur, en el Sector IV, al fondo de la quebrada y sobre su piso irregular configurado por las escorrentías, se presentan una gran cantidad de estructuras funerarias a modo de cistas; una de estas escorrentías contiene estructuras de planta circular constituidas por muros bajos de piedra pircada. Estas últimas, al parecer, funcionaron como pozas colectoras de agua⁷, representando las avenidas esporádicas provenientes de un torrente secundario localizado más al sur (foto 2). Cerca del lecho principal de la quebrada se ubicaron tres agru-

⁷ Estructuras circulares muy similares a las nuestras también están presentes en el fondo de las partes altas de la quebrada donde se emplaza el asentamiento de Pueblo Viejo-Pucará, en las lomas de Lurín; aunque dichas estructuras han sido identificadas frecuentemente como posibles reservorios, las excavaciones realizadas en una de ellas parecen descartar esta hipótesis, al haberse constatado que carecen de un fondo impermeable (Makowski 2002: 140).

paciones de estructuras funerarias de planta circular y rectangular; dichas estructuras, edificadas sobre el nivel del suelo con piedras y argamasa de barro, probablemente estuvieron techadas con lajas. En su interior se registraron restos óseos muy deteriorados. Adicionalmente, otras estructuras funerarias fueron encontradas al interior del torrente lateral de la quebrada principal, hacia el lado este.

En el Área Periférica (sobre la margen izquierda y al oeste de la desembocadura de la quebrada) se encuentra el sitio denominado PV48-56 por Thomas Patterson (1966) y Jane Feltham (1983: 156-157), identificado posteriormente por Daniel Guerrero (2001: 14) como el Sector 1; estos tres autores coinciden en caracterizarlo como de ocupación temprana. Fue Guerrero (2001: 50), mediante excavaciones restringidas, quien precisó su pertenencia al periodo Precerámico (4000 - 2000 d.C.); previamente, Feltham (1983: 157) había sugerido su probable adscripción al Horizonte Temprano y, en una publicación posterior (Feltham 2009: 72-73), al periodo Inicial (2000 - 900 a.C.). Hemos optado por denominar Sector Temprano a este conglomerado de estructuras correspondientes a la ocupación más antigua del asentamiento.

En la superficie de este sector, Patterson detectó una serie de muros de poca altura, generalmente sin enlucir, contruidos con grandes cantos rodados; estos muros forman recintos dispersos sobre la superficie de la terraza y en las laderas adyacentes. Feltham (2009: 73), por su parte, caracteriza al sector como un sitio compuesto por un gran montículo de escombros, similar a los montículos de los sitios PV48-30 (Quebrada de Molle) y PV48-98 (Piedra Liza), localizados en el valle de Lurín. En su opinión, el montículo pudo haber contado con brazos o alas, aunque posteriormente, en otros trabajos, se refiere a él como una pirámide pequeña; asimismo, en torno a él, reportó restos de muros, algunos de los cuales llegan a ser dobles, similares a los del mencionado PV48-30, un montículo temprano de pequeñas dimensiones ubicado en la boca de la quebrada de Molle.

Aunque actualmente este sitio temprano se encuentra casi totalmente destruido, su estado de conservación no difiere mucho de lo informado por Guerrero en el año 2001:

[...] casi toda el área por donde se diseminaban estas estructuras, ha sido removida, destruida y ocupada por las calles y casas del centro poblado [Las Terrazas], de manera que las únicas evidencias de esta ocupación, que aún se

pueden ver se ubican en la zona destinada a servir como parque (Guerrero 2001: 15).

Las intervenciones realizadas por Guerrero revelaron que se trataba de un asentamiento integrado por recintos concentrados en distintos niveles, estos incluían espacios abiertos - probablemente plataformas - y pequeñas terrazas dispersas en la periferia. Los primeros investigadores que reconocieron este sector (Patterson 1966; Feltham 1983), al recorrerlo, notaron la casi total ausencia de evidencias de cerámica en su superficie, hecho que fue explicado a partir de una posible filiación temprana (Feltham 1983: 157).

Área Adyacente o Aledaña

Inmediatamente alrededor del Área Nuclear, se extiende el espacio que ha sido denominado Área Adyacente o Aledaña. Las estructuras que ocupan este sector se sitúan tanto en el piso de la quebrada como en la parte baja de las laderas, formando parte de los sectores I, III, IV y V (figuras 2 y 3). Si bien existen sospechas que se trataría de edificios de un carácter distinto al de los del Área Nuclear, sus características aún no han podido ser definidas a cabalidad, tanto por el hecho de haber sido parcialmente seccionados durante el siglo pasado por las vías y asentamientos visibles en el sitio como por el estado de conservación que presentan, encontrándose cubiertos por muros colapsados. De forma general, la arquitectura que se aprecia corresponde a un patrón ortogonal irregular, estando ausentes los espacios públicos claramente definidos del Área Nuclear, excepto por un patio con plataforma (PCP) identificado en el Subsector III-C. Aunque los muros de la mayoría de las estructuras fueron elaborados con la misma técnica constructiva presente en el Sector II, podría tratarse de habitaciones más simples pertenecientes a pobladores de una jerarquía menor a los que residían en el Área Nuclear.

La extensión original de esta área habría sido mayor y podría haber incluido toda la zona ocupada por la población moderna de Huaycán, que correspondería a la sección noreste del Área Adyacente (figura 2). La revisión y comparación entre las fotos aéreas de los años 1962, 1971 y la actual (foto 4), muestra que, si bien la ocupación moderna aún no se había iniciado por aquellos años o estaba recién comenzando, no existía una densidad arquitectónica similar a la del Área Nuclear. Por información de los pobladores, se sabe que en el actual Parque Santa Rosa existían restos de algunos muros con acabado similar a los encontrados en



Foto 3. Vista aérea de los Subsectores I-A (centro) y I-B (abajo) del Sector I, en el Área Adyacente. Al fondo, el actual centro poblado de Huaycán (foto por Erik Maquera Sánchez)

el Área Nuclear; además, el descubrimiento casual⁸ de un petroglifo tipo piedra con tacitas en el límite oeste de dicho parque, podría estar confirmando esta mayor dimensión.

El Sector I del área Adyacente corresponde al Sector A de Patterson (1966) y al Subsector B de Guerrero (2001: 15-16). Se ubica al noreste, sobre la margen derecha del cauce de la quebrada, cerca del área de su desembocadura, entre la trocha de acceso al sitio y el camino hacia el poblado moderno de Huaycán de Cieneguilla (figura 2). Dada la conformación del terreno, las características de su arquitectura y el emplazamiento de esta, se optó por subdividir este sector en dos subsectores diferenciados: I-A y I-B.

El Subsector I-A cuenta con la principal agrupación de estructuras más complejas (figura 2 y foto 3) y ocupa fundamentalmente la terraza aluvial, dividida en dos por el acceso peatonal que conecta las poblaciones modernas de Huaycán y Las Terrazas. Este subsector presenta una mayor área de ocupación, organizada aparentemente en dos conjuntos arquitectónicos: Norte y Sur; el límite entre ambos conjuntos coincidiría con el acceso peatonal, siendo la parte norte la que concentra espacios amplios a manera de patios, que aparecen relacionados a espacios de menor tamaño, con una estructura elevada de posible carácter funerario en uno de sus lados. Estos espacios se encuentran conectados por pasadizos. Cabe destacar, asimismo, la existencia de otros espacios amplios, distribuidos a lo largo del borde del talud oeste de la terraza aluvial.

De otro lado, es importante mencionar la existencia de un recinto rectangular muy singular, con divisiones internas y un alineamiento de cuatro pequeñas estructuras cuadrangulares al este, a manera de posibles depósitos; este recinto, asociado a una plataforma baja provista de dos pequeñas cistas circulares con paredes de piedra, habría sido advertido previamente por Patterson (Guerrero 2001: 20). La parte sur, muy destruida por el actual crecimiento urbano, cuenta con espacios más pequeños que los de su contraparte norteña, sin poder distinguirse a simple vista la presencia de pasadizos o cualquier otro elemento articulador en su interior.

Es probable que el Subsector I-A hubiera ocupado un área mucho mayor a la actualmente observada, extendiéndose tanto hacia el este como hacia el sur y llegando quizás a conectarse con el Área Nuclear. De otro lado, al hacer una evaluación general sobre el estado de conservación de este subsector, se concluyó que su deterioro se debió en gran medida a la ampliación del centro poblado de Huaycán de Cieneguilla y al continuo tránsito de sus moradores. A ello debemos agregar que la población actual ha venido utilizando el lugar para la acumulación de basura y desmonte y que, con anterioridad, los espacios más amplios de este sector sirvieron de refugio a los lomereros y sus rebaños de cabras (Guerrero 2001: 15-16; Patterson 1966).

El Subsector I-B se encuentra ubicado en el área correspondiente al lecho fluvial de la quebrada, en su margen derecha (figura 2 y foto 3). Aquí encontramos



Foto 4. Vista aérea del Subsector III-B dentro del Sector III, en el Área Adyacente. Al fondo se aprecia el Área Nuclear de Huaycán (foto por Erik Maquera Sánchez)

⁸ Este descubrimiento fue efectuado a raíz de las labores de remodelación realizadas durante el mes de febrero de 2012.



Foto 5. Estructura aislada ubicada en la parte alta del Subsector III-B, en el Área Adyacente. Al parecer, podría tratarse de un puesto de control (foto por Ronald San Miguel Fernández)

una serie de alineamientos de piedras grandes que parecen conformar espacios amplios, a manera de terrazas bajas; un pasadizo divide todo este grupo de algunas estructuras que exhiben una arquitectura distinta, conformada por muros de mampostería simple con revestimiento de barro.

Otro de los sectores incluidos dentro de esta área es el que Feltham (1983) denominó Sector III (figura 2), ubicado en la parte sur del lecho de la quebrada, al oeste del Área Nuclear y del Sector IV. Dicho sector ocupa toda la margen izquierda de la quebrada, desde su desembocadura, avanzando hasta la altura del Sector IV, e incluyendo la parte baja de las estribaciones del cerro Mal Paso. De acuerdo a Feltham (1983: 162), este sector habría sido ocupado durante los periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío.



Foto 6. Vista desde el Oeste del Subsector III-C, en el Área Adyacente. Esta parte del sector parece corresponder a un conjunto arquitectónico aislado (foto por Ronald San Miguel Fernández)

Identificado inicialmente por Patterson (1966) como el Sector C, este sector recibió varios años más tarde la atención de Guerrero, quien reconoció la existencia de tres componentes a los que denominó subsectores A, F y G, describiendo solo el primero de ellos (Guerrero 2001: 15). Para fines de la investigación que venimos realizando, este sector ha sido dividido en cuatro subsectores.

El Subsector III-A se localiza en la parte norte de esta área (figura 2), en la margen izquierda de la entrada de la quebrada; corresponde al primer componente identificado por Daniel Guerrero como el Subsector A (Guerrero 2001: 15), caracterizado previamente por Jane Feltham como un conjunto de recintos (Feltham 1983: 162). Estas estructuras, en la actualidad parcialmente destruidas, se encuentran constituidas por recintos medianos con muros de mampostería ordinaria revestida de barro; el conjunto exhibe una disposición desordenada, debido quizás al relieve irregular de la pendiente del terreno. En su lado oriental, este primer componente se ve interrumpido por una vía carrozable que permite el ingreso al centro poblado Las Terrazas, al mismo tiempo que lo separa del segundo componente. La integridad del primer componente - al igual que sucedió con el Sector I - se presenta bastante afectada debido a que muchas de sus estructuras fueron reutilizadas como viviendas estacionales por los lomereros, a lo que se sumó la posterior creación del centro poblado Las Terrazas.

El Subsector III-B se encuentra ubicado inmediatamente al sur del Subsector III-A (figura 2 y foto 4), correspondiendo al sector identificado inicialmente por Guerrero (2001) como Subsector G. Este segundo componente se caracteriza por presentar espacios amplios y cercados a manera de corrales, elaborados con piedras grandes como base seguidas de piedras pequeñas sin cantear dispuestas irregularmente y unidas con mortero de barro, sin presencia de revestimiento. Estos posibles corrales estarían relacionados a una estructura aislada que alberga una tumba en su interior y que, a su vez, se encuentra asociada a un patio externo, cercado parcialmente por un muro que lo separa de la colina (foto 5). La ubicación de esta estructura sobre un nivel más alto - al suroeste de los corrales - y la visibilidad que se tiene de estas, así como del resto del asentamiento y parte del valle, denotan que podría tratarse de un puesto de control. Ambos elementos - tanto los corrales como el puesto de control - se encuentran separados del tercer componente (Subsector III-C) por un amplio espacio, aparentemente vacío, que presenta las bases de un muro largo con orientación norte-sur.

El Subsector III-C se localiza al sur del Subsector III-B (figura 2 y foto 6) y corresponde al Subsector F de Guerrero (2001). Se trata de un conjunto de recintos (Feltham 1983) de traza ortogonal en el que se distinguen patios, habitaciones y plataformas que exhiben un patrón similar a los del Área Nuclear; esta última se ubica frente al subsector, separada por el cauce de la quebrada. Si bien inicialmente se pensó que ambos espacios formaron un solo bloque arquitectónico, que quedó dividido por la avenida de un huaico (Eeckhout 1999: 234), observaciones posteriores han permitido reconocer que el desbordamiento habría ocurrido en tiempos anteriores al levantamiento de dichas construcciones. En los alrededores de este conjunto de recintos, es po-

sible observar varias cistas funerarias, algunas de ellas construidas en asociación a grandes bloques de piedra.

El Subsector III-D comprende dos tipos de estructuras arquitectónicas ubicadas al oeste (figura 2), detrás de los subsectores III-B y III-C, en la parte baja de la ladera en las estribaciones del cerro Mal Paso. Se trata de una agrupación de estructuras funerarias ubicadas justo detrás de los subsectores mencionados, todas ellas formando dos concentraciones muy deterioradas como producto de los saqueos sucesivos. Las plantas de estas construcciones presentan formas variadas (circulares, cuadrangulares y rectangulares); en el caso de las estructuras rectangulares, estas cuentan con esquinas curvas en su interior. Una tercera concentración de estructuras, constituida por un sistema de terrazas amplias (algunas de ellas con cistas), puede ser observada al suroeste del Subsector III-C.

En lo que respecta al sistema constructivo, pudo observarse que las tumbas se emplazan siguiendo la topografía irregular del terreno, cuya pendiente ha influido en la forma de sus plantas. En cuanto a la técnica, se aprecia que estas estructuras aparecen conformadas de muros con mampostería de acabado rústico al exterior y con ausencia de este al interior. Finalmente, los muros de contención de las terrazas consisten en simples pircados.

El Sector IV se ubica en la margen derecha de la quebrada. Corresponde a la parte sureste del sitio y comprende parte de las áreas Adyacente y Periférica, al sur del Área Nuclear y del Sector V (figura 2), de las cuales está separado por el torrente lateral mayor que desemboca en la quebrada. Se trataría de lo que Patterson (1966) denominó Sector D y que Guerrero designaría como Subsector D, aunque sin llegar a describirlo (Guerrero 2001: Plano del Levantamiento de Estructuras Arqueológicas).

El conjunto más representativo y monumental, definido por Sandra Negro (1977: 229) como “Las Tumbas”, está ubicado hacia el este, junto al pie de la colina separada por una muralla (foto 7). Entre los ambientes que destacan se puede mencionar un patio, a manera de plataforma, levantado sobre el flanco de la colina; el acceso a este espacio es realizado mediante un pasaje dividido, con evidencia de haber estado techado. Estos dos ambientes contienen grandes tumbas de diferentes formas, generalmente circulares u ovaladas (Eeckhout 1999: 235; Feltham 1983: 163; Negro 1977: 229; Patterson 1966). Existen otros espacios muy singulares al interior de este conjunto: un recinto pintado en bandas blancas alternadas con ocre; otros dos recintos rectangulares pequeños y sucesivos que presentan pilares de



Foto 7. Estructura arquitectónica aislada en el Sector IV del Área Adyacente, conocida anteriormente como el “Conjunto de las Tumbas” (foto por Elmer Ccente Pineda)



Foto 8. Agrupación de cistas funerarias sobre una saliente de la ladera al este del Sector IV, en el Área Adyacente. Al fondo a la izquierda puede apreciarse parte del “Conjunto de Las Tumbas” (foto por Ronald San Miguel Fernández)

tapia en su interior; un recinto que posee un muro con los rastros de un friso pintado, en este último, que aún conserva algunos de sus colores originales, se puede observar la representación de círculos sucesivos con puntos concéntricos; y un gran ambiente que quedó a medio construir (a decir por la ausencia de escombros), probablemente debido a la llegada de los españoles (Eeckhout 1999; Negro 1977). Asimismo, hacia el este, en la parte superior de una saliente de la ladera en la que se asientan las estructuras ya mencionadas, se halla una agrupación de cuatro cistas funerarias de planta circular y rectangular (foto 8).



Foto 9. Algunas de las estructuras que se encuentran sobre la ladera en el Sector V; las dos flechas superiores señalan a las plataformas aterrazadas, mientras que las inferiores a los espacios cercados. En un primer plano se puede apreciar el Área Nuclear (foto por Ronald San Miguel Fernández)

Descendiendo por la pendiente, hacia la quebrada, se observa una pequeña estructura cuadrangular que encierra un afloramiento de roca, y, más abajo, a cada lado de la saliente, dos estructuras funerarias sobre el nivel del suelo. Finalmente, a ambos lados de dicha saliente, tanto al sureste sobre la parte baja y media de la ladera del cerro, como al noreste, entrando ya al torrente lateral, existen amplias áreas ocupadas por pequeños espacios rectangulares dispuestos de manera reticular, delimitados por alineaciones de piedras pircadas sin argamasa.

De otro lado, hacia el oeste, inmediatamente al sur del Área Nuclear y separadas de esta por un ligero desnivel del terreno, producto de las escorrentías esporádicas provenientes del torrente lateral mayor, se observa un grupo de habitaciones y patios con técnicas constructivas y orientación similares a las de los conjuntos ubica-

dos en el núcleo del asentamiento. Junto a estas asoma lo que podría corresponder a los basamentos de otros ambientes ubicados en el lado este. Dichas semejanzas, así como su cercanía con el Área Nuclear, sugieren que esta arquitectura podría constituir una ampliación hacia el sur. Llama la atención que en el área comprendida entre estas estructuras y las descritas al principio se extiende una zona a primera vista carente de arquitectura, aunque una inspección más detallada permite reconocer que sobre la superficie irregular del terreno existen varias cistas funerarias y una probable plataforma baja con acceso frontal y patio orientados al sur (hacia la naciente de la quebrada); la arquitectura de esta área es totalmente diferente a la de los demás sectores, posiblemente, por tratarse de una estructura temprana. Adicionalmente, entre el Área Nuclear, el Sector IV y las proximidades de la desembocadura del torrente lateral mayor, encontramos una poza colectora de planta circular que captaba el agua de las escorrentías ocasionales.

De acuerdo a las apreciaciones de Negro (1977), este sector es importante debido a que, aparentemente, nunca fue terminado de construir; constituiría un intento expansivo hacia el interior de la quebrada en respuesta al crecimiento del Área Nuclear, lo que conllevó la saturación de los sectores acondicionados y la necesidad de habilitar nuevas áreas.

El Sector V se localiza inmediatamente al este del Área Nuclear y al norte del Sector IV, en la margen derecha de la quebrada y sobre la ladera oeste de las estribaciones pertenecientes al cerro Señal Perdida, de topografía inclinada y algo accidentada. La mayor evidencia arquitectónica se encuentra emplazada sobre el Área Adyacente, sin embargo, parece proyectarse hacia el Área Periférica, donde se presentan agrupaciones arquitectónicas mucho más reducidas o aisladas (figura 2). Las estructuras arquitectónicas en el Área Adyacente aparecen dispuestas sobre la ladera baja y son colindantes con el Área Nuclear, conformando grandes espacios cercados y plataformas aterrazadas (foto 9). Son tres las agrupaciones de plataformas aterrazadas enmarcadas en ocasiones por muros laterales hacia ambos lados. El primer grupo está situado al extremo norte y lo conforman una sucesión de, por lo menos, ocho plataformas dispuestas irregularmente de manera ascendente desde la base de la colina. El segundo grupo, localizado al inicio de la Calle 2 del Área Nuclear, entre los conjuntos B y H, se encuentra conformado por una sucesión de tres plataformas, las dos posteriores enmarcadas por muros laterales en cada uno de sus lados. El tercer grupo está situado al sur, frente al inicio de la Calle 5, entre los conjuntos E y

G, sobre un torrente menor que da directamente con dicho espacio. Este grupo lo conforman una sucesión de cinco plataformas, de las cuales las dos inferiores se ven delimitadas por muros laterales hacia ambos lados y presentan el acceso en el lado sur. Estas plataformas son, a su vez, las más grandes del sitio; inmediatamente detrás de ellas se encuentran otras dos plataformas sucesivas más pequeñas y una quinta plataforma que involucra a una agrupación de tres estructuras funerarias pequeñas. Por su configuración, estos espacios podrían haber sido utilizados para el secado de productos agrícolas y son conocidos también como tendales.

Entre cada uno de los grupos de las plataformas aterrazadas mencionadas se levantan dos grandes estructuras de planta trapezoidal conformadas por altos muros que parecen delimitar amplios espacios en la pendiente. La primera de ellas, ubicada hacia el norte y provista de entrada en su lado sur, ha logrado conservar todos sus muros en pie; la segunda estructura, ubicada al sur, pareciera mostrar el mismo tipo de planta que la anterior, sin embargo, solo ha logrado mantener erguidos sus muros sur y oeste. La disposición de ambas estructuras coincide con el ya mencionado tercer grupo de plataformas aterrazadas, por lo que no se descarta que ambas constituyeran intentos de cercar el área para, posteriormente, construir en su interior otras plataformas aterrazadas sucesivas. Adicionalmente, debe señalarse que estas tres estructuras juntas delimitan el lado este de la Calle 1 del Área Nuclear, mientras que los conjuntos B, H, E y G delimitan el lado oeste.

En el Área Adyacente, sobre una de las salientes en la pendiente de la ladera donde se asienta el Conjunto E, se encuentran dos estructuras pequeñas aisladas de planta cuadrada. La primera de ellas, ubicada sobre el suelo muy cerca de la base de la ladera, se encontraba techada y habría tenido un carácter funerario. La otra, situada sobre un afloramiento rocoso, encierra una gran roca muy erosionada y en proceso de desprendimiento que exhibe un diseño reticulado labrado en el sector inferior de una de sus caras. Finalmente, en esta misma ladera aunque un poco más arriba, se encuentra otra saliente en cuya parte superior se ubican al menos trece estructuras funerarias. Llama la atención la similitud que estas guardan, en su disposición, con aquellas previamente descritas para el Sector IV.

Área Nuclear o Central

Sin lugar a dudas, es el área construida que más destaca en todo el asentamiento (figuras 2 y 3); se encuentra conformada por la mayor concentración de estructuras arquitectónicas localizadas dentro de lo que Jane Feltham denominó el Sector II (Eeckhout 1999; Feltham 1983), posteriormente identificado por otros investigadores como el sector céntrico (Bueno 1993) o el Subsector C (Guerrero 2001)⁹. Se localiza sobre la margen derecha del piso de la quebrada, a un lado del lecho principal de su cauce y colindante a la Institución Educativa N° 6054 del poblado actual de Huaycán, que forma parte de su límite norte junto con el Sector I. Sus otros límites los completan: por el este, las estribaciones del cerro Señal Perdida en el Sector V; por el sur, el fondo de la quebrada en el Sector IV; y, finalmente, por el oeste, el lecho de la quebrada en el Sector III.

El Área Nuclear ha atraído la atención de muchos investigadores por su complejidad interna y características formales; cuenta con una serie de conjuntos arquitectónicos (doce en total) articulados por calles que se in-



Foto 10. Fotos aéreas que muestran el creciente avance de la población entre los Sectores I (Noroeste) y II (Área Nuclear) del sitio y el poblado actual de Huaycán de Cieneguilla. a. Vista aérea de 1962 (Servicio Aerofotográfico Nacional); b. Vista aérea actual (Google Earth 2010)

⁹ La primera propuesta de sectorización del asentamiento Huaycán de Cieneguilla fue realizada por Thomas Patterson (1966), quien identificó a este sector central como el Sector B.

tercomunican a través de pasajes, los que, a su vez, se conectan con el interior de una serie de recintos. Estos conjuntos arquitectónicos, posiblemente destinados a cumplir distintas funciones, se presentan distribuidos en forma ordenada; su delimitación fue realizada mediante muros perimetrales compartidos con otros conjuntos. Cada conjunto se organiza en torno a espacios principales que definirían cuatro modelos arquitectónicos de carácter ceremonial: Plataformas con Rampa, Patios con Banqueta, Patios con Plataforma y Pilares sobre Plataformas. Cuatro de los doce conjuntos arquitectónicos incluidos en este sector fueron inicialmente definidos por otros investigadores, entre ellos Sandra Negro (1977), quien identificó tres de ellos: el Conjunto “Las Hornacinas” o de Los Nichos (Bueno 1978), el Conjunto Ornamentado y el Conjunto “Las Ventanas”, todos dentro del área central monumental del sitio (Ruales 2004:12). Un cuarto componente, situado entre ellos, fue posteriormente identificado como el Conjunto Este (Ruales y Las Casas 2007: 44).

A partir de la revisión y comparación de las fotos aéreas de diversos años, podemos señalar que el Área Nuclear debió haber sido mayor a la que actualmente presenta. En el límite norte del Sector II, la arquitectura evidencia espacios amplios a manera de plazas que fueron cortados en su proyección hacia esa dirección; no obstante, en las fotos se aprecia que continuaban en un nivel más bajo respecto al Sector II, esto debido a la pendiente del terreno. Actualmente, la Institución Educativa N° 6054 (nivel primario) y la plaza del centro poblado moderno se asientan sobre las estructuras arquitectónicas que acabamos de mencionar.

Con la finalidad de entender la dinámica y conformación interna del Área Nuclear, resulta necesario estudiar sus principales características; una descripción detallada de la misma y los resultados de dicho estudio serán tratados a continuación con mayor detalle.

Categorías de jerarquización espacial a través de conjuntos arquitectónicos

En el campo del urbanismo, al estudiar las dimensiones de lo urbano, investigadores como Gianfranco Caniggia y Gian Luigi Maffei han propuesto la existencia de tres categorías analíticas: asentamiento, núcleo protourbano y núcleo urbano, precisando que:

[...] con relativa independencia del número de edificios, por asentamiento se entenderá un conjunto de viviendas no dotado de un conjunto de servicios; por núcleo urbano y protourbano, en diferentes fases de desarrollo, un conjunto de viviendas al cual se ha añadido un sistema de actividades manufactureras y comerciales, y al cual puede añadirse un sistema de servicios [...] (Caniggia y Maffei 1995: 115)¹⁰.

Debido a las escasas evidencias disponibles, consideramos que aún no es posible establecer con exactitud a cuál de estas categorías correspondería el sitio Huaycán de Cieneguilla; en líneas generales, no obstante, creemos que es factible definirlo como un asentamiento, entendido como el establecimiento de una población en un lugar, y categorizarlo de diversas maneras, ya sea por su tamaño, su tipo de actividad o su condición.

Como ya lo hemos mencionado, el asentamiento de Huaycán de Cieneguilla se encuentra conformado por tres áreas de ocupación, dentro de las cuales se localizan cinco sectores formando divisiones mayores; estos, a su vez, pueden ser divididos en subsectores de acuerdo a su conformación. En este caso, los sectores y subsectores tienden a estar compuestos de aglomeraciones urbanas, siendo posible ver en ellas la presencia de edificios de diferente naturaleza. Así, mientras una aglomeración es un conjunto general de edificios, el tejido urbano es el concepto de la coexistencia de varios edificios y cada grupo de estos es denominado conjunto edificatorio o conjunto arquitectónico, compuestos por unidades arquitectónicas que, a su vez, se encuentran conforma-

¹⁰ Estas definiciones se amplían al mencionarse que: un “[...] asentamiento puede llamarse, más exactamente, un complejo de edificios habitados y directamente relacionados con un entorno territorial productivo de su estrecha pertenencia; núcleo protourbano, un complejo de edificios habitados y destinados a actividades productivas secundarias o terciarias, ligadas a un radio de acción que comprende no solo su territorio, sino también el de una serie de asentamientos circundantes; núcleo urbano, el complejo, con un mayor radio de acción, que comprende las áreas de influencia de varios núcleos protourbanos y las de pertenencia de varios asentamientos. [...] En otras palabras, y en general, aunque simplificando, podemos entender por asentamiento la casa aislada, el grupo de casas aislado, la fracción; por núcleo protourbano, el pueblo; por núcleo urbano, la ciudad en la variada gama de tamaños y radios de influencia, desde la pequeña ciudad hasta la metrópoli. [...] parece indudable que el nacimiento del asentamiento es anterior a su transformación en pueblo, ciudad o metrópoli, dondequiera que se examine la historia de las estructuras antrópicas” (Caniggia y Maffei 1995: 115-116).

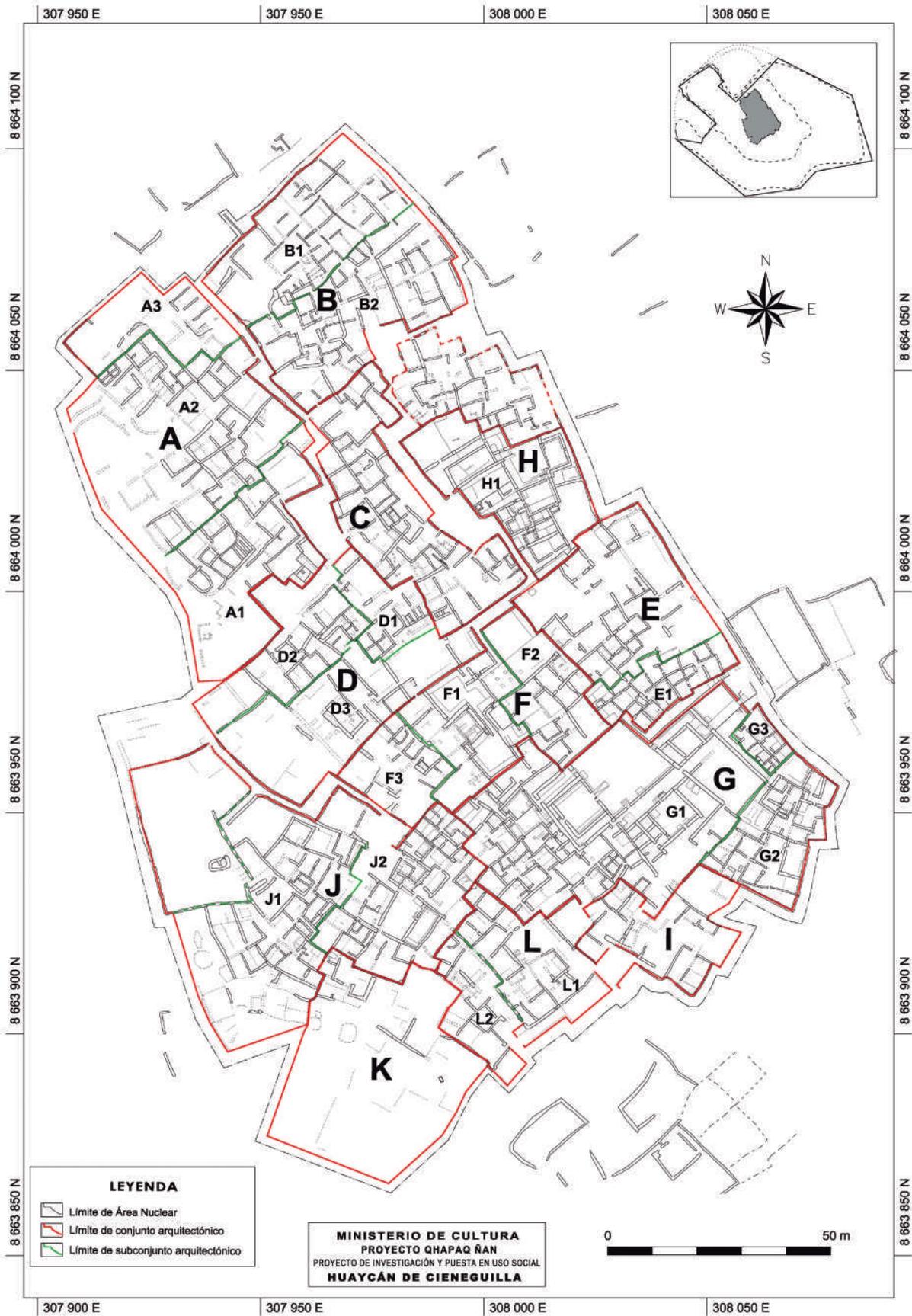
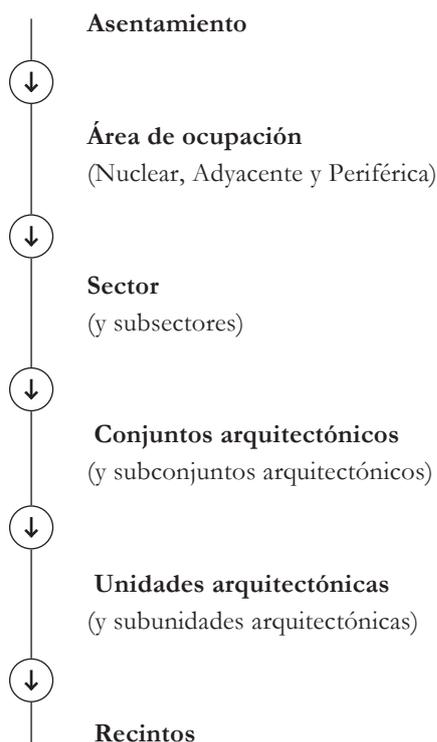


Figura 4. Plano del Área Nuclear o Sector II mostrando la división interna de conjuntos y subconjuntos arquitectónicos

das por recintos que resultan ser la unidad mínima de análisis. Sin embargo, la estructura física observada al interior de los sectores carecería de sentido si es que no pudiera apoyarse en la estructura social deseada, es decir, en la necesidad de crear subdivisiones y grupos para hacer que los distintos procesos sociales funcionen (Gehl 2006). Siguiendo esta idea, la propuesta de jerarquización espacial establecida para Huaycán de Cieneguilla se muestra de este modo:



Como puede observarse, los componentes principales en la estructura física de un sector son tres: los conjuntos arquitectónicos, las unidades arquitectónicas y los recintos; las disgregaciones de subconjuntos y subunidades como proyectos edificatorios, se sustentarían en las necesidades particulares de la estructura social.

Conjuntos arquitectónicos

La asociación de varias unidades arquitectónicas conforma un conjunto arquitectónico cuyas partes constitutivas son complementarias y recíprocamente funcionales. De este modo, la comparación entre el equipamiento físico de los ambientes internos de una unidad o con-

junto contribuye a la separación diferencial y al diagnóstico de su función (Negro 1977: 219). Los conjuntos arquitectónicos, en tanto integrantes de un continuo de construcciones, son estructuras complejas jerarquizadas que mantienen coherencia y homogeneidad en su traza y sistema constructivo, diferenciándose entre ellos por su trama interna y sus particularidades arquitectónicas propias, recurrentes o tal vez únicas en cada uno de ellos. Su agrupación, junto a la forma en que se vinculan o comunican unos con otros, conforma los sectores. Por tanto, desde un punto de vista general, un conjunto arquitectónico incluye la unidad principal que lo compone y los subconjuntos en que se divide, división que es mayor al de las unidades arquitectónicas.

Para la definición de los conjuntos arquitectónicos, en Huaycán de Cieneguilla (figura 4) se tomaron en cuenta los elementos de la estructura urbana; sin embargo, pudo percibirse que no todos estos conjuntos cumplían con los mismos requisitos, siendo algunos más recurrentes que otros. De este modo se constató, por ejemplo, la presencia de muros perimetrales que definían sus límites, ya sea separándolos de las calles o de otros conjuntos, mientras que la presencia o ausencia de accesos resolvía la pertenencia de uno u otro ambiente dentro de un conjunto. En el caso de los subconjuntos arquitectónicos empleados como elementos de subdivisión, al formar parte de un conjunto (por encontrarse al interior de sus límites), se muestran independientes en relación a otros subconjuntos ya que presentan sus propios accesos, que suelen dar a una calle o a un espacio articulador de la circulación. La dinámica interna de cada subconjunto también se encontraría regulada por la existencia de una unidad principal.

Unidades arquitectónicas

Se trata de la unidad representada por un edificio, es decir aquella estructura arquitectónica que comprende tanto el área construida como el área de pertenencia¹¹, ambas definen claramente una organización espacial y funcional.

Las unidades arquitectónicas se comportan de distinta manera respecto a los conjuntos y subconjuntos arquitectónicos, ya que para existir se ven condicionadas a los componentes mayores y, por tanto, no muestran independencia pero sí un límite y accesos muy bien definidos. Casos particulares son las unidades principales,

¹¹ Espacio interior descubierto, de uso exclusivo de cada casa (Caniggia y Maffei 1995: 58).



Figura 5. Categorías y subcategorías de división espacial en el Conjunto B del Sector II (Área Nuclear)

cuya existencia no depende de otras unidades, contando con su propio acceso hacia una determinada calle.

Recintos

Constituyen la unidad mínima en la estructura física de jerarquización espacial, definida como el espacio cerrado o cercado comprendido dentro de ciertos límites físicos; la agrupación de estos ambientes es lo que viene a conformar la unidad arquitectónica.

Así podemos decir que el Área Nuclear representada por el Sector II vendría a estar constituida por una serie de conjuntos arquitectónicos, donde tomando como ejemplo al Conjunto B - el que se adecúa perfectamente a nuestra propuesta de división espacial ideal -, quedaría graficado del siguiente modo:

Elementos de la estructura del asentamiento

Los elementos de la estructura urbana hicieron posible la identificación y el reconocimiento de distintos conjuntos arquitectónicos, siendo posible distinguirlos a partir de tres componentes: límites y barreras, espacios públicos, y vías y espacios articuladores de la circulación.

Límites y barreras

- Presencia de muros limítrofes o perimetrales, que por su disposición y trayectoria pueden ser compartidos o no por dos o más conjuntos.
- Límites geográficos a manera de accidentes naturales, como por ejemplo, el cauce de un torrente (quebrada secundaria) o las estribaciones de un cerro.
- Mayor o menor grado de aislamiento entre edificios en relación a la clausura o apertura de vanos de acceso.

Espacios públicos

Los conjuntos arquitectónicos, por lo general, disponen de una unidad principal que organiza su diseño, llegando a incluir espacios de carácter ritual definidos en grados variables de privacidad, según los valores de profundidad y dimensión (Moore 1996); la profundidad tiene que ver con la ubicación del ambiente en relación al conjunto, mientras que la dimensión está referida al tamaño del espacio. Por consiguiente, un ambiente será privado cuando su valor de profundidad sea alto, es decir, estará ubicado al final de una cadena de ambientes y solo se podrá llegar a él atravesando primero esta serie de recintos. Un espacio público, en cambio, al tener múltiples

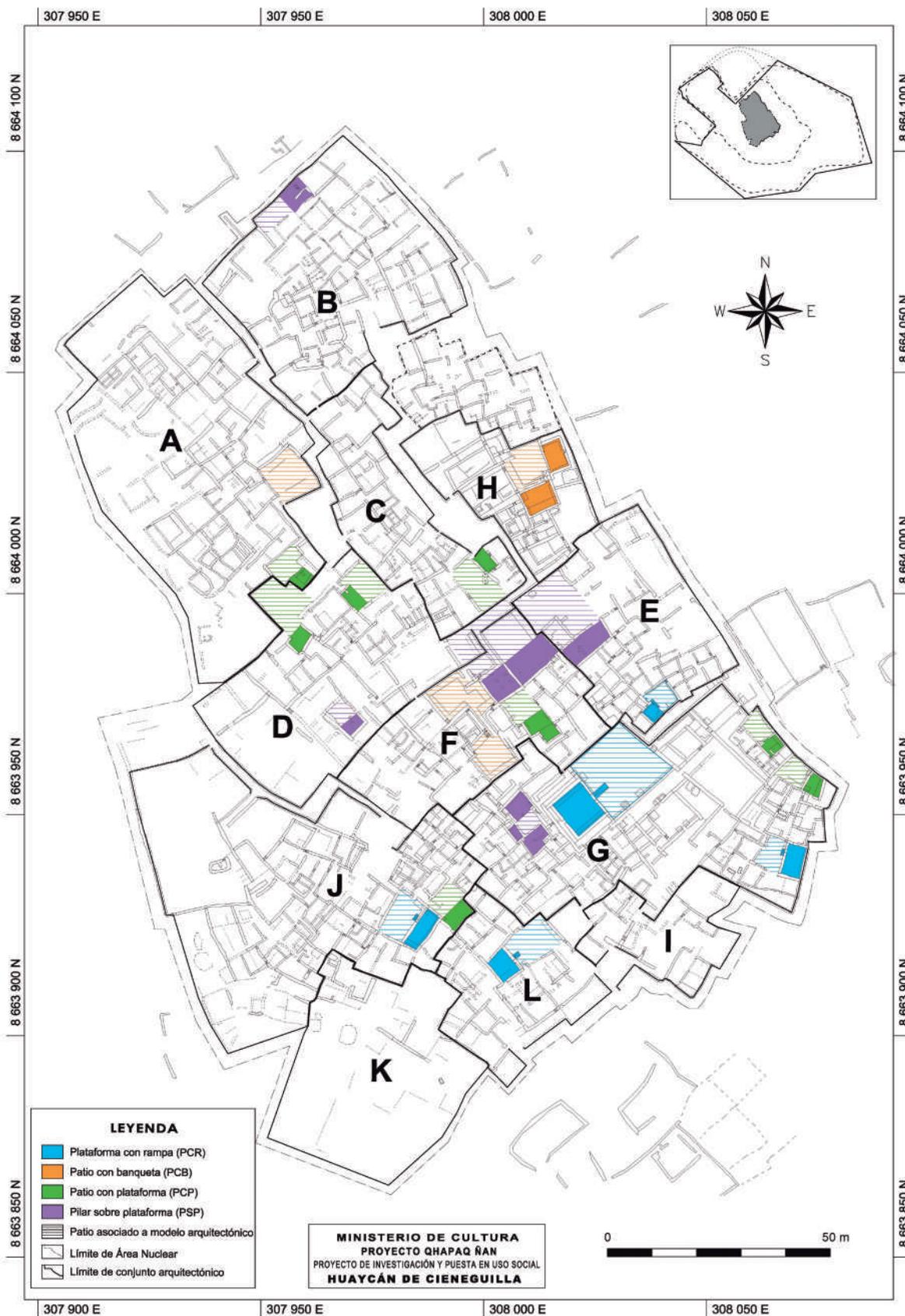


Figura 6. Modelos arquitectónicos base identificados dentro del Área Nuclear o Sector II

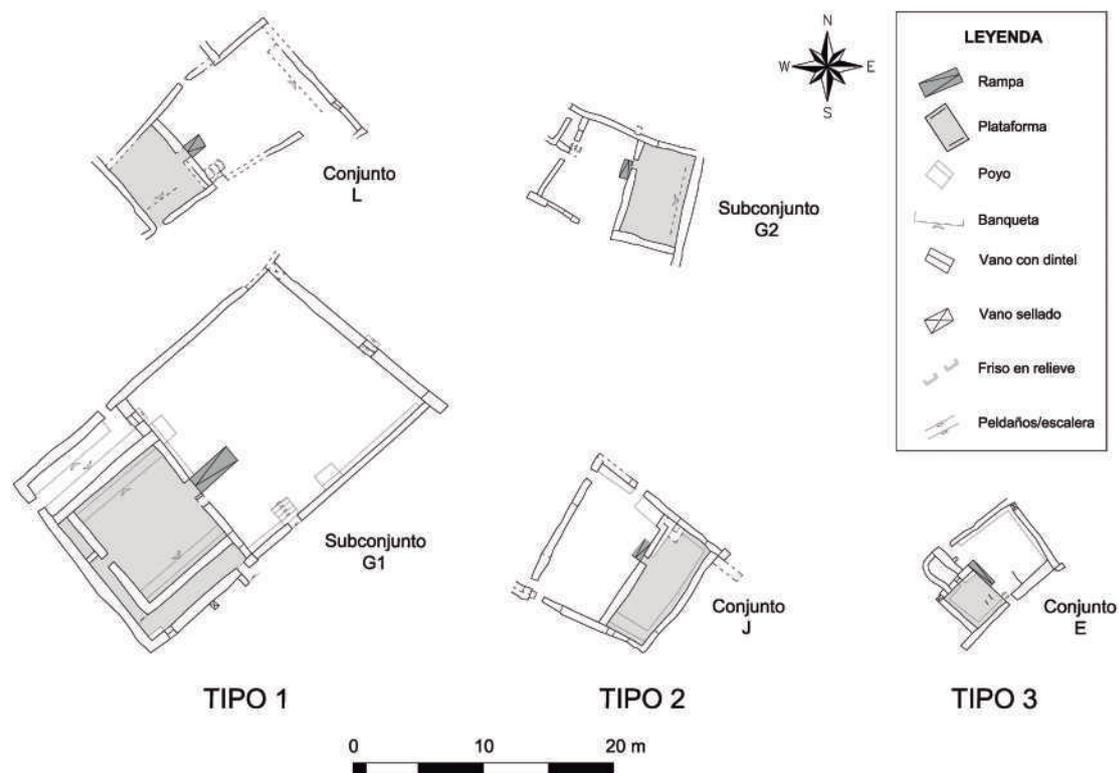


Figura 7. Tipología del modelo arquitectónico Plataforma con Rampa (PCR) presentes en el Área Nuclear

accesos, presenta un valor de profundidad bajo y sus dimensiones resultan ser mayores.

En Huaycán de Cieneguilla, las unidades principales suelen presentarse a una escala diferenciada y contienen elementos base o “componentes en su mínima expresión” (Dolorier 1998) de los cuatro modelos arquitectónicos identificados para el Área Nuclear¹², los cuales van desde lo semipúblico a lo público, encontrándose representados por los patios con banquetta, los pilares sobre plataforma, los patios con plataforma y las plataformas con rampa (figura 6). Entre todos ellos, las plataformas con rampa se ubicarían en la esfera de lo público, los patios con banquetta y los patios con plataforma en un ámbito intermedio o de transición entre el territorio privado y el realmente público, mientras que la plataforma con pilar estaría más cercana a lo privado.

El modelo Plataforma con Rampa (PCR) corresponde a lo que en la bibliografía especializada se conoce como

Pirámides con Rampa, abreviadas también como PCR. Fueron muy comunes en los sitios del Intermedio Tardío de los valles del Rímac y Lurín, y su construcción se continuó durante el Horizonte Tardío bajo el incanato (Eeckhout 2004a). El cambio en la denominación fue motivado por el hecho que en Huaycán de Cieneguilla la estructura central, que contiene al elemento diagnóstico rampa, corresponde a una plataforma baja y no a una pirámide como tal (Ruales y Las Casas 2007: 18-19), extendiéndose esta diferencia también hacia la rampa, que no alcanza la altura de las de Pachacamac (Feltham 2009: 81).

El modelo se ve caracterizado por la presencia de una serie de rasgos formales, teniendo como base la asociación de los elementos plataforma y patio delantero - cercado por un muro con acceso desde el exterior - unidos por una rampa de acceso; en el caso de Huaycán de Cieneguilla, la forma de este patio se ve condiona-

¹² En un análisis preliminar del Sector II, solo se detalló sobre las estructuras tipo Plataforma con Rampa y Plataforma con Pilar como modelos arquitectónicos (Ramos 2010: 28-30).

da generalmente por la conformación que presenta la plataforma donde se apoya la rampa; en Pachacamac, en cambio, esto patios casi siempre exhiben forma rectangular (Ramos 2011: 96). Usualmente, el acceso a este patio no resulta complicado, se lo alcanza a través de un espacio de circulación que ofrece un ingreso directo, dado que se ubica muy cerca al acceso principal del conjunto arquitectónico.

Los edificios que presentan PCR en Huaycán de Cieneguilla solo han sido reconocidos dentro del Área Nuclear, donde tienen una singular distribución, ya que aparecen concentrados hacia el sur del Sector II (figura 6), en los conjuntos denominados E, G, J y L. Estas PCR fueron agrupadas en tres variantes o tipos (figura 7) definidos a partir de la tipología formal y la orientación del edificio. El Tipo 1 presenta una rampa frontal, estando este modelo orientado al noreste. El Tipo 2 posee una rampa lateral, encontrándose este modelo orientado al noroeste. El Tipo 3, que parece ser el resultado de una combinación de los dos modelos anteriores, se orienta al noreste pero reemplaza la rampa frontal por una lateral. De esta manera, se puede observar, a partir

de esta tipología formal de las PCR contrastada con su orientación, que no siempre la posición de las rampas orienta a los edificios.

En un estudio previo al nuestro, Peter Eeckhout (2004b) realizó una tipología formal de las PCR no solo para el sitio de Pachacamac sino también para todos aquellos localizados en el valle bajo de Lurín, logrando distinguir tres tipos principales de pirámides según la posición de sus rampas: el Tipo A corresponde a las pirámides con rampa lateral; el Tipo B a aquellas con la rampa adosada a un costado del patio; y el Tipo C, a las pirámides con rampa central. Según su propuesta, los tipos 2 y 3 nuestros tendrían que ser agrupados en el Tipo A, mientras que el Tipo 1 sería equivalente al Tipo C. Sin embargo, Eeckhout solamente identifica un ejemplar del Tipo C en Huaycán de Cieneguilla (Eeckhout 2004b: 442), correspondiente a la PCR del Subconjunto G1. Carlos Farfán (2004) ha planteado otra propuesta referente al carácter simbólico de las PCR, donde las orientaciones de las rampas orientarían a los edificios piramidales. Según este investigador, existen tres variantes de orientaciones: la Variante A, con la rampas orientadas al no-

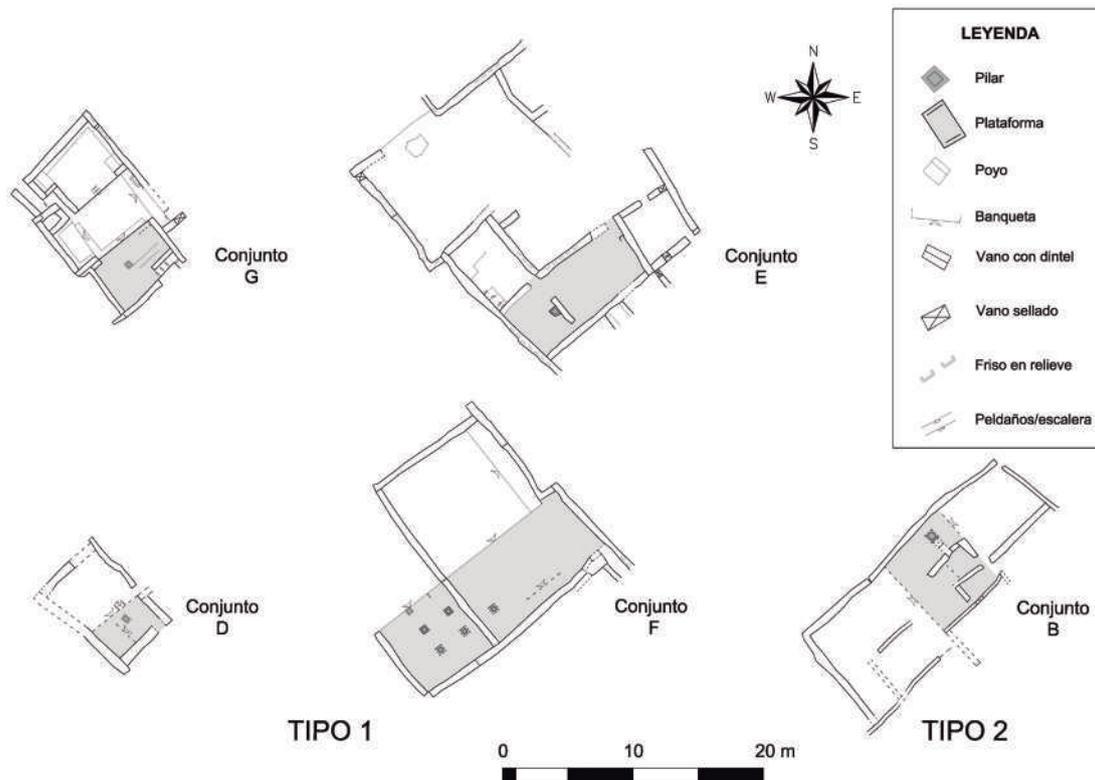


Figura 8. Tipología del modelo arquitectónico Pilar sobre Plataforma (PSP) presentes en el Área Nuclear

roeste; la Variante B, con las rampas orientadas hacia el noreste; y la Variante C, con las rampas que combinan las dos variantes anteriores en un solo edificio. Sin embargo, este acercamiento solo es parcial, debido a que el atributo de las orientaciones de las rampas utilizado para encontrar las variantes, solo fue aplicada para el Tipo C de Eeckhout.

Algunos años antes, Camilo Dolorier (1998) ya había desarrollado una propuesta en la que eran las orientaciones de los ejes de las rampas las que diferenciaban los distintos tipos arquitectónicos, existiendo en su concepto dos grupos de edificios piramidales: las Pirámides con Rampa orientadas al Norte (PcR-N), y las Pirámides con Rampa orientadas al Este (PcR-E). Es necesario aclarar, no obstante, que en términos generales las orientaciones de las rampas fluctúan entre noroeste y noreste. No aparecen orientaciones hacia el sur, ni directamente hacia el norte, este u oeste (Farfán 2004: 460).

El modelo arquitectónico Patio con Banqueta (PCB), identificado por otros autores como el “patio de las cenefas” (Marcone y López-Hurtado 2002: 381) y en su conjunto como “grupos con patio” (Feltham 1983:356) o como “espacios de reunión” y “salas con banquetas” (Eeckhout 1999: 234), ha sido reconocido en diversos asentamientos tardíos del valle de Lurín, aunque su distribución parece restringirse a un área específica de este. Se trata de un patio cuadrangular cercado por muros internamente asociados a banquetas; las caras internas de estos muros exhiben elementos “decorativos”, generalmente consistentes en relieves a manera de frisos. El acceso a este tipo de estructuras también es efectuado sin mayor complicación, a través de espacios de circulación dirigidos desde el acceso principal del conjunto arquitectónico, sin la mediación de ambientes o recintos.

Hasta el momento, este modelo ha sido identificado en tres conjuntos arquitectónicos de Huaycán de Cieneguilla (conjuntos A, F y H), todos ellos ubicados dentro del Área Nuclear y, generalmente, provistos de frisos en relieve que representan motivos diversos. Las orientaciones de las estructuras suelen ser variadas (figura 6), lo mismo que la distribución y cantidad de frisos y banquetas. A esto debe sumarse que el modelo base Patio con Banqueta viene a asociarse, en algunos casos, a elementos arquitectónicos adicionales complejizando su diseño. Así, observamos la asociación de dos patios con banquetas en el Conjunto F, la relación de un patio con banquetas a otro patio con elemento complejo en el Conjunto A y la combinación de dos modelos base: Patio con Banqueta y Patio con Plataforma en el Conjunto H. Finalmente, es oportuno precisar que en ocasiones este

modelo puede carecer de frisos y que algunas variantes arquitectónicas podrían haberse visto originadas por remodelaciones posteriores, que modificaron la configuración original de las estructuras.

El modelo arquitectónico Patio con Plataforma (PCP) se ve constituido por la asociación de los elementos patio y plataforma mediante una especie de escalera, quedando ambos componentes delimitados por muros. Por lo general, las dimensiones de este modelo llegan a ser menores a las de las Plataformas con Rampa o los Patios con Banqueta. Las plataformas de los PCP suelen ser bajas y de menores dimensiones que los patios, sus orientaciones son variadas (figura 6). Este modelo arquitectónico forma parte de las unidades principales, localizándose a la entrada de los conjuntos; desde aquí, sus accesos permiten una conexión directa con una vía de circulación.

A diferencia de los otros modelos que serían exclusivos del Área Nuclear, las estructuras del tipo PCP parecen extenderse a los demás sectores del sitio, pero con variaciones particulares. En el Sector II se cuentan seis en los conjuntos C, D, F, G y J - considerando que los conjuntos D y G presentan dos cada uno -, además de un patio con estructura compleja en el Conjunto A que, al parecer, se proyectaba convertir en una plataforma.



Foto 11. Calle 5, vía de circulación que desde la Calle 1 conduce al Conjunto E, a la vez que separa a este último del conjunto G (foto por Mario Ramos Vargas)

El modelo arquitectónico Pilar sobre Plataforma (PSP) exhibe también la conexión de un patio cercado con una plataforma a través de una escalera; a diferencia del modelo Plataforma con Rampa, su plataforma soporta un pilar (generalmente suele ser uno). En contraste con

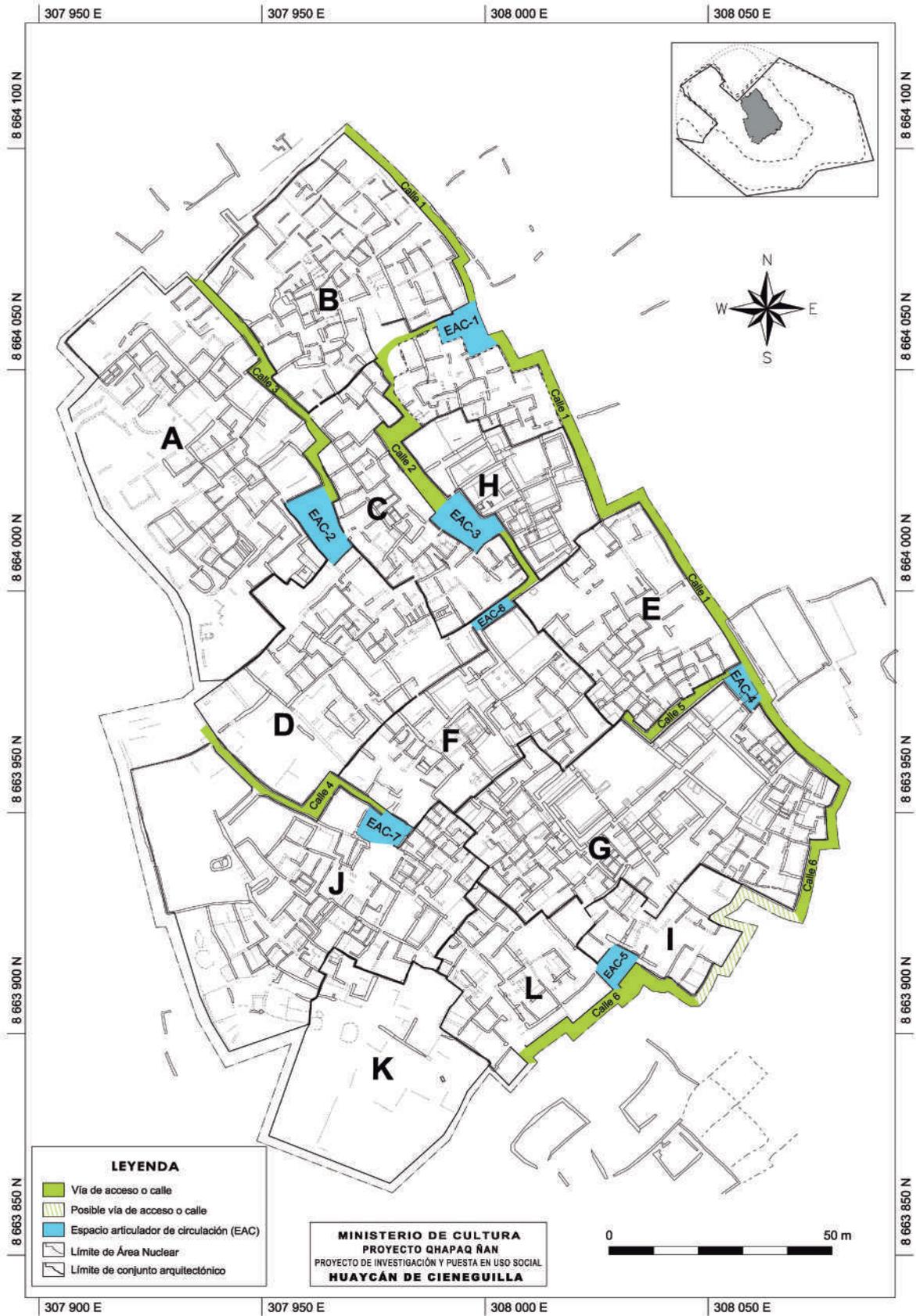


Figura 9. Vías de acceso o calles y espacios articuladores de la circulación identificados dentro del Área Nuclear (Sector II)

los anteriores modelos, al ubicarse muy al interior de cada conjunto arquitectónico, el acceso a este tipo de estructuras se hace más restringido, siendo necesario atravesar otros recintos antes de llegar a él (figura 6). Si bien estructuras similares a estas no han sido reportadas en otros sitios de la costa central, el elemento pilar ha sido registrado en algunos asentamientos del Horizonte Tardío con clara filiación inca, aunque de diferente característica, tal como se observa en Pachacamac, en el valle de Lurín, e Incahuasi, en el valle de Cañete; asimismo, están presentes en el sitio de Molle y en el Sector IV del propio Huaycán de Cieneguilla (que correspondería a la época Inca), ambos en el valle de Lurín. Se trata de “recintos con pilares” con una evidente asociación funeraria (Eeckhout 1999: 236); no obstante, queda aún por definirse su ubicación cronológica.

Se trató de definir este modelo a partir de la evidencia encontrada en Huaycán de Cieneguilla, al mostrarse restringida solamente al Área Nuclear. El análisis preliminar de estas estructuras permitió separarlas en dos tipos según su eje de orientación (figura 8): el Tipo 1, con eje noroeste-sureste, se caracteriza por presentar plataformas con un solo pilar (conjuntos D, E y G) y, en casos excepcionales, con una serie de pilares (Conjunto F); el Tipo 2, por su parte, sigue un eje noreste-suroeste y cuenta igualmente con plataformas provistas de un solo pilar (Conjunto B). Debemos precisar, sin embargo, que las orientaciones de las estructuras no siempre se ven condicionadas por la plataforma que contiene el pilar, en ocasiones las orientaciones se encuentran determinadas por la complementariedad de elementos vinculados directamente con el patio; así, en el caso de la estructura con pilar localizada en el Conjunto G, correspondiente en realidad a un patio con tres plataformas (una central pequeña y dos laterales algo más grandes), son la plataforma central junto con el patio los que vienen a orientar toda la estructura hacia el noreste, sin verse influenciada por la plataforma con pilar. En el caso de la estructura con pilar presente en el Conjunto B, esta parece estar asociada a dos espacios opuestos tipo patio, siendo el de mayor dimensión el ubicado al sur.

Vías y espacios articuladores de la circulación

Las vías de comunicación se encuentran constituidas por todos los espacios que sirven para el tránsito. Entre las vías urbanas, ordenadas jerárquicamente de mayor a menor, encontramos a la calle, el pasaje y el pasadizo, las que se encuentran destinadas al desplazamiento dentro del entorno urbano y/o suburbano. Una calle se define como una vía pública ubicada dentro de una población,

dispuesta de manera descubierta generalmente entre casas y edificios, que sirve como un camino independiente para transitar al interior de un poblado. En Huaycán de Cieneguilla, las calles, como vías de circulación, marcan una separación física; por su ubicación, las calles pueden ser internas o perimetrales al Área Nuclear.

Las calles son los elementos que ayudan a organizar espacialmente el diseño urbano, al ser vías planificadas que permiten la conexión entre los componentes mayores, como son los conjuntos arquitectónicos (figura 9), además de interrelacionar los sectores, como sucede en Huaycán de Cieneguilla. Sin embargo, puede darse el caso de calles planificadas que alteren en cierto grado la traza a medida de que el poblado reorganizara su diseño, por lo que los ejes de las calles resultantes no siempre coincidían con la orientación de los conjuntos y sus divisiones internas.

Se han identificado seis calles al interior del Área Nuclear de Huaycán de Cieneguilla:

1. Calle 1, de mayor longitud y ubicada bordeando el lado este al exterior del Sector II o Área Nuclear, en un eje noroeste-sureste.
2. Calle 2, la más irregular por su forma zigzagueante, ubicada en la parte noreste del Sector II, al cual ingresa en dirección oeste desde la Calle 1 para luego girar y dirigirse en dirección sureste.
3. Calle 3, ubicada en la parte norte del Sector II, al que ingresa en dirección sureste desde unos espacios abiertos.
4. Calle 4, ubicada en la parte suroeste del Sector II, al que hace su ingreso desde la quebrada con rumbo sureste, para luego hacer un giro hacia el Noreste y posteriormente girar nuevamente al sureste.
5. Calle 5, de menor longitud y ubicada en la parte sureste del Sector II, al que hace su ingreso desde la Calle 1 en dirección suroeste (foto 11).
6. Calle 6, ubicada bordeando el lado sur al exterior del Sector II, en un eje noreste-suroeste.

De otro lado, el pasaje es definido como una calle estrecha y corta o el paso entre dos calles, presentándose a veces cubierto; se trata de las vías internas de un conjunto arquitectónico que permiten la comunicación entre sus unidades arquitectónicas funcionalmente relacionadas. El pasadizo (también conocido como pasillo o corredor), por su parte, es concebido como una pieza larga y estrecha dentro de una casa o edificio, comunicando unas habitaciones con otras; en ese sentido, los pasadizos vienen a ser las vías internas que conectan es-

pacios o ambientes relacionados entre sí dentro de las unidades arquitectónicas.

Los espacios articuladores de la circulación (EAC)¹³ reciben esta denominación porque es en ellos que ocurre la convergencia de los accesos hacia los conjuntos y, a su vez, son los que permiten la relación entre estos espacios. Se presentan normalmente descubiertos y pueden formar parte del recorrido de las calles o en otros casos estas parten de ellos. Se han identificado siete espacios articuladores de la circulación (figura 9):

1. EAC-1, que conecta a los conjuntos B y H con las calles 1 y 2
2. EAC-2, que conecta a los conjuntos A, C y D con la Calle 3
3. EAC-3, que conecta a los conjuntos C y H con la Calle 2
4. EAC-4, que conecta a los conjuntos E y G con las calles 1 y 5
5. EAC-5, que conecta a los conjuntos I y M con la Calle 6
6. EAC-6, que conecta a los conjuntos D y F con la Calle 2
7. EAC-7, que conecta a los conjuntos F y J con la Calle 4

Jerarquía de accesos

Los accesos son elementos arquitectónicos que permiten el ingreso y/o salida de un lugar a otro, constituyendo elementos de control del espacio funcional. En este caso, podría tratarse de un vano-puerta u otro elemento parecido empleado para dicho fin.

En la definición de los componentes mayores del Sector II o Área Nuclear, ha sido posible establecer una jerarquía de accesos, los que, según su ubicación e importancia, han sido agrupados en dos tipos:

1. Acceso principal o primario: es el acceso que sobresale por su dimensión y ubicación. Frecuentemente se presenta uno por cada conjunto, ubicándose hacia una calle; tiene una dimensión mayor a la de otros accesos. Los accesos principales conducen a la mayoría de componentes de un

conjunto y, por lo general, se encuentran vinculados a la unidad principal del conjunto arquitectónico.

2. Acceso secundario: presentan una menor dimensión y, según su número, pueden existir de uno a más por conjunto. La diferenciación entre ellos derivará de su relación de dependencia como acceso. Los accesos independientes son los que aparecen ubicados hacia una calle y generalmente conducen a una unidad arquitectónica; los accesos dependientes son compartidos por dos conjuntos, permitiendo una estrecha comunicación entre ambos componentes mayores.

Puede establecerse, asimismo, una distinción entre los accesos relacionados a los conjuntos arquitectónicos, que permitirían la comunicación con una calle o algún conjunto vecino, y aquellos relacionados a las unidades arquitectónicas, que pueden encontrarse relacionados con otros accesos similares o, en su defecto, posibilitar la conexión entre diversos ambientes.

Organización espacial y conformación arquitectónica del Área Nuclear o Sector II

Con el objetivo de identificar la presencia de nuevos conjuntos arquitectónicos involucrados en la configuración del núcleo del asentamiento, fue necesario establecer categorías de división espacial que permitiesen diferenciar y jerarquizar los componentes arquitectónicos, con ello se complementó los trabajos previamente realizados por algunos investigadores.

El análisis arquitectónico ha determinado la presencia de un total de doce conjuntos arquitectónicos¹⁴ (figura 4), cuyos límites vienen siendo manejados en algunos casos de manera tentativa. Siguiendo la nomenclatura establecida durante un recorrido realizado de norte a sur, estos conjuntos han sido identificados con las siguientes letras del alfabeto: A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L. Las nuevas designaciones incluyen a los previamente denominados Conjunto “Ornamentado” (actual Conjunto F), Conjunto “Las Ventanas” (actual Conjun-

¹³ Anteriormente, estas áreas fueron denominadas Espacios de Ingreso-Circulación (EIC), encontrándose un total de siete (Ramos 2010: 25-26); posteriormente, su denominación fue replanteada.

¹⁴ Un análisis preliminar del Sector II consideró un número total de trece conjuntos arquitectónicos (Ramos 2010) que continúan hasta la actualidad, a excepción del Conjunto J que pasó a agrupar a los anteriores conjuntos J e I. El Conjunto M, tomó finalmente el nombre de I. Asimismo, fueron replanteados los límites de otros conjuntos, como por ejemplo entre B y C, y entre K y L. Debe mencionarse, además, que hubo un intento anterior de identificación de conjuntos arquitectónicos en el Sector II (Villanueva 2009a, 2009b y 2010), actividad realizada también como parte del Proyecto de Investigación y Puesta en Uso Social Huaycán de Cieneguilla.

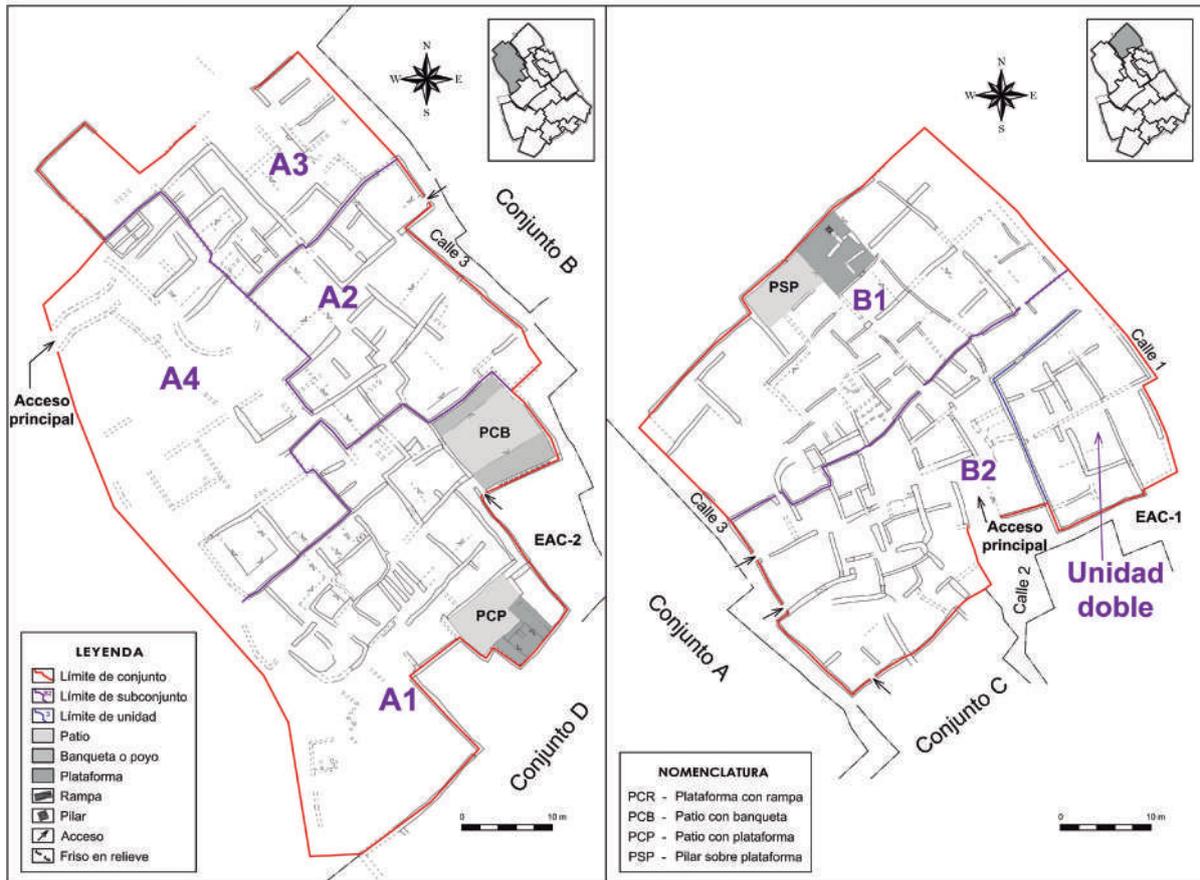


Figura 10. Vista de los Conjuntos A (izquierda) y B (derecha)

to G), Conjunto “Las Hornacinas” (actual Conjunto H) y “Conjunto Este” (actual Conjunto E).

El Conjunto A

Se ubica en la parte noroeste del Área Nuclear o Sector II, muy cerca del cauce de la quebrada y de la población moderna, lo que ha originado que la conservación de su arquitectura sea muy mala hacia su lado norte. Su disposición es de manera longitudinal en el Sector II. Este conjunto limita por el norte, con un espacio libre, que habría sido nivelado para la extensión del centro poblado actual de Huaycán; por el sur con el Conjunto D; por el este con la Calle 3 y por el oeste con el cauce de la quebrada (figura 10).

El Conjunto A se compone de espacios muy similares de planta cuadrangular, resaltando los PCB interconectados con ambientes más pequeños asociados a tumbas a través de vanos. Interiormente, los espacios referidos aparecen agrupados en cuatro unidades a manera de subconjuntos: A1, A2, A3 y A4, los que definirían espacios arquitectónicos de características independientes y

una organización espacial propia y funcional. De estos, el Subconjunto A1, ubicado en la parte sur del conjunto, es el que más sobresale al presentar una “unidad principal” de similares características a la que encontramos dentro del Conjunto F (Conjunto Ornamentado), incluyendo dos estructuras con patio unidas por un pasadizo. Una de estas estructuras, ubicada al norte y correspondiente a un PCB, estuvo asociada a frisos en relieve de motivos escalonados, actualmente caídos; la otra construcción, localizada al sur, consiste en un patio asociado a otra área abierta con banquetas laterales. Detrás de esta área o segundo patio, destaca la presencia de un diseño en alto relieve cuyo motivo es una silueta de características antropomorfas.

Los demás subconjuntos presentan dimensiones más reducidas a las del Subconjunto A1; sin embargo, el Subconjunto A4 destaca del resto no solo por seguir en dimensiones al subconjunto principal, sino también por encontrarse situado a un nivel más bajo y contar con arquitectura de espacios abiertos con áreas mucho más grandes a las observadas en los demás subconjuntos. Podemos notar, asimismo, que los subconjuntos A2 y

A3 exhiben una mayor ortogonalidad en la disposición de sus recintos que la de los subconjuntos A1 y A4.

La relativa independencia de los subconjuntos se habría visto reflejada asimismo por la ausencia de un único ingreso al conjunto. Este último, sin embargo, podría haber existido bajo la forma de un acceso principal ubicado en la parte noroeste, hacia el Subconjunto A4, contando con otros accesos secundarios, como los vanos existentes hacia la Calle 3, de los cuales el ubicado más hacia el sur vincula al Subconjunto A1 con el EAC-2, ubicado al final de la Calle 3.

El Conjunto B

Se ubica en la parte noreste del Área Nuclear, emplazado en la parte plana de la terraza aluvial, muy cerca de la ladera oeste de las estribaciones del cerro Señal Perdida. La parte oeste del conjunto, junto a la Calle 3, se conserva en muy mal estado, debido posiblemente al alto tránsito que hubo por parte de los pastores de cabras. Este conjunto, que presenta una disposición transversal, limita por el norte con un área parcialmente nivelada con restos de estructuras, resultado de la expansión del

centro poblado Huaycán de Cieneguilla; por el sur, con el Conjunto C y la Calle 2; por el este, con la Calle 1 y la ladera de colina, y por el oeste, con la Calle 3 (figura 10).



Foto 12. Pilar sobre plataforma del tipo 1 asociado a un patio del Subconjunto D3, en el Conjunto D (foto por Mario Ramos Vargas)

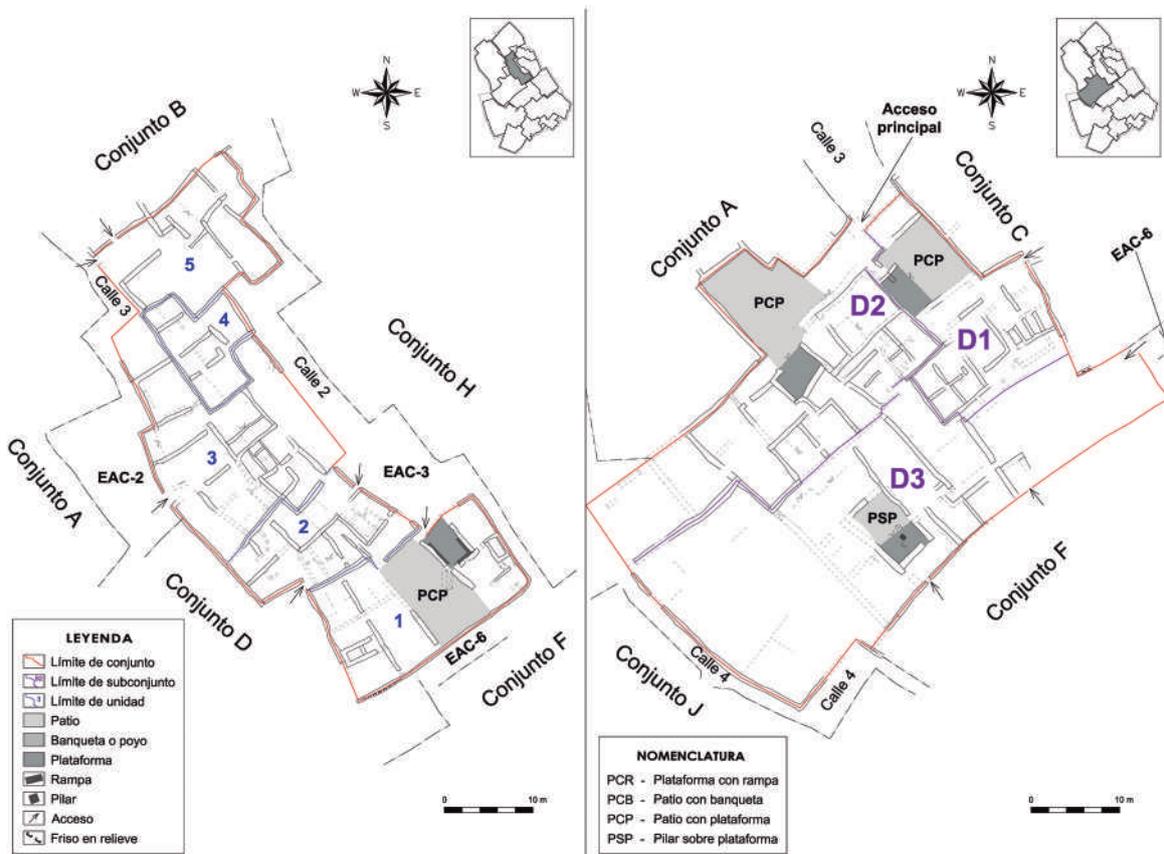


Figura 11. Vista de los Conjuntos C (izquierda) y D (derecha)

De acuerdo a sus características arquitectónicas, el Conjunto B se encuentra dividido en dos subconjuntos denominados B1 y B2. La trama del conjunto incluye espacios cuadrangulares de tamaño mediano, con subdivisiones internas para uso funerario, y algunos un poco más amplios que podrían asociarse al modelo PCB. El Subconjunto B1 es de trazo más ordenado pero sin llegar a la ortogonalidad, mientras que en el Subconjunto B2 la orientación de los muros llega a cambiar, haciendo los espacios más irregulares con ausencia de ortogonalidad en algunas zonas. Sin embargo, al interior de este último existe una unidad arquitectónica muy bien definida, ubicada en la parte sureste de todo el conjunto, a la que se ha denominado como la “unidad doble” por estar conformada por dos subunidades menores, la cual muestra una delimitación muy clara con un único acceso, clausurado a último momento antes del abandono total de este subconjunto.

En el Subconjunto B1 se logró identificar además un modelo arquitectónico Pilar sobre Plataforma (PSP) del tipo 2, siguiendo nuestra clasificación, y un ambiente a manera de patio. Junto a uno de los muros de este último fue hallado un gran canto rodado, de forma circular y achatada, cuya superficie horizontal presenta grabados a manera de tacitas o cúpulas.

Es interesante señalar que en su última etapa de uso, este conjunto parece haber perdido parte de su composición original, ya que algunos de los recintos que mantenían la misma orientación tanto del subconjunto B como de la “unidad doble”, fueron cortados por la Calle 2 y posteriormente incorporados a los conjuntos C y H, respectivamente.

El Conjunto B presenta más de un acceso. El que se encuentra en la parte sur del subconjunto B2 colindante con la Calle 2 debió ser el principal, mientras que los otros accesos - caracterizados como secundarios - se ubican hacia las calles 1 y 3. Los subconjuntos B1 y B2 aparecen además interconectados entre sí por accesos compartidos, de la misma manera que el Subconjunto B2 lo hace con el Conjunto C.

El Conjunto C

Se ubica en la parte central-norte del Área Nuclear, sobre una zona casi horizontal con un ligero declive de sur a norte. Este conjunto se dispone longitudinalmente y limita por el norte con el Conjunto B; por el sur con la prolongación de la Calle 2, zona ocupada por el EAC-6; por el este con la Calle 2; y por el oeste con la Calle 3 y el Conjunto D (figura 11). Sin embargo, al no existir un límite tan marcado entre los conjuntos C y B, la diferen-

ciación que existe está dada en la traza presente en las unidades arquitectónicas del primero, que es distinta a la del segundo.

Este conjunto se encuentra mejor definido que los anteriores al verse delimitado por dos espacios de circulación, las calles 2 y 3. La trama del conjunto incluye espacios cuadrangulares y algunos rectangulares de variado tamaño, que aparecen agrupados en cinco unidades arquitectónicas bien definidas, distribuidas de sur a norte a lo largo del conjunto. Cada unidad arquitectónica se adecúa al terreno de manera diferente, lo que es observable en el tipo de traza resultante. Todas las unidades presentan espacios destinados al uso funerario. La Unidad Arquitectónica 1 es la más sobresaliente y sería la



Foto 13. Plataforma con rampa del tipo 3 (lateral y orientado al noreste) en el Subconjunto E1 del Conjunto E (foto por Mario Ramos Vargas)

más importante al estar conformada por un PCP, modelo arquitectónico que en este caso incluye un acceso provisto de “rampa natural” oblicua, obtenida mediante el aprovechamiento de una roca in situ con dicha forma.

Es necesario señalar la presencia de algunos recintos situados en la Unidad Arquitectónica 5, colindantes con el Conjunto B, que habrían pertenecido originalmente a este último y que, posteriormente, fueron separados y añadidos al Conjunto C.

Cada unidad arquitectónica cuenta con su propio acceso, ya sea desde la Calle 2 en el caso de las unidades arquitectónicas 1 y 2, con accesos directamente vinculados al EAC-3, o desde la Calle 3, en el caso de las unidades arquitectónicas 3 (particularmente desde el EAC-2) y 5, además de otros accesos compartidos que comunican algunas unidades con otras a nivel interno. Existe, asimismo, una comunicación a nivel de conjun-

tos mediante ciertos accesos compartidos como los observados con el Conjunto B y Conjunto D.

El Conjunto D

Se ubica en la parte central-oeste del Área Nuclear, sobre una llanura de la terraza aluvial y cerca al cauce de la quebrada. Su disposición es transversal. Este conjunto se encuentra delimitado al norte por los conjuntos vecinos A y C, así como por el final de la Calle 3, mediante el EAC-2; al sur por la Calle 4 y el Conjunto F, y al este por el EAC-6 (figura 11).

Su trama incluye recintos de planta cuadrada y rectangular de dimensiones variables, agrupados en tres subconjuntos de trazo ligeramente ortogonal: D1, D2 y D3. Los dos primeros incluyen la asociación de los elementos PCP, mientras que en el Subconjunto D3 se ubica un ejemplar del modelo arquitectónico denominado Pilar sobre Plataforma (PSP) correspondiente al tipo 1, según nuestra clasificación. Finalmente, dentro del Subconjunto D3 se encuentra un gran espacio rectangular delimitado por enormes muros; al interior de este recinto se halla el afloramiento de una roca cuya superficie, casi horizontal, presenta grabados a manera de tacitas o cúpulas. Una piedra con este tipo de grabados también es visible en el Subconjunto D2.

Resulta particularmente interesante mencionar que el Subconjunto F3, perteneciente al Conjunto F, pierde toda comunicación con su conjunto de origen debido a las remodelaciones internas para la habilitación de tumbas, ocurrida casi en los momentos finales de la secuencia constructiva en este conjunto, quedando relacionado con el Conjunto D solamente por medio de un vano de acceso que luego sería clausurado (Ramos 2012).

En lo que respecta al sistema de accesos, el conjunto parece presentar dos accesos principales, uno de ellos desde la Calle 3, con el que se accedía a los subconjuntos D1 y D2 mediante el EAC-2, y otro desde el EAC-6, al final de la Calle 2, por la que se accedía hacia el Subconjunto D3. Por otra parte, los accesos secundarios son tres: uno desde el Conjunto C hacia el Subconjunto D1, y dos desde el Conjunto F hacia el Subconjunto D3.

El Conjunto E

Identificado previamente como Conjunto Este (Ruales y Las Casas 2007), el Conjunto E se ubica en la parte central-este del Área Nuclear, junto a la ladera de las estribaciones del cerro Señal Perdida. Este conjunto presenta una disposición transversal y un eje noreste-suroeste, limitando por el norte con el Conjunto H, si-

tuado en un nivel más bajo; por el sur con la Calle 5; por el este con la Calle 1 y por el oeste con el Conjunto F (figura 12).

Una característica común en todo el conjunto es la presencia de estructuras subterráneas, rasgo que también fue advertido por Sandra Negro, quién se refirió a él como “el sector más pletórico de tumbas” (Negro 1977: 221), las que por lo general se ordenan de a dos y de a tres dentro de los recintos, los cuales en ocasiones se adaptaron a la construcción de estas estructuras.



Foto 14. Patio con banqueta norte en el Subconjunto F1 del Conjunto F (foto por Edgar Centeno Farfán)



Foto 15. Patio con banqueta Sur en el Subconjunto F1 del Conjunto F. Por la variedad de motivos en relieve que posee, podría considerarse como uno de los ambientes más importantes (foto por Edgar Centeno Farfán)

De acuerdo a la configuración arquitectónica, en este conjunto se han podido definir dos grupos, bastante diferenciados, cada uno con características particulares y que al final de su funcionamiento no tuvieron comunicación alguna.

El primer grupo identificado se ubica en el extremo norte y está compuesto por recintos abiertos con espacios arquitectónicos amplios. A este primer grupo se habría accedido por tres diferentes zonas: desde la parte alta

por la Calle 1, desde la parte baja a través de la Calle 2 - aún por evaluarse - y desde la Calle 5, atravesando algunos recintos del Subconjunto E1 (Gómez 2012). Todos estos accesos fueron quedando en desuso, ya que la zona donde se ubicó el primero quedó convertida en botadero de basura y los otros dos fueron sellados. Estos eventos nos indican de alguna forma que esta parte del conjunto sería más temprana al resto y quedó aislada en los últimos momentos de la ocupación del sitio, posiblemente durante la época Inca. Un elemento característico del extremo norte es la presencia de muros con frisos en relieve, cuyos motivos consisten en diseños geométricos (figuras escalonadas); además de motivos figurativos zoomorfos en bajorrelieve (posibles felinos), los cuales se encuentran en dos patios distintos. En esta zona, también ubicamos una estructura que corresponde al modelo arquitectónico Pilar sobre Plataforma (PSP) del tipo 1, según nuestra clasificación, y que se encuentra en un recinto que sufrió modificaciones.

El segundo grupo está formado por el Subconjunto E1, ubicado en el extremo sur y caracterizado por corresponder a un conglomerado de estructuras rectangulares y cuadrangulares de menor extensión que los recintos del grupo anterior, interconectadas entre sí por medio de pequeños accesos. Estas estructuras giran en torno a uno de los modelos arquitectónicos PCR, que aquí se presenta con dimensiones reducidas a diferencia de las otras PCR del sitio, correspondiendo al tipo 3 de nuestra clasificación, con la rampa dispuesta de forma lateral (foto 13). La plataforma que conforma este modelo aparece además asociada en su parte posterior a una tumba de planta ovalada, con la que tuvo comunicación directa mediante un pequeño vano. Esta tumba, a su vez, se conectaba por medio de una pequeña ventana con otra tumba localizada directamente debajo de la plataforma. Ambas tumbas habrían sido saqueadas hace mucho tiempo. Durante la temporada de excavaciones del año 2007, en una de las esquinas de la plataforma, se encontró un hoyo que contenía restos apelmazados de vegetales - entre los cuales figuraban hojas de coca - posiblemente debido al vertimiento de ciertos líquidos. La función de este subconjunto se encontraría relacionada a la PCR, su espacio principal, donde se habrían llevado a cabo ceremonias vinculadas a los ancestros aquí enterrados. Los demás recintos de dimensiones reducidas también podrían haber albergado a la población que residía en este subconjunto.

El acceso al Subconjunto E1 es realizado por medio de tres accesos, dos localizados en la parte baja a través de la Calle 5, a la que se llega desde el EAC-4, y uno en la parte alta desde la Calle 1. El acceso principal a este sub-

conjunto sería el que vincula al patio con PCR y la Calle 5. Dicha calle habría terminado en la esquina noreste del espacio principal del Conjunto G, donde se ubicó un acceso que luego fue tapiado. Este indicio sugeriría que, en algún momento, el Subconjunto E1 formó parte del Conjunto G, siendo ambos originalmente concebidos como un todo durante la época Inca (Gómez 2012; Ramos 2010), época en la que la creación de un nuevo espacio en el Conjunto G modificó los espacios preexistentes del Conjunto E. Como prueba de esto, durante las excavaciones del año 2007 se halló en los cimientos del patio del Subconjunto E1 un fragmento de cerámica con motivos claramente incas.

El Conjunto F

Conocido previamente como el Conjunto Ornamentado, se ubica en la parte centro-sur del Área Nuclear, emplazada en una zona relativamente horizontal, con una disposición transversal. Su traza original parece haber sido longitudinal, pues su extensión ha quedado reducida tardíamente, especialmente en la parte sur por la creación del Conjunto G. Este conjunto presenta un eje noroeste-sureste y es uno de los pocos que aparece delimitado casi íntegramente por otros conjuntos arquitectónicos. Sus límites son: por el norte con los conjuntos C y D, por el sur con los conjuntos G y J, por el este con el Conjunto E y, finalmente, por el oeste con la Calle 4 (figura 12).

La trama de este conjunto incluye espacios cuadrangulares y rectangulares de dimensiones variables que aparecen agrupados en tres subconjuntos arquitectónicos: F1, F2 y F3 (Ramos 2012), y que se definen como unidades independientes al presentar cada uno su propio acceso, además de accesos compartidos de interrelación. La presencia de muros limítrofes y la diferencia en alturas entre uno y otro también fueron consideradas en su reconocimiento. Además, ha sido posible la identificación de dos unidades arquitectónicas al interior de los subconjuntos F1 y F2, la misma situación podría estar presente el Subconjunto F3.

El Conjunto F es uno de los principales del sitio ya que contiene, al interior del Subconjunto F1 o subconjunto central, “los recintos más importantes” (Ruales y Las Casas 2007: 161). Se trata de dos espacios cuadrangulares que presentan la asociación de los elementos patio, banqueta y friso (fotos 14 y 15), configurando cada uno el modelo PCB. Sin embargo, aquí los dos patios se encuentran unidos por un pasadizo y son rodeados por tumbas. Estas estructuras, que podrían denominarse recintos Norte y Sur, forman parte de la unidad principal

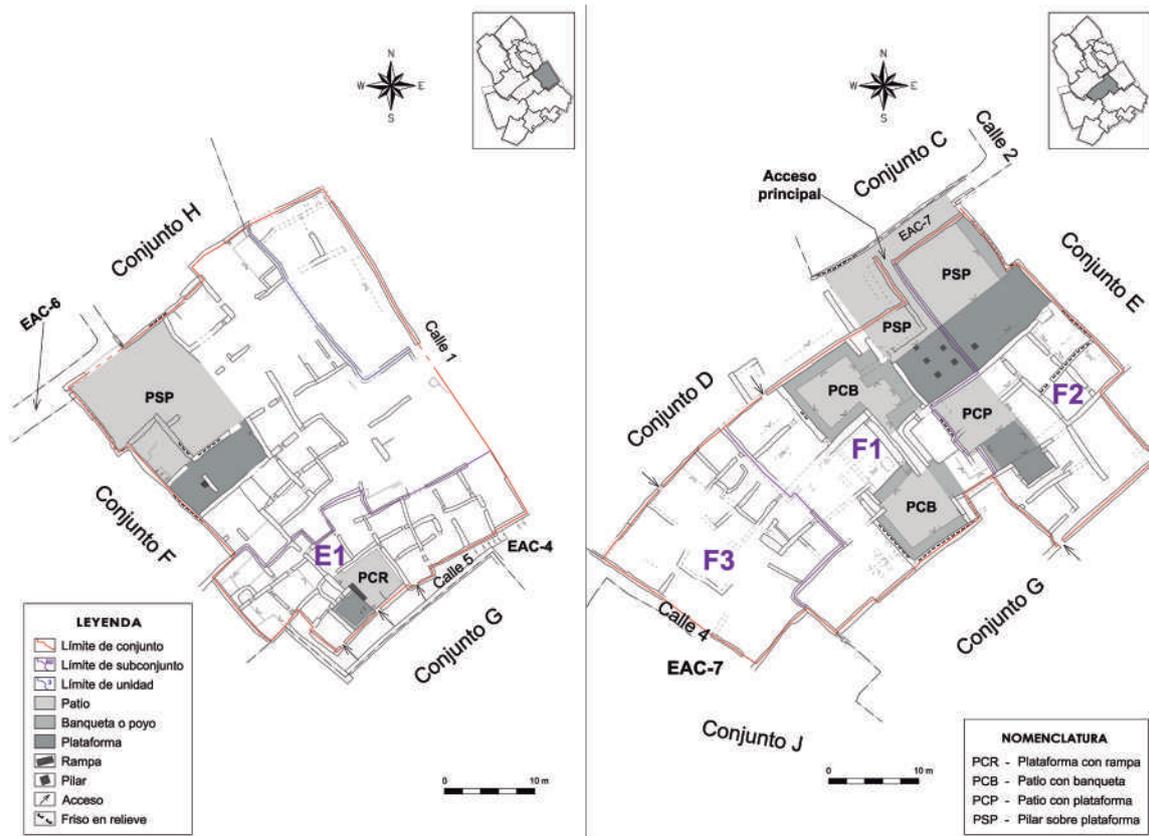


Figura 12. Vista de los Conjuntos E (izquierda) y F (derecha)

de este conjunto, caracterizada por presentar frisos con diferentes motivos y técnicas en la parte superior de sus muros. El Recinto Norte destaca por poseer dos niveles de friso dispuestos de forma paralela, en el que el superior presenta una sucesión de motivos geométricos en relieve a manera de escalonados, mientras que el inferior presenta una sucesión de motivos geométricos (círculo con punto concéntrico) pintados en color rojo. El Recinto Sur podría ser el más importante de ambos, ya que contiene una mayor variedad de frisos en relieve - con motivos geométricos y figurativos zoomorfos - tanto de este conjunto como de todo el asentamiento, que a decir de la manera como se presentan, podría tratarse de un calendario lunar (Bueno 1993: 4; Negro 1977: 233). Este subconjunto cuenta además con un ambiente de plataforma con pilares, una variante del modelo arquitectónico Pilar sobre Plataforma (PSP) del tipo 1, que debió haber seguido en importancia a la unidad principal, al encontrarse originalmente asociado a un patio que posteriormente fue remodelado. A este subconjunto se llega de manera directa a través de la Calle 2, una de las principales vías de circulación que culmina en el EAC-6, desde esta última parte un pasaje angosto en forma de

“L” que comunica con los importantes recintos mencionados líneas arriba. Una segunda unidad, ubicada al oeste de la principal y a un nivel superior, cuenta con un acceso secundario ubicado en la parte norte, relacionándola con el Conjunto D.

El Subconjunto F2, ubicado en la parte este del conjunto, ha sido caracterizado imprecisamente como una zona totalmente desordenada (Eeckhout 1999: 232). Se encuentra conformado por dos unidades. La Unidad Norte contiene un espacio amplio asociado a una plataforma baja con pilar que, junto al PSP del Subconjunto F1, conformaron un mismo elemento antes de ser divididos por la separación de ambos subconjuntos. En este subconjunto pueden observarse además dos espacios elevados provistos de muros con frisos en relieve que llevan la representación de motivos geométricos escalonados. La Unidad Sur incluye elementos como plataforma y patio asociados, correspondientes al modelo arquitectónico PCP. Inicialmente, el acceso a este subconjunto era realizado atravesando el sector sureste del Subconjunto F1, ocupado por su unidad principal; esta área fue posteriormente clausurada. Existe, asimis-



Foto 16. a. Muro de las ventanas en el segundo nivel de la unidad de acceso al Conjunto G; b. El mismo muro desde el exterior, donde se nota el empleo de adobes inca; c. Vano trapezoidal a un lado del patio-plaza asociado a la plataforma con rampa del Subconjunto G1, en el Conjunto G (fotos por Edgar Centeno Farfán)

mo, otro acceso al suroeste de este subconjunto que lo comunica con el Conjunto G.

El Subconjunto F3 se ubica en la parte oeste del conjunto, encontrándose conformado por pequeños recintos cuadrangulares localizados junto al Subconjunto F1 y otros más amplios próximos a la Calle 4. Esta diferenciación sugiere que nos encontraríamos frente a dos agrupaciones arquitectónicas distintas, la primera de ellas caracterizada por presentar recintos de dos niveles, y la segunda, asentada en un área más baja, por haber tenido probablemente un carácter funerario. Este subconjunto cuenta con un acceso independiente desde la Calle 4 y otro acceso que lo relaciona al Conjunto D; asimismo, dispone de un tercer acceso ubicado en su parte este que lo vinculaba al Subconjunto F1. Esta entrada

fue posteriormente modificada y cerrada como parte de una remodelación funcional de los espacios del subconjunto central (Delgado 2012; Ramos 2012).

Una de las características que más resalta en este conjunto es la presencia de frisos, que tanto por su cantidad, calidad, disposición y variedad dentro de toda el Área Nuclear, dio motivo para que se le denominara el “Conjunto Ornamentado” (Bueno 1978 y 1993; Eeckhout 1999; Feltham 1983; Negro 1977; Ruales y Las Casas 2007). La presencia de estos frisos dentro de los “recintos más importantes” confiere a estos últimos la calidad de lugares selectos vinculados a la élite (Eeckhout 1999; Negro 1977); el hecho de encontrarse asociados a ciertas tumbas ha permitido, además, su interpretación como lugares para la celebración de ritos vinculados al



Foto 17. Plataforma con rampa del tipo 1 (frontal y orientada al noreste) asociada a un patio-plaza en el Subconjunto G1 del Conjunto G (foto por Mario Ramos Vargas)



Foto 18. Pequeño compartimiento rectangular, a manera de "fuente", elaborado con fina cantería inca en el Subconjunto G1 del Conjunto G (fotos por Mario Ramos Vargas)

culto de los antepasados (Eeckhout 1999; Negro 1977; Salomon 1995).

Las particularidades mencionadas han llevado a que este conjunto sea frecuentemente considerado el centro o núcleo de desarrollo del grupo asentado en el sitio (Bueno 1993; Negro 1977; Ruales y Las Casas 2007). Queda pendiente determinar la duración de su vigencia. Posteriormente se llevó a cabo la construcción del Conjunto G, que respondería a un nuevo ordenamiento del sitio; este nuevo conjunto desplazó en importancia al Conjunto F adquiriendo, además, jerarquía dentro del núcleo principal. La presencia de estos dos centros de desarrollo, por consiguiente, parecería corresponder a dos momentos diferentes dentro de un mismo periodo, quizás relacionados con la presencia inca dentro del sitio, una posibilidad que se ve sustentada por la evidencia arquitectónica y cerámica encontrada hasta el momento.

La construcción del Conjunto G modificó gran parte del Conjunto F, especialmente en su sector sur, mediante el recorte de sus estructuras por la superposición de otras, cambiando así su configuración original. En otras ocasiones, ciertas estructuras fueron mantenidas en pie para ser aprovechadas en la configuración de nuevos espacios, tal como ocurrió con los muros provistos de frisos. Algunos recintos completos pertenecientes al Conjunto F, por su parte, fueron reutilizados para ser incluidos dentro del nuevo ordenamiento. Un ejemplo similar lo constituye la parte sur del Subconjunto F2, reutilizada por el Conjunto G como botadero de basura (Ramos 2012).

Una vez instaurado el Conjunto G, su supremacía sobre el antiguo centro resulta evidente. Al perder el Conjunto F su condición de núcleo de desarrollo, sus

funciones se vieron reducidas a las desarrolladas en "los recintos más importantes" del Subconjunto F1, que quedaron incomunicados con el resto de estructuras de los subconjuntos arquitectónicos debido a la clausura de sus accesos comunes, siendo luego absorbidos por los conjuntos vecinos o abandonados de manera definitiva (Ramos 2010).

El Conjunto G

Denominado anteriormente Conjunto "Las Ventanas", se ubica en la parte sureste del Área Nuclear sobre una zona con pendiente moderada, presentando cierta elevación en los lados este y sur. Su disposición es transversal, siguiendo un eje noreste-suroeste. Limita por el norte con el Conjunto F y la Calle 5; por el sur con los conjuntos L e I, así como con parte de la Calle 6, y por el este con el Conjunto J (figura 13).

El Conjunto G es uno de los de los más grandes del Área Nuclear, su habilitación implicó la incorporación de espacios que previamente habían pertenecido a otros conjuntos, los cuales vieron alterados sus diseños (Ruales y Las Casas 2007). La traza urbana de este conjunto incluye una variedad de espacios, en su mayoría cuadrangulares y unos pocos rectangulares, agrupados en subconjuntos arquitectónicos y divididos, a su vez, en unidades arquitectónicas (Ramos 2010). Estos subconjuntos arquitectónicos se encuentran generalmente organizados a partir de espacios abiertos, a manera de patios, asociados a plataformas de clara función ceremonial.

El diseño original de este conjunto incluyó tres subconjuntos arquitectónicos: G1, G2 y G3, articulados por un espacio múltiple de circulación que constituye la zona

de acceso principal al conjunto desde la Calle 1. Esta unidad de acceso se compone de dos niveles. El primer nivel consiste en el EAC-4, donde convergen tres accesos, el norte que se dirige a la Calle 5, el acceso central de forma trapezoidal que se dirige hacia el siguiente nivel, y el sur que conduce al Subconjunto G3. El segundo nivel, por su parte, contiene los accesos a los subconjuntos G1 y G2; se encuentra también aquí un recinto con plataforma que parece haber funcionado como vestíbulo, en el muro norte de este último pueden observarse cinco grandes vanos-ventanas de los cuales resaltan cuatro por ofrecer una vista dominante hacia el valle (foto 16 a y b). La presencia de estos elementos dio origen a su antigua denominación de Conjunto “Las Ventanas” (Eeckhout 1999; Feltham 1983; Negro 1977; Ruales y Las Casas 2007).

Existen otros accesos secundarios a este conjunto que lo relacionan con los conjuntos E, F, L e I; asimismo, frente al acceso principal del conjunto, al otro lado de la Calle 1 y emplazada sobre la ladera oeste de las estratificaciones del cerro Señal Perdida, se ubica el área de plataformas aterrazadas del Sector V, zona que posiblemente funcionó como tendales para el secado de productos en estrecha relación con el Conjunto G.

El Subconjunto G1 se dispone de manera marcadamente transversal con un eje noreste-suroeste, es de mayor extensión y complejidad y el que mayor número de componentes presenta, con ocho unidades arquitectónicas. La Unidad Arquitectónica 1 representa la unidad principal de este subconjunto y contiene los elementos más emblemáticos del Conjunto G, como la plataforma y el patio-plaza, unidos por una rampa de acceso frontal, partes conformantes del modelo arquitectónico PCR del tipo 1 (foto 17). Todas las demás unidades aparecen distribuidas alrededor de esta, la misma que las ordena y articula espacialmente. Estas unidades además aparecen organizadas en tres grupos: el primer grupo está conformado por las unidades 2 y 3, el segundo grupo por las unidades 4 y 5, y el tercer grupo por las unidades 6, 7 y 8. El acceso a cada una se da de la siguiente manera: se ingresa al primer grupo a través del patio-plaza, por una escalera conduce a un pasaje elevado, luego se divide en dos para dirigirse a cada unidad. El ingreso al segundo grupo se hace desde esta misma plataforma mediante un pasadizo que conduce a ambas unidades; y al tercer grupo desde el patio-plaza a través de un vano trapezoidal dirigido a un pasaje con banquetas (foto 16 c). El primer grupo mantiene una relación directa con el segundo, y este a su vez con el tercero.

Del primer grupo sobresale la Unidad Arquitectónica 3, relacionada directamente con la unidad principal, ya que contiene una plataforma mucho más alta que la de la Unidad 1 que mira hacia el patio-plaza y que, además, presenta un acceso mediante una escalera doble, elemento que podría resultar de la modificación de una rampa lateral.

Del segundo grupo destaca la Unidad Arquitectónica 5, que contiene un ambiente que presenta un muro con friso en relieve y diseños de figuras escalonadas. Del tercer grupo resalta la Unidad Arquitectónica 7, que sería una de las unidades de uso ceremonial más importantes de este conjunto, compuesta por un patio central rodeado por tres plataformas, dos de ellas con banquetas y la tercera con un pilar. La presencia de este pilar sobre una de las plataformas y su asociación a un patio representarían los elementos del modelo arquitectónico Pilar sobre Plataforma (PSP) del tipo 1, pero al sumársele las otras dos plataformas más bien podría tratarse de una variante. Este patio cuenta además con un pequeño compartimiento rectangular a manera de “fuente” elaborada en fina cantería inca (foto 18).

El Subconjunto G2 se dispone igualmente de manera transversal y mantiene un eje noreste-suroeste. Se conforma de dos unidades arquitectónicas claramente definidas (9 y 10) ubicadas en distintos niveles e intercomunicadas mediante un pequeño pasaje. Internamente, ambas unidades presentan una subdivisión en la que se distinguen espacios convergentes de ingresos que parecen funcionar como ambientes de recepción o vestíbulo, además de incluir la asociación de los elementos plataforma y patio que estarían destinados a las ceremonias. La Unidad Arquitectónica presenta claramente una división en subunidades. La que se ubica en la entrada contiene elementos del modelo PCP; la Unidad Arquitectónica 10, por su parte, muestra una variante del modelo arquitectónico PCR, en la que el patio y la plataforma aparecen unidos por una rampa de acceso lateral del tipo 2. Es precisamente en esta segunda unidad donde encontramos algunos espacios y elementos arquitectónicos reutilizados de un momento anterior, además de estructuras que quedaron en desuso al no haber sido incluidas como parte del diseño del Conjunto G.

El Subconjunto G3 mantiene una disposición longitudinal al Área Nuclear y un eje noroeste-sureste totalmente distinto a los subconjuntos G1 y G2. En principio este presenta una dimensión mucho menor a los anteriores y puede ser considerado como un subconjunto de escala pequeña conformado por ambientes mucho más reducidos respecto a los otros subconjuntos, los cuales apare-

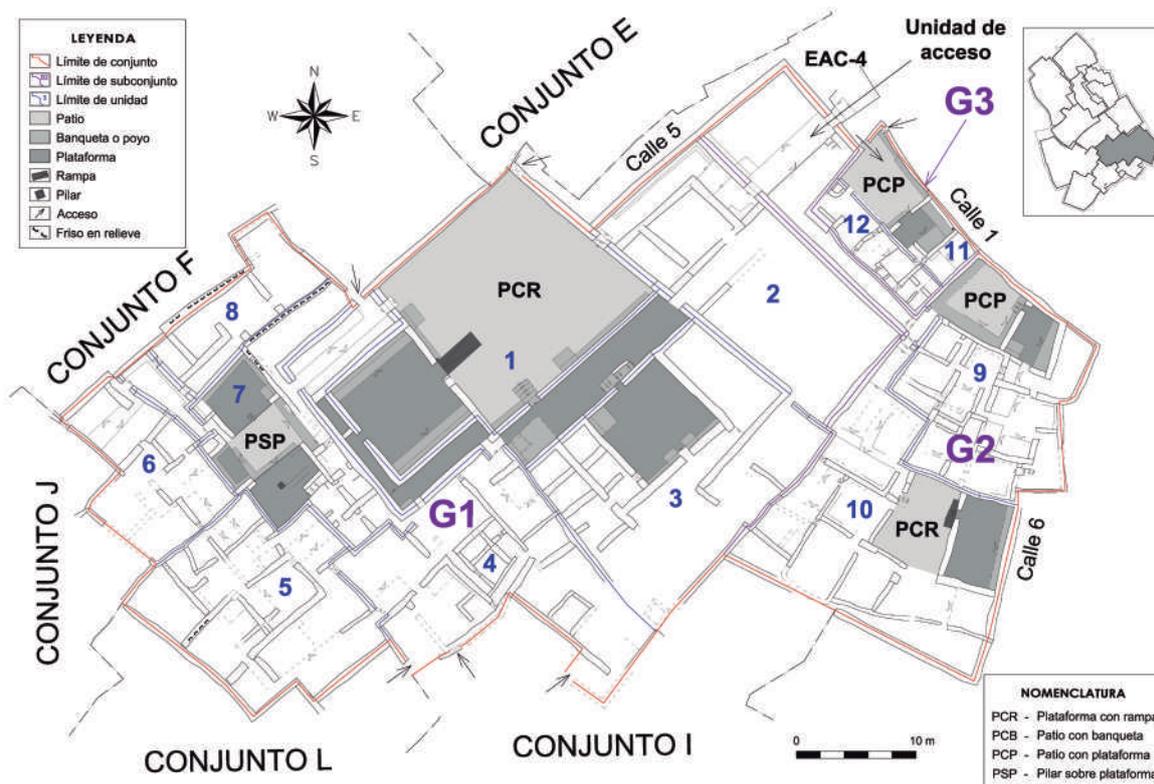


Figura 13. Vista del Conjunto G

cen agrupados en dos unidades arquitectónicas, correspondiendo según la numeración al número 11 y 12. La Unidad Arquitectónica 11, que sería la unidad principal, incluye la asociación de los elementos plataforma y patio unidos por una pequeña escalera, llegando a configurar el modelo PCP. Mientras que la Unidad Arquitectónica 12, al contener espacios mucho más reducidos, presenta estructuras subterráneas de carácter funerario. Llama la atención la ubicación de este subconjunto y su relativa independencia respecto a los subconjuntos mayores, al no mostrar su acceso al interior del segundo nivel de la unidad de acceso - como sí sucede con los subconjuntos G1 y G2 -, sino más bien en el primer nivel, es decir en el Espacio Articulador de la Circulación N°4; por lo tanto, para trasladarse desde uno de los subconjuntos mayores hacia él, se tiene que salir necesariamente al EAC-4.

Respecto al diseño original de este conjunto, tomándose en cuenta los tres subconjuntos descritos, se ha notado que pese a su planificación previa, este todavía se encontraba en crecimiento, modificando su extensión; esta última responde a un evento de máximo crecimiento espacial que adicionó espacios arquitectónicos de

los conjuntos contiguos, como por ejemplo parte del E (Gómez 2012; Ramos 2010) y del F (Ramos 2010).

De esta manera, el Conjunto G incorporó como nuevo componente a la parte sur del Conjunto E, de manera más precisa al Subconjunto E1, que de acuerdo a su asociación podría haberse convertido en el Subconjunto G4. Este nuevo subconjunto habría contado con un acceso independiente por medio de la Calle 5 que viene a nacer del EAC-4, y mantendría comunicación directa con la unidad principal del Subconjunto G1, a través de un vano de acceso ubicado en la esquina noreste del patio-plaza, vano posteriormente clausurado. Asimismo, mediante el Subconjunto G1, el Conjunto G adicionaría una pequeña parte del Subconjunto F2 (ubicado al sur del Conjunto F), convirtiéndose en una unidad más del Subconjunto G1. Este último, en su etapa final de funcionamiento, perdería toda comunicación con el Conjunto F debido a la clausura de sus vanos de acceso, convirtiéndose en un área para la acumulación de desechos provenientes de las actividades realizadas en el Conjunto G (Ramos 2012).

Es importante señalar que este conjunto se distingue de los otros por presentar rasgos asociados con la ocu-



Foto 19. Patio con banqueta asociado a dos plataformas elevadas dentro del Conjunto H (foto por Mario Ramos Vargas)



Foto 20. Vista del mismo patio con banqueta. Destaca el friso en relieve con motivo repetitivo de "luna llena" presente en uno de sus muros (foto por Mario Ramos Vargas)

pación inca del sitio¹⁵ (Eeckhout 1999; Feltham 1983; Ruales y Las Casas 2007), consistentes en cambios a nivel del sistema constructivo. Si bien se mantiene la construcción de muros en mampostería ordinaria, aparecen algunos muros tabique de aparejo mixto que incluyen al adobe rectangular como nuevo elemento constructivo¹⁶; adobes de este tipo se encuentran asi-

mismo presentes formando parte de otros elementos arquitectónicos, ya sea en las esquinas de los pasadizos o integrando las ventanas, nichos, banquetas o pozos (foto 16 b), al igual que en el Conjunto H, pero en menor cantidad. Varios de los muros de mampostería ordinaria existentes en este conjunto llegan a alcanzar grandes dimensiones, tanto en su altura como en su espesor. Cabe mencionar, además, que los dos vanos trapezoidales mejor definidos se ubican dentro de este conjunto, así como un pequeño compartimiento a manera de "fuente". Todas estas evidencias han sido atribuidas a la influencia inca sobre la arquitectura, siendo esta ocupación confirmada a partir de las asociaciones cerámicas (Ruales 2004). La construcción y remodelación de este conjunto parece haberse constituido en una prioridad para los incas, llevándoles a modificar el patrón precedente a partir de la demolición de algunas estructuras. En algunos casos, las áreas despejadas fueron empleadas para la construcción de recintos con patios; en otras ocasiones, algunas estructuras fueron elevadas hasta en dos niveles. También se dieron reutilizaciones de espacios sin la modificación de la arquitectura original, que fue respetada y aprovechada para incluirla dentro del nuevo ordenamiento del sitio, tal fue el caso de los muros con frisos (Ruales y Las Casas 2007: 162). Este conjunto arquitectónico muestra una planificación previa a su ejecución; casi en su totalidad fue levantado de una sola vez, existiendo algunos agregados complementarios o remodelaciones que se sucedieron en momentos no muy posteriores.¹⁷ El Conjunto G contiene además los espacios de carácter ceremonial más importantes de todo el asentamiento, elementos que al ser unidos por una rampa conforman el modelo base PCR, presente en la unidad principal de este conjunto; este conjunto se convirtió en el núcleo principal del asentamiento durante la ocupación inca del Horizonte Tardío y, al parecer, no se constituía en un edificio "apartado" al interior de Huaycán (Eeckhout 1999: 236), ya que se

¹⁵ Debe mencionarse que, según referencias registradas por Sandra Negro (1977: 206), el sitio Tijerales B contaba con un "conjunto Tawantinsuyu" provisto de dos muros altos construidos con adobes; dichos muros presentaban, además, ventanas de forma trapezoidal.

¹⁶ El adobe como elemento constructivo también está presente en el asiento de Tijerales y habría sido introducido por gente del Tawantinsuyu (Negro 1977: 206).

¹⁷ Esto también parece haber ocurrido en sitios como Tijerales y Avillay, donde Sandra Negro (1977) pudo definir arquitectura a manera de conjuntos enclavados en la "traza pre-Tawantinsuyu". En el caso del conjunto inca localizado en el Sector B de Tijerales, Negro sostiene que su equipamiento, distribución, linealidad y funcionalidad, unidas a la presencia de adobes y hornacinas trapezoidales, constituirían indicadores diagnósticos para su adscripción a este periodo. Además, sus diferencias en cuanto a técnicas constructivas (en comparación con los inmuebles de tradición local) resultarían evidentes, constituyendo también un criterio clasificador

han identificado otros cuatro edificios con características similares dentro del Área Nuclear.

El Conjunto H

Conocido anteriormente como Conjunto “Las Hornacinas”, se ubica en la parte central-este del Área Nuclear, junto a la ladera oeste de las estribaciones del cerro Señal Perdida. Este conjunto presenta una disposición longitudinal, con un eje noroeste-sureste. Este conjunto limita por el norte y oeste con la Calle 2; por el sur con el Conjunto E, situado en un nivel más alto, y por el este con la Calle 1 (figura 14).

El Conjunto H, provisto de un ingreso accesible a través de la Calle 2, presenta una delimitación muy clara

conformada por tres partes diferenciadas. La primera parte, que ocupa el área central del conjunto, incluye un ejemplar del modelo PCB, asociado además a dos plataformas elevadas (foto 19) a las que se accede por medio de una escalera, configurándose así una variante de dicho modelo. El muro principal en este ambiente presenta un friso en relieve compuesto por una sucesión de motivos geométricos circulares (foto 20), también presentes en el patio principal con banqueta del Conjunto F, interpretados como círculos lunares (Negro 1977) o motivos de luna llena (Bueno 1978, 1993). La segunda parte, ubicada al sur del patio con banqueta, corresponde a recintos pequeños de planta ligeramente ortogonal con el acceso restringido que probablemente correspondían a estancias de élite. Finalmente, la tercera

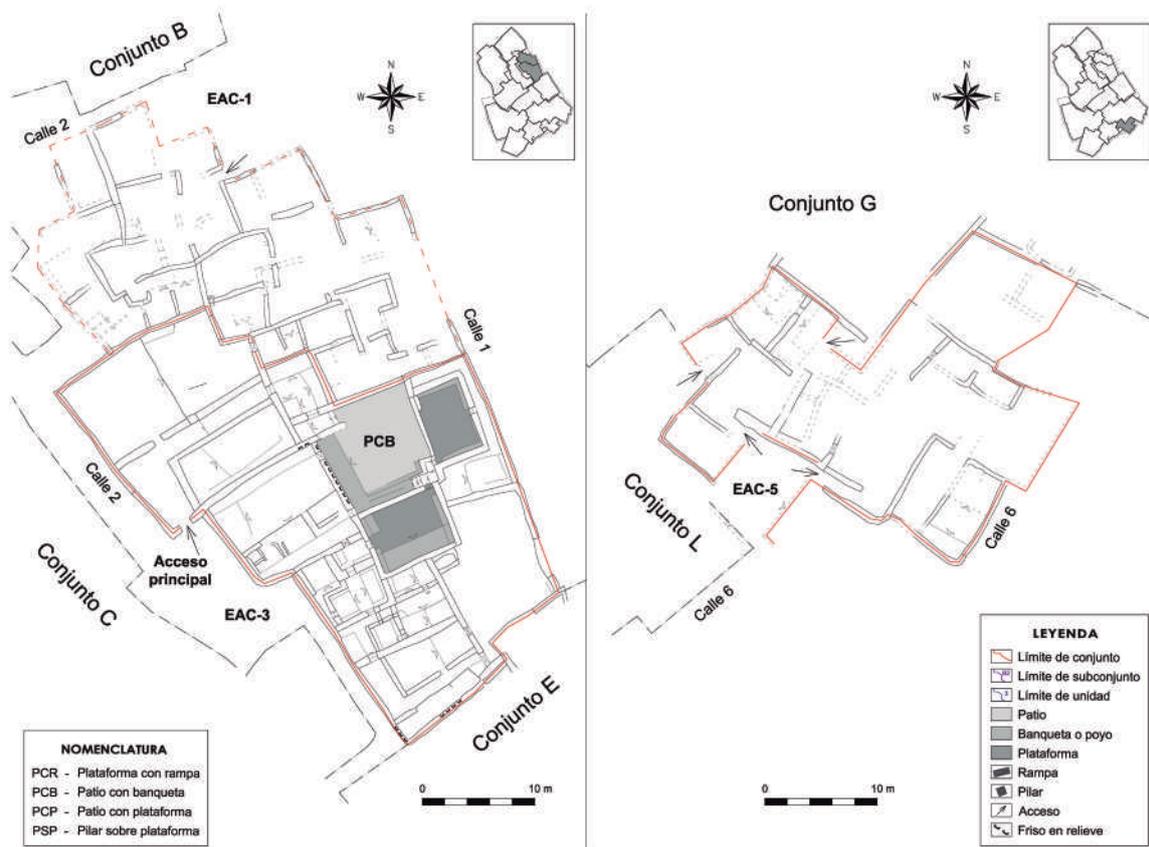


Figura 14. Vista de los Conjuntos H (izquierda) e I (derecha)

(Negro 1977: 206-207). En Avillay, por su parte, el conjunto inca se localiza en la parte posterior del emplazamiento. Este conjunto muestra una planta rectangular y contiene un gran recinto transversal, que según su concepción, tratamiento constructivo, vanos, pintura y tijeral unilateral, correspondería a una evidencia netamente inca en la caja de sierra (Negro 1977: 208-209).

parte, que ocupa toda la parte norte del conjunto, se encuentra conformada por los espacios más amplios que se agrupan al norte y al este.

Este conjunto fue descrito anteriormente por varios investigadores (Bueno 1978; Eeckhout 1999; Feltham 1983; Negro 1977; Ruales y Las Casas 2007). Al respecto, Sandra Negro, quien fue una de las primeras en describirlo en base a su reconocimiento planimétrico y a las investigaciones con excavación que hiciera Alberto Bueno, menciona: “Este conjunto funcionó dentro del contexto sociopolítico imperial como sede del gobierno cusqueño” (Negro 1977:227). Según las apreciaciones de la autora, correspondería a una residencia de élite ya que cuenta con evidencia de residuos de cocina en uno de los espacios anexos al patio con friso de diseños circulares; además, asigna a los pequeños recintos que se encuentran al interior - en la parte sur del conjunto - a

función de habitaciones¹⁸, con poyos construidos durante la época Inca que habrían servido como “camas”.

De acuerdo a sus características arquitectónicas y a las asociaciones cerámicas, esta residencia sería contemporánea con el Conjunto G (“Las Ventanas”). Las últimas investigaciones respaldan esta adscripción cronológica. En el marco de las excavaciones realizadas durante el año 2011 en el sitio, fue hallada una ofrenda en la base de la edificación del patio con banquetta, se trataba de una olla de cerámica decorada con franjas verticales de color crema que pertenecería al periodo Horizonte Tardío (Feltham y Eeckhout 2004: 661; Vallejo 2004: 635).

Este conjunto habría experimentado varias remodelaciones durante su ocupación, como la reducción de espacios y la construcción de estructuras funerarias en la parte más interna. Durante las excavaciones en el año 2011, se pudo intervenir una de estas estructuras que,

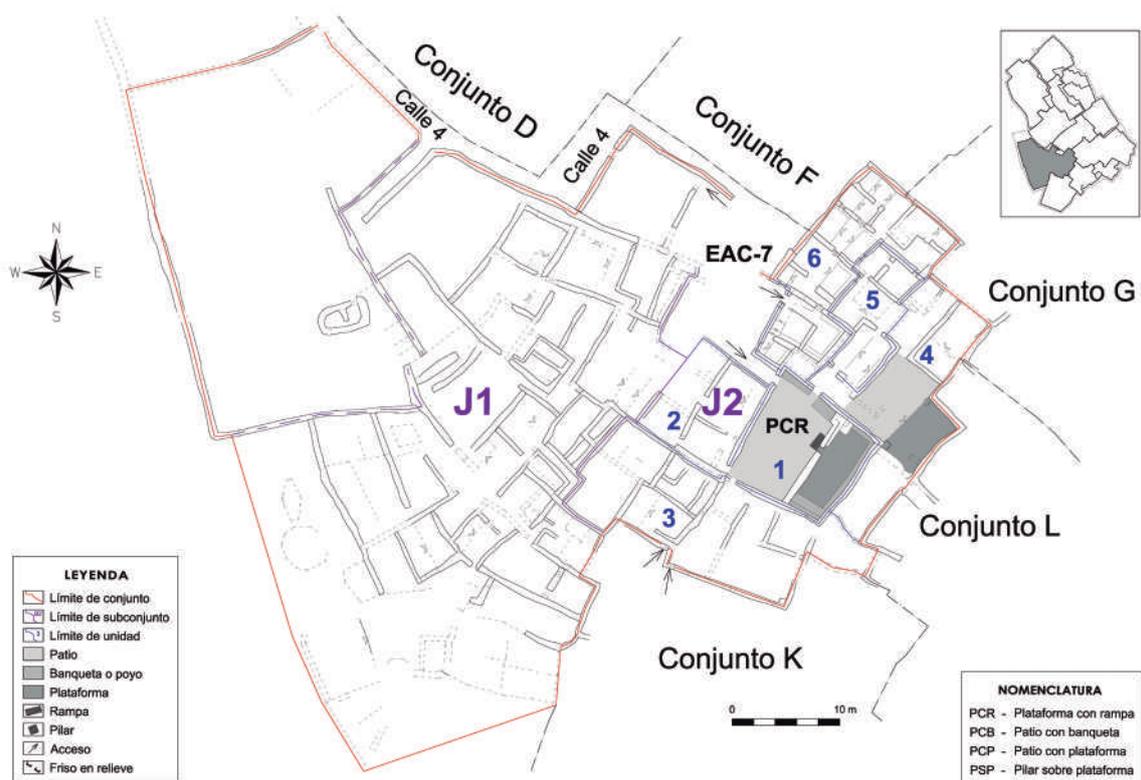


Figura 15. Vista del Conjunto J

¹⁸ Mario Ruales y Gino de Las Casas (2007: 161) también mencionan que el grupo de los pequeños recintos parecerían corresponder a aposentos personales.

al igual que muchas otras, se encontraba muy disturbada; sin embargo, se pudo recuperar información valiosa como los restos de varios quipus que estaban acomodados en un envoltorio, además de un pequeño kero de madera con diseños incisos de clara filiación inca.

La importante evidencia registrada en este conjunto permite discutir sobre su posible función. La parte central corresponde al modelo Patio con Banqueta asociado a un muro con friso y dos plataformas, una al este y otra al sur; una de estas plataformas, la ubicada al este, presenta un alineamiento simbólico muy particular y un patio conformado por diversos componentes: un acceso, un poste y una hornacina ubicados en la plataforma, además de un hoyo localizado junto a la zona basal del muro. Estos elementos, a su vez, se encuentran orientados con el límite entre dos figuras circulares en relieve del muro con friso. Todos estos elementos se alinean siguiendo un eje noreste-suroeste que atraviesa la plataforma y el patio. Esta conformación, unida a la presencia del friso con doce figuras circulares en relieve en forma de “lunas”, podría estar indicando su vinculación

con algún evento y la realización de ceremonias ligadas a la observación astronómica.

La conformación del Conjunto H parece corresponder a las últimas remodelaciones en el sitio, que en un inicio habría abarcado un área más extensa prolongando sus estructuras al norte. Incluso el ingreso principal al conjunto habría estado ubicado originalmente en esa área. Con los cambios posteriores, la zona fue excluida y dividida, quedando como una extensión del conjunto y relegando posiblemente la función de los recintos al uso funerario. El ingreso principal, por su parte, finalmente fue trasladado hacia el suroeste del conjunto. Pese a presentar una arquitectura similar, ambas subdivisiones no habrían mantenido ningún vínculo físico en su último momento de ocupación. Debe mencionarse, además, la presencia de otros recintos situados al norte, entre el Conjunto H y la Calle 2, los cuales presentan una manufactura más simple; estos recintos, que posiblemente formaron parte en un inicio del Conjunto B, fueron posteriormente modificados quedando aislados con la construcción de la Calle 2, al igual como ocurrió en el Conjunto C.

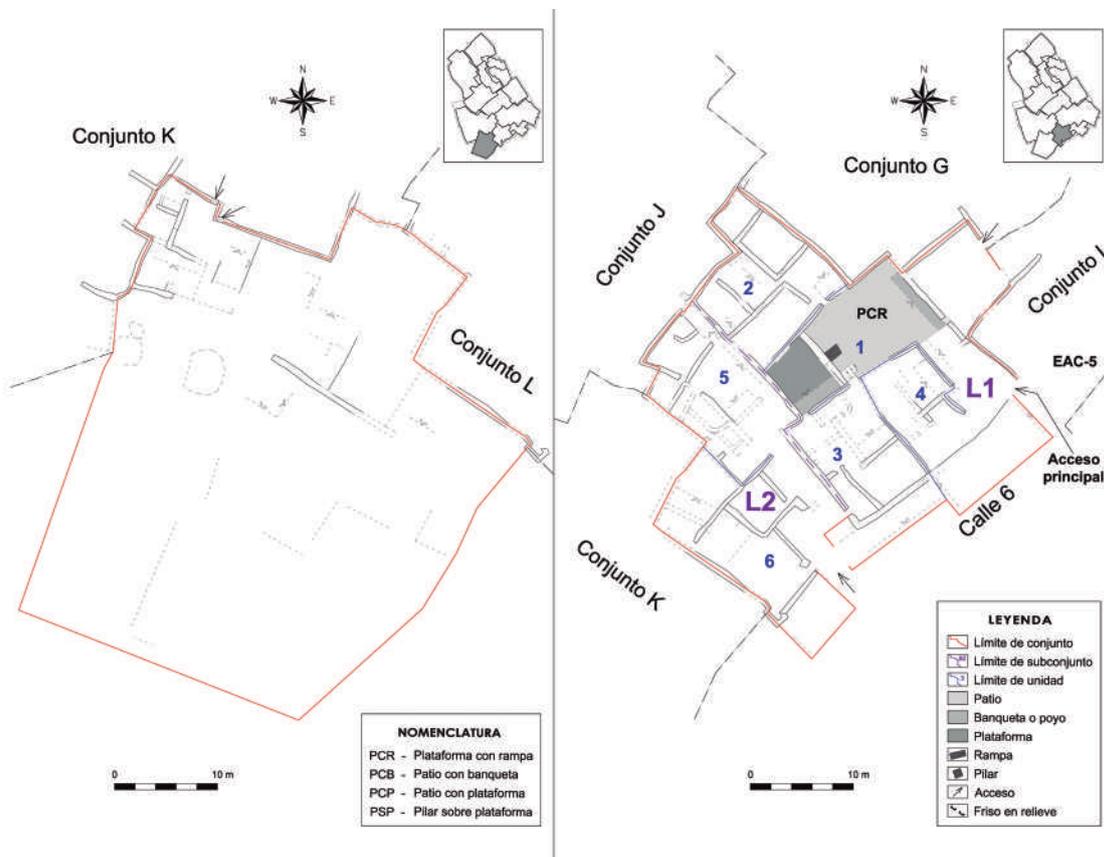


Figura 16. Vista de los Conjuntos K (izquierda) y L (derecha)

El Conjunto I

Se ubica al sureste del Área Nuclear, sobre una zona relativamente plana. Los límites que definen a este conjunto son: por el norte con el Conjunto G, por el sur con lo que sería la Calle 6, por el este con la ladera del cerro Señal Perdida y por el oeste con el Conjunto L (figura 14).

Debido al mal estado de conservación del conjunto, no se han podido identificar divisiones internas. No obstante, aún es visible parte de la trama, en la que destaca un espacio amplio y abierto a manera de patio ubicado en la parte central del conjunto y alrededor de este, además de algunos recintos medianos provistos de pequeñas plataformas y estructuras subterráneas que, posiblemente, correspondan a tumbas. El sistema constructivo y la orientación de los muros suelen diferir de manera muy marcada de los registrados en el Conjunto G y, en menor medida, de los del Conjunto L. A diferencia del Conjunto G, los muros de este conjunto presentan pequeñas dimensiones y poca elaboración; esta variación, sin embargo, podría obedecer a diferencias cronológicas, dado que el Conjunto I sería más antiguo.

El diseño original de este conjunto tuvo algunos cambios, especialmente hacia el norte y este, donde el área ocupada habría sido recortada para la habilitación del Conjunto G. Todavía pueden observarse algunas estructuras originales del Conjunto I al interior de los subconjuntos G1 y G2; en algunos casos los espacios fueron reutilizados dando lugar a otros nuevos, en otras ocasiones cayeron en desuso al no ser incluidos en el diseño del nuevo conjunto. Toda el área de la Unidad 4 del Subconjunto G1, por ejemplo, parece haber pertenecido originalmente al Conjunto I. A partir de estas evidencias, podría pensarse que el Conjunto G habría incorporado finalmente en su diseño toda la superficie ocupada por el Conjunto I, quedando inconclusa la construcción del límite sur de este nuevo conjunto, entre los subconjuntos G1 y G2.

El acceso a lo que queda de este conjunto es realizado a través del EAC-5, compartido con el Conjunto L y colindante con la Calle 6. Se han ubicado dos accesos para este conjunto, uno de ellos, que sería el principal, conduce directamente hacia el espacio identificado como patio y a la mayoría de componentes del conjunto; el otro, se dirige a espacios más reducidos (algunos con tumbas) y da paso a los accesos que lo relacionan con los conjuntos G y L.

El Conjunto J

Se ubica en la parte suroeste del Área Nuclear, sobre una zona relativamente plana con ligera pendiente al final de la terraza aluvial, junto al cauce de la quebrada. Su disposición es longitudinal. El conjunto limita por el norte con algunos alineamientos de piedras que parecen formar terrazas bajas, así como con la Calle 4; por el sur con el Conjunto K y parte del Conjunto L; por el este con los conjuntos F, G y L, y por el oeste con el cauce de la quebrada (figura 15).

En este conjunto se observan dos subdivisiones. Al oeste se encuentra uno de los subconjuntos, al cual hemos denominado J1; consta de una serie de recintos de forma cuadrangular y rectangular cuya traza ortogonal muestra cierta irregularidad debido a las distintas orientaciones de los muros. Hasta el momento no ha sido posible hacer una subdivisión interna ya que no se han encontrado elementos diferenciadores para la identificación de unidades arquitectónicas. Destacan algunos espacios amplios y abiertos donde convergen algunos accesos, además de otros de tamaño mediano con presencia de banquetas. Este subconjunto presenta por lo menos tres accesos, todos ubicados hacia la Calle 4, de los cuales el último da hacia el EAC-7. Por el noroeste y a un lado del lecho de la quebrada se encuentra un espacio amplio en forma de "L" invertida encerrado por un muro perimetral, en cuyo interior se encuentra un pequeño recinto ovalado con dos compartimientos que podría haber sido empleado como tumba, además de una gran roca superficial con un círculo grabado a manera de tacita o cúpula. Aún no queda del todo clara la pertenencia de este recinto al Subconjunto J1, o en su defecto, podría considerarse una tercera subdivisión dentro del conjunto.

Hacia el lado este se encuentra el Subconjunto J2, compuesto por recintos mayoritariamente rectangulares, con cierto grado de ortogonalidad y agrupados en seis unidades arquitectónicas, ordenadas al parecer en dos grupos, uno Noreste y otro Suroeste. El Grupo Noreste lo conforman las unidades arquitectónicas 4, 5 y 6, mientras que al Grupo Suroeste, las unidades 1, 2 y 3. La Unidad Arquitectónica 1 parece ser la más importante, porque parece ordenar y articular a las demás unidades. Se compone de una plataforma asociada a un patio, ambos de planta rectangular, unidos por una rampa de acceso lateral, conformando así el modelo arquitectónico PCR del tipo 2, según nuestra clasificación. Alrededor de esta aparecen distribuidas las demás unidades arquitectónicas que conforman el conjunto, siendo el patio

el elemento articulador y el espacio de convergencia de sus ingresos. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con el resto de unidades, la Unidad Arquitectónica 6 se muestra independiente de la unidad principal al presentar su propio acceso desde la Calle 4. Otro de los componentes que sobresale es la Unidad Arquitectónica 4, que contiene un patio con plataforma, modelo arquitectónico vinculado estrechamente a la Unidad Arquitectónica 1.

El Conjunto K

Se ubica al suroeste del Área Nuclear, junto a la margen derecha del cauce de la quebrada y al extremo de una terraza aluvial de pendiente moderada. Este conjunto, que presenta una disposición transversal, limita por el norte con el Conjunto J; por el sur con parte de la Calle 6 y estructuras correspondientes al Sector IV; por el este con el Conjunto L y por el oeste con el cauce de la quebrada (figura 16).

El estado de la arquitectura en el terreno muestra una construcción inconclusa, lo que imposibilitó la identificación de divisiones internas. Los pocos muros en pie y los alineamientos de piedra de las terrazas existentes forman áreas cuadrangulares pequeñas y medianas. Los pequeños espacios aparecen ubicados hacia el noroeste del conjunto e incluyen estructuras subterráneas a manera de posibles tumbas. Los espacios medianos, al oeste, se encuentran conformados por pequeñas terrazas abiertas que habrían sido empleadas como ambientes públicos, extendiéndose hacia la parte sureste del conjunto a manera de simples alineamientos de piedras que quizás corresponden a bases de muros no terminados. Al interior de dos de estos ambientes, fueron halladas dos rocas grabadas mostrando las denominadas tacitas o cúpulas.

Al noroeste de este conjunto en formación se observan dos accesos que en un principio lo comunicaban con el Conjunto J - específicamente con el Subconjunto J2 - y que posteriormente fueron clausurados.

El Conjunto L

Se ubica al sur del Área Nuclear, sobre una zona relativamente plana de la terraza aluvial. Presenta una disposición transversal y los límites que lo definen son: por el norte con los conjuntos J y G; por el sur con la Calle 6; por el este con el Conjunto I y por el oeste con el Conjunto K (figura 16).

Este conjunto se encuentra dividido en dos partes: al este se localiza el Subconjunto L1 y al oeste el Subcon-

junto L2. El primero de ellos se compone de espacios básicamente rectangulares de tamaño mediano, agrupados a su vez en cuatro unidades arquitectónicas: la Unidad 1 representa al componente más importante del conjunto, ordenando y articulando a las demás unidades; se ve conformada por los elementos plataforma y patio unidos por una rampa de acceso frontal, configurando el modelo PCR del tipo 1. La Unidad Arquitectónica 1 o unidad principal aparece flanqueada en el norte por la Unidad Arquitectónica 2 y por el Sur con las unidades 3 y 4, las mismas que aparecen en un nivel más elevado; sin embargo, solo las unidades 2 y 3 mantienen una comunicación directa con la unidad principal a través del patio. La Unidad Arquitectónica 4 se muestra más independiente porque mantiene un acceso inmediato desde la Calle 6 a través del EAC-5.

El Subconjunto L2, ubicado al oeste, cuenta con un acceso desde la Calle 6 y se comunica con la Unidad Arquitectónica 3 del Subconjunto L1. Este subconjunto se compone de espacios cuadrangulares y rectangulares de tamaño mediano, agrupados en lo que podrían ser dos unidades arquitectónicas, en este caso las unidades 5 y 6. De ellas se destacan los espacios rectangulares al tener mayores dimensiones y contar con divisiones internas, algunas de ellas asociadas a posibles estructuras funerarias.

El acceso principal al conjunto es realizado a través del EAC-5, al cual se accede desde la Calle 6, siendo compartido a la vez con el Conjunto I. Este acceso conduce a la mayor parte de los componentes del conjunto, especialmente al Subconjunto L1, llegando de manera directa al patio de la unidad 1. El Subconjunto L2 cuenta con un acceso en el extremo sur del conjunto, a partir de la Calle 6. Es aquí donde también ubicamos el acceso de relación para ambos subconjuntos, que intercomunica a las unidades 3 y 6. Existe asimismo en el Subconjunto L1 un espacio cuadrangular que lo relaciona con el Conjunto G.

Discusión

De acuerdo a las investigaciones que se vienen llevando a cabo en Huaycán de Cieneguilla, se ha propuesto una distinción de tres áreas de ocupación dentro del sitio: el Área Nuclear, el Área Adyacente y el Área Periférica, estas fueron establecidas a partir tanto de la magnitud y el ordenamiento de las construcciones arquitectónicas como de su emplazamiento topográfico dentro la quebrada. En cierto modo, estas áreas reflejan asimismo cómo fue configurado el espacio ocupado por el asentamiento, respondiendo a aspectos geomorfológicos pro-

pios de una terraza aluvial. Las estructuras básicamente se erigieron sobre las partes elevadas, dejándose de lado el lecho mismo de la quebrada, en donde se puede observar gran cantidad de material aluvial, que según quedó evidenciado durante las excavaciones realizadas en el año 2011, correspondería a sucesivos eventos aluviónicos. Además de ello, otro aspecto importante en la configuración del sitio es el de la función que tuvo cada uno de sus componentes, que habría creado la necesidad de situarse en determinadas zonas del asentamiento.

De esta forma, dentro del Área Periférica, las estructuras arquitectónicas que la conforman se encuentran muy dispersas y están emplazadas en las partes más elevadas y alejadas de los sectores III, IV y V. Dichas estructuras corresponden generalmente a terrazas de contención en las laderas, agrupaciones de tumbas aisladas y algunos diques de contención de escorrentías ocasionales de agua. Toda esta área exhibe, básicamente, elementos complementarios dentro del sitio, relacionados tanto a la protección de las estructuras del núcleo del asentamiento (por ejemplo, los muros de contención ubicados en las laderas) como al aprovechamiento del agua proveniente de las eventuales avenidas (diques de contención ubicados en pleno lecho de la quebrada). Además, es importante mencionar que, aunque no corresponde al presente estudio, hay una zona perteneciente a otro periodo de ocupación ubicada dentro de esta área, se trata del Sector Temprano, un asentamiento aparentemente del periodo Precerámico (Guerrero 2001).

En el Área Adyacente fueron incluidas algunas zonas de los sectores I, III, IV y V más próximas al Área Nuclear. En esta área se observan edificios que podrían ser complementarios a los construidos en el núcleo, encontrándose directamente asociados a estos. Las estructuras presentan componentes bastante diferenciados: tendales en las laderas de los cerros, probables corrales y estructuras arquitectónicas posiblemente utilizadas para ciertos servicios.

En el caso de los tendales, ubicados en el Sector V, su función fue establecida a partir de comparaciones con otros sitios del valle que presentan este elemento (Eckhout 1999), relacionado a actividades de procesamiento y secado de productos alimenticios. Esta actividad tendría correspondencia con la evidencia encontrada en el Área Nuclear, consistente en batanes y numerosas manos de moler, en su mayoría disturbadas. En lo

que respecta a los posibles corrales en el Sector III-B, a pesar de no tener aún evidencias de ello, se sugiere esta función debido al tipo de arquitectura que presenta, correspondiente a grandes espacios abiertos. Estos últimos pueden ser comparados con los empleados hoy en día por los pastores o “chivateros” que bajan desde la zona de Santo Domingo de Olleros durante la época estacional de lomas¹⁹, como pudo ser constatado el año 2010. La quebrada de Huaycán parece haber sido una ruta natural de tránsito entre la zona alta de Chilca y esta parte del valle de Lurín, a donde los pastores y arrieros se habrían desplazado con sus hatos de llamas.

Una característica del Área Adyacente es la ausencia de recintos provistos de muros con frisos, siendo una excepción la zona conocida como el Conjunto “Las Tumbas” en el Sector IV (Negro 1977), donde un recinto presenta frisos con diseños pintados. En los otros sectores, a pesar de que sus muros conservan una altura considerable, no se ha podido observar ningún tipo de friso. De alguna manera, la presencia de estos podría indicar la importancia que tuvieron ciertos espacios en el sitio.

Otros elementos importantes y muy particulares son dos pequeñas estructuras cuadrangulares aisladas que encierran un afloramiento rocoso sobre la ladera en los sectores IV y V. Estos elementos, que serían parte de antiguas manifestaciones religiosas, han sido identificados en otros sitios del valle y lomas de Lurín, como Pachacamac (Franco 2004: 479) y Pueblo Viejo (Lizárraga 2009: 137-140; Makowski *et al.* 2005: 310). Otro elemento característico de esta área se ve constituido por la presencia de recintos aglutinados ubicados en los sectores I-A, III-A, III-C y IV, los que, en ciertos casos, serían parte del crecimiento del Área Nuclear, como ya lo había sugerido en su momento Sandra Negro para el Sector IV en el denominado Conjunto “Las Tumbas”. Según lo planteado por esta investigadora, el Sector IV se encontraba en proceso de construcción a la llegada de los españoles, por ese motivo no existen escombros al costado de los muros (Negro 1977: 229). Estos espacios inconclusos, a pesar de tener algunas similitudes en cuanto a su trazado con los del Área Nuclear, no tendrían la misma categoría ya que difieren en la técnica constructiva y carecen de frisos, a excepción del Conjunto “Las Tumbas”, que dada su monumentalidad, sí habría tenido un rango similar a la parte más importante

¹⁹ Comunicación de los propios pastores, quienes en setiembre de 2010 manifestaron venir desde el poblado de Santo Domingo de los Olleros, ubicado a 2 830 msnm.

del Área Nuclear. De acuerdo a lo propuesto por Peter Eeckhout (1999: 236), los sectores III y IV habrían cumplido las funciones de residencia de élite.

En general, el Área Adyacente se configura alrededor del Área Nuclear y en algunos casos resulta complementaria a esta, con la presencia de tendales y corrales. En otras ocasiones, parece representar un crecimiento del Área Nuclear, que va abarcando las zonas adyacentes al verse su emplazamiento totalmente copado. En este sentido, el núcleo de ocupación del asentamiento habría iniciado un proceso de expansión hacia las zonas aledañas.

De otro lado, el Área Nuclear, que corresponde a la parte más densa y de mayor concentración de estructuras arquitectónicas, se ve conformada por el Sector II, una extensa área construida y diferenciada muy claramente de las anteriores por mostrar una planificación estructurada, con conjuntos arquitectónicos jerarquizados articulados por espacios mayores de circulación (calles) y por medio de espacios de convergencia de los accesos que los relacionan. Cada conjunto arquitectónico incluye todos los espacios públicos que organizan su diseño; usualmente, el único modelo caracterizado como tal ha sido el de la Pirámide con Rampa o PCR (Alvarez-Calderón 2008; Eeckhout 1999; Feltham 1983; Marcone y López-Hurtado 2002; Negro 1977; Ruales y Las Casas 2007). Asimismo, la discusión acerca de la arquitectura tardía siempre se ha visto focalizada en aquel modelo, dejando excluida la arquitectura contemporánea con diferentes características, problema ya advertido por Makowski (2002: 147), Eeckhout (2004: 405) y Villacorta (2004: 547). En Huaycán de Cieneguilla destacan otros edificios pertenecientes a los periodos tardíos que también han sido reportados en otros sitios del valle de Lurín. Así, en el Área Nuclear se han podido identificar algunos modelos arquitectónicos recurrentes, que según nuestra propuesta, corresponderían a los de Plataforma con Rampa, Patio con Banqueta, Patio con Plataforma y Pilar sobre Plataforma.

Los edificios que presentan PCR solo han sido reconocidos dentro del Área Nuclear agrupados al sur del asentamiento, orientando los conjuntos arquitectónicos al noreste. Resulta interesante comparar las PCR de Huaycán de Cieneguilla con las del asentamiento tardío de Panquilma - ubicado en una quebrada muy cercana

a la de Huaycán - ya que ambas presentan una conformación muy parecida. Precisamente, dentro de lo que parece ser el núcleo de este asentamiento, también se muestra una distribución concentrada de los tres edificios con PCR (pirámides 1, 2 y 3) localizados al suroeste²⁰; sin embargo, las rampas que definen a este modelo, contrariamente a lo que sucede en Huaycán, orientan los edificios al noroeste, aunque suele decirse que estos se orientan de sur a norte (López-Hurtado 2011; Marcone y López-Hurtado 2002) con excepción de la Pirámide 2 que, por el contrario, presenta una orientación al suroeste. Asimismo, al hacer una comparación más exhaustiva de la ubicación y posición de las rampas en los edificios de ambos sitios, es posible notar que las tres rampas de Panquilma mantienen una posición frontal, ubicándose al lado derecho del patio (López-Hurtado 2011: 60; Marcone y López-Hurtado 2002: 380), mientras que las de Huaycán, mostrando orientaciones al noreste y al noroeste, ubican sus rampas en el centro de la plataforma, pero dispuestas tanto de manera frontal como de costado. Finalmente, las plataformas que sostienen a las rampas se presentan con poca altura, a diferencia de los otros sitios tardíos del valle de Lurín.

Los sitios caracterizados como tardíos para el área de Cieneguilla comparten muchas similitudes en cuanto a su emplazamiento, conformación y sistemas constructivos. Se sabe que los edificios PCR fueron muy comunes durante el Intermedio Tardío en sitios de los valles del Rímac y Lurín, continuándose su construcción y uso durante el Horizonte Tardío. En el caso de Panquilma, las excavaciones efectuadas en dos de estas estructuras (pirámides 1 y 3) demostraron que su construcción y funcionamiento habría ocurrido durante el Intermedio Tardío, mientras que su abandono sucedió con la ocupación inca durante el Horizonte Tardío (López-Hurtado 2011; Marcone y López-Hurtado 2002). En lo que respecta a Huaycán de Cieneguilla, solo dos de los cinco edificios con PCR, ubicados en los conjuntos E y G, cuentan con información cronológica en base a las excavaciones realizadas en los años 2003 (Ruales 2004) y 2007 (Ruales y Las Casas 2007), en las que se evidenció que su construcción y uso estuvieron vinculados al Horizonte Tardío, dada su clara asociación con cerámica de estilo Inca. A esto debe de agregarse que una de las dos estructuras intervenidas en Huaycán forma parte del

²⁰ En lo que respecta a la dispersión de las PCR de Pachacamac, hay una alta concentración al interior de la segunda muralla (Farfán 2004: 452), donde la mayor cantidad se encuentran distribuidas en torno al Templo Viejo y hacia el extremo norte del mismo, con un eje de distribución en las calles Norte-Sur y Este-Oeste (Ramos 2011: 96).

Conjunto G, un edificio que presenta claros rasgos arquitectónicos inca. La filiación cultural otorgada a estas dos estructuras con PCR de Huaycán podría tal vez extenderse a los otros conjuntos que presentan este mismo modelo arquitectónico dentro del Área Nuclear, ya que, como se pudo observar, aparecen concentrados en la parte sur y muestran en cada caso una configuración arquitectónica similar, encontrándose probablemente contenidos en un mismo nivel de jerarquización urbana.

Asimismo, resaltan algunos edificios con otros espacios de funciones similares y en algunos casos quizás no menos importantes que las PCR. Estos espacios identificados son los PCB, los PCP y los PSP, distribuidos en toda el Área Nuclear sin mostrar una concentración aparente. En el caso de los PCB, resulta interesante constatar que este modelo suele ser bastante recurrente en los asentamientos tardíos del valle de Lurín, con una temporalidad anterior a la ocupación inca (Negro 1977), hecho que ha sido confirmado con la excavación del Cuarto de las Cenefas dentro del sitio de Panquilma (Luis Enrique López-Hurtado, comunicación personal (2012)). En Huaycán, por su parte, el Conjunto G (de innegable filiación inca) fue construido irrumpiendo sobre las estructuras del Conjunto F, que contiene uno de los PCB más emblemáticos del sitio al presentar los frisos más prolijos, en cuanto a cantidad y variedad de diseños.

Otro de los edificios que también presenta PCB, además de frisos, es el denominado Conjunto H. Sin embargo, aquí, este modelo arquitectónico presenta dos plataformas, variante que sería el resultado de su filiación tardía²¹, ya que se ha encontrado cerámica perteneciente al Horizonte Tardío en la base de sus muros. Por otro lado, los otros dos modelos (PCP y PSP) no son exclusivos del Área Nuclear, ya que también están presentes en el Área Adyacente con algunas variantes, tal como se aprecia en los subsectores III-B y IV (en el denominado Conjunto “Las Tumbas”). Sin embargo, dentro del Área Nuclear, el modelo PCP es el de mayor recurrencia respecto a los otros tres, con ocho espacios de este tipo.

Se observa, entonces, que todos los conjuntos arquitectónicos presentan, por lo menos, un espacio público que varía tanto en dimensiones como en el tipo de espacio de acuerdo a la importancia de cada conjunto, con una correspondencia entre el aumento de la dimensión

espacial y la complejidad del diseño arquitectónico con la jerarquía del conjunto. Es así que destacan sobre todo los conjuntos F, G y H, los dos primeros ubicados en el núcleo del Sector II (el centro de todo el asentamiento), representando cada uno una época distinta: el Conjunto F y sus dos PCB interconectados, funcionando como un espacio articulador central donde se concentraba el poder en una época inmediatamente anterior a los incas; y el Conjunto G con su PCR, construido posteriormente, que habría desplazado en importancia al Conjunto F como centro del asentamiento, adquiriendo este rol durante la ocupación inca.

Por otro lado, son dos los conjuntos arquitectónicos que no presentan ninguno de los espacios arriba mencionados: K e I. En cuanto al primer conjunto, se observa que su construcción quedó en proceso, por lo que pudo identificarse un posible patio además de alineamientos de grandes piedras en su superficie formando espacios cuadrangulares, que serían las bases para futuras estructuras en respuesta a la expansión del Área Nuclear hacia esta parte del sitio. La formación del Conjunto I, por otra parte, fue el resultado de la creación del Conjunto G, ocurrida durante la ocupación inca, por lo que su aspecto original habría cambiado mucho, pudiendo quizás haber presentado inicialmente espacios similares a los ya descritos. Al respecto, es oportuno señalar que aún puede definirse un espacio a manera de patio que originalmente habría articulado el diseño del Conjunto I; dicho espacio quedó posteriormente anexado al Conjunto G, que venía definiendo sus límites en esta zona.

El Conjunto G llegó a modificar buena parte del Conjunto F mediante el recorte de estructuras debido a la superposición de otras, cambiando de esta manera su configuración original. Una dinámica interna similar también parece haber ocurrido en el Conjunto B, que originalmente fue más extenso y cambió su configuración a raíz de la construcción de los conjuntos C y H; en este caso, algunas de las estructuras más antiguas fueron incorporadas como parte del diseño del Conjunto C, quedando otras aisladas junto al Conjunto H, debido a la habilitación de la Calle 2.

Con todas estas evidencias puede afirmarse que los conjuntos arquitectónicos identificados no se definirían como espacios construidos estáticos, ya que estos se encuentran en constante crecimiento y modificación, ya

²¹ Mario Ruales y Gino de Las Casas (2007: 159) se refieren a estas dos plataformas como recintos sobreelevados, mencionando además que este tipo de arquitectura (asociada a un patio) sería un rasgo característico del Conjunto G (“Las Ventanas”), que exhibe estructuras de típico estilo inca.

sea creando o ganando espacios y, en otros casos, también perdiéndolos.

Estudios previos centraron su interés en el Área Nuclear de Huaycán de Cieneguilla, poniendo su atención solo en tres de los conjuntos arquitectónicos (Alvarez-Calderón 2008; Bueno 1978 y 1993; Eeckhout 1999; Feltham 1983; Negro 1977; Ruales 2004; Ruales y Las Casas 2007), de los cuales, según nuestra propuesta, uno de ellos incluye la estructura de tipo Plataforma con Rampa presente en el Conjunto G y los otros dos la estructura de tipo Patio con Banqueta, ubicados en los conjuntos F y H. Entre todos ellos, solamente Rosabella Alvarez-Calderón ha resaltado la existencia de otros espacios de similares características, agrupados por ella como “audiencias”, categoría definida como una unidad compuesta por un patio asociado a una plataforma con rampa o escalera, que correspondería al principal centro de actividades del conjunto (Alvarez-Calderón 2008: 204). Así, se menciona que al menos una audiencia estaría presente en cada conjunto y que las diferencias entre ellas podrían haberse visto determinadas tanto por su magnitud como por la cantidad de personas que podían albergar (capacidad), todo ello en el marco de los distintos niveles de comunicación e interacción mantenidos entre los actores y el público, los cuales definían los grados de privacidad (entre lo comunitario y lo público) de dichos espacios. Sin embargo, la aplicación de esta categoría a partir de su definición (circunscrita a los conjuntos arquitectónicos conformados básicamente por una plataforma que domina a un gran patio) se muestra un tanto limitada, ya que no abarcaría a todos los “espacios de agrupación de gente”; en este sentido, la ausencia del elemento “plataforma” descartaría la existencia de otros espacios orientados a cumplir con el mismo fin, es decir, la congregación de gente para la realización de eventos importantes relacionados al conjunto. Estos otros espacios, según su diseño, conformación arquitectónica y ubicación, también se habrían constituido en los centros principales de los conjuntos arquitectónicos, coexistiendo en ocasiones más de un tipo al interior de un mismo conjunto, como respuesta a su jerarquización y a la presencia de distintos niveles de división interna que complejizaban su diseño.

Si bien la extensión y la complejidad interna de Huaycán de Cieneguilla frente a otros sitios del valle de Lurín

son marcadas, parecen haber estado presentes tanto en tiempos anteriores a los incas como durante la ocupación cusqueña, con espacios públicos de diferente tipo que corresponderían a estos dos momentos.

La importancia de Huaycán de Cieneguilla ya ha sido advertida por diversos investigadores, como Sandra Negro (1977: 213) y Alberto Bueno (1978), quien califica al sitio como “el asentamiento rural más importante de Lurín después de Pachacamac”; esta última opinión es también compartida por Peter Eeckhout, quien ha señalado que

Huaycán aparece como más importante que los otros sitios de frisos murales (Panquilma, Molle y Chontay) a razón de la talla de los asentamientos y de la presencia de bajos relieves [con motivos] ligado al mundo sobrenatural, sobrehumano, quizás indicando el carácter superior de los ocupantes de Huaycán frente a sus vecinos (Eeckhout 1999: 236).

Sin embargo, para poder explicar la importancia de este sitio tras su integración al Tawantinsuyu, es necesario precisar el porqué de su importancia durante el periodo previo. Al respecto, puede afirmarse que la ubicación de Huaycán en esta parte del valle no sería nada casual, respondería a estrategias de control de posibles rutas de comunicación (Marcone 2004: 728-729; Marcone y López-Hurtado 2002: 389). Entre estas rutas, podemos mencionar en primer lugar la ubicada dentro de la misma cuenca del río Lurín, entre el valle bajo y el valle medio. En segundo lugar, está la ruta que, a través de Molle²² (probable sitio satélite de Huaycán de Cieneguilla localizado en la otra margen del río) controlaba la ruta que conectaba los valles de Lurín y el Rímac, atravesando las quebradas de Molle y Huaycán hasta alcanzar el sitio de Huaycán de Pariachi, en el valle del Rímac. Por último, está la ruta que a través de la quebrada de Tinajas conducía a la zona de Huarochirí y a Santo Domingo de los Olleros, en la parte alta del valle de Lurín (figura 1).

De esta manera, es posible constatar que las quebradas laterales eran utilizadas como antiguas vías de comunicación entre los valles costeros y la sierra (Feltham 2009: 61); si bien queda aún por verificar mediante trabajos más exhaustivos las formas en que estas quebradas fueron aprovechadas durante la época prehispánica, se puede por lo menos señalar que este uso tuvo lugar

²² Una similar función cumplieron los asentamientos-satélites del sitio Pueblo-Pucará, también perteneciente Horizonte Tardío, los que por su ubicación aseguraban el control directo de las rutas que bajaban desde Huarochirí (Makowski 2002: 140).

desde épocas anteriores a los incas. Esta idea se ve corroborada con la información proporcionada por José Luis Fuentes (comunicación personal, 2013) acerca de la existencia de montículos pertenecientes al Periodo Inicial (2000 – 900 a.C.) localizados estratégicamente en la entrada de las quebradas que antiguamente conformaron la ruta Quebrada de Molle (cuenca del río Lurín) – Quebrada de Huaycán (cuenca del río Rímac).

Conclusiones

La información hasta aquí presentada permite adelantar algunas de las conclusiones que podrán seguir siendo evaluadas a medida que se avancen y profundicen nuevas investigaciones al interior del asentamiento.

A partir de la densidad y ordenamiento de las construcciones arquitectónicas así como de su emplazamiento topográfico, se ha propuesto una división general del sitio arqueológico Huaycán de Cieneguilla en tres áreas de ocupación de carácter jerárquico: el Área Nuclear, el Área Adyacente y el Área Periférica. Todas ellas serían en cierta forma complementarias y jugarían un rol específico en la configuración y funcionamiento del sitio.

Cada una de estas áreas se ve integrada por los distintos sectores en los que anteriormente fue dividido el sitio. De esta manera, el Área Nuclear se encuentra conformada por el Sector II y ocupa la parte central del asentamiento, concentrando la mayor cantidad de formas arquitectónicas del asentamiento, donde se focalizaba el poder del sitio. El Área Adyacente, por su parte, está integrada por los sectores I y III, así como por parte de los sectores IV y V, siendo resultado de la ubicación de estructuras arquitectónicas anexas para funciones complementarias al núcleo del asentamiento y una respuesta al crecimiento de este. Finalmente, el Área Periférica se ve conformada por la parte más alejada de los sectores III, IV y V, y el denominado Sector Temprano, con una ocupación que se remontaría al periodo Precerámico; en esta área las evidencias arquitectónicas son mucho más escasas y dispersas.

Dentro del Área Nuclear se logró definir doce conjuntos, separados por muros perimetrales o por calles. Estos conjuntos se disponen en torno a espacios articuladores o públicos, llegándose a definir cuatro modelos arquitectónicos para Huaycán: Plataforma con Rampa, Patio con Banqueta, Patio con Plataforma y Pilar sobre Plataforma. Los dos primeros los espacios son de mayor jerarquía, haciendo de los conjuntos que los presentan - como es el caso de los conjuntos F, G, y H - los más importantes del asentamiento, en sus diferentes momentos

de ocupación. El Patio con Plataforma constituiría el modelo arquitectónico más común tanto en el Área Nuclear como en algunas zonas del Área Adyacente.

Un rasgo destacable en Huaycán es la construcción de plataformas con rampa durante la época Inca, a diferencia de otros sitios del valle en los que este tipo de espacios públicos se encuentran vinculados al periodo Intermedio Tardío.

Los conjuntos que más destacan en el Área Nuclear son el F, el G y el H. El Conjunto F presenta patios con banquetas asociados a frisos, estos últimos exhiben la mayor variedad de diseños de todo el sitio. Este sería el conjunto más importante antes de la construcción del Conjunto G, que mutiló algunas partes del F durante su construcción. Los conjuntos H y G corresponderían a la presencia inca en el asentamiento, contando el primero de ellos con un patio provisto de banquetas y plataformas - ligado quizás a la observación astronómica debido al friso que presenta -, mientras que el segundo gira en torno a la plataforma con rampa y patio, siendo estos elementos los de mayores dimensiones de todo el asentamiento. Estos tres conjuntos estarían relacionados directamente con la dirección y el dominio del sitio, albergando además a la élite dominante de todo el asentamiento, que en un inicio centró su poder en el Conjunto F y posteriormente, durante la época Inca, se trasladó hacia los conjuntos G y H.

Además de exhibir todas estas características arquitectónicas, Huaycán de Cieneguilla destaca entre los demás sitios de esta parte del valle por presentar la mayor cantidad y variedad de frisos en relieve, los que en muchos casos formaban parte del modelo arquitectónico Patio con Banquetas, que en la época previa a la llegada de los incas primaba entre los espacios públicos del asentamiento. Estos elementos le habrían otorgado una jerarquía superior, advertida y aprovechada por los incas para el establecimiento de un posible centro de control en esta zona del valle, lo que se vio posteriormente materializado con la construcción del Conjunto G, que presenta los típicos rasgos arquitectónicos del dominio inca ausentes en otros sitios cercanos. Finalmente, se deduce que otra de las razones para el establecimiento de los incas en el sitio fue su estratégica ubicación, que facilitaba el control de las rutas transversales cercanas.

Agradecimientos

Queremos agradecer a las distintas personas que contribuyeron con sus aportes e ideas a la elaboración del presente artículo, como Juan Pablo Villanueva, Ángela Del-

gado de La Flor, Edgar Centeno, Iraidá Carbajal, Elmer Ccente, y a las distintas personas que han formado parte del Proyecto de Investigación y Puesta en Uso Social Huaycán de Cieneguilla desde sus inicios hasta la fecha.

Referencias bibliográficas

Alvarez-Calderón Silva-Santisteban, Rosabella

2008 *El uso de espacios comunitarios en un asentamiento del Horizonte Tardío: el caso de Huaycán de Cieneguilla en el valle de Lurín*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Bueno Mendoza, Alberto

1978 “Huaycán”, *Espacio* [Lima], 1(2) pp. 67-71.

1993 “La Arqueología de Huaycán de Cieneguilla”, *Revista Cieneguilla* [Lima], 2(4), pp. 2-5.

2012 “Introito”, *Cuadernos de Investigación del Archivo Tello* [Lima], 10, pp. 9-26 [Número temático: Arqueología e Historia de Pachacamac. Julio C. Tello (1941-1945)].

Caniggia, Gianfranco y Gian Luigi Maffei

1995 *Tipología de la edificación: estructura del espacio antrópico*. Madrid: Celeste, 192 p.

Ccente Pineda, Elmer

2012 *Evolución del paisaje histórico de la quebrada Huaycán de Cieneguilla*. Informe presentado al Proyecto Qhapaq Ñan, Ministerio de Cultura, Lima.

Delgado de La Flor Arana, Ángela

2012 *Informe de retiro de escombros de ambientes del Conjunto Ornamentado-Lado Suroeste-2010*. Informe presentado al Proyecto Qhapaq Ñan, Ministerio de Cultura, Lima.

Dolorier Torres, Camilo

1998 “Pirámides con rampa en Pachacamac. Análisis espacial, crecimiento y evolución de la ciudad”, *Arkinka* [Lima], 3(32), pp. 102-112.

Eeckhout, Peter

1999 *Pachacamac durant l'intermédiaire récent: Étude d'un site monumental préhispanique de la cote central du Pérou*. Oxford: John and Erica Hedges, 504 p. (British Archaeological Reports (BAR) International Series, 747).

2004a “La Sombra de Ychsma. Ensayo Introductorio sobre la arqueología de la costa central del Perú en los periodos tardíos”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 33(3), pp. 403-423 [Número temático: Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, editado por Peter Eeckhout].

2004b “Pachacamac y el Proyecto Ychsma (1999-2003)”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 33(3), pp. 425-448 [Número temático: Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, editado por Peter Eeckhout].

Farfán Lobatón, Carlos

2004 “Aspectos simbólicos de las pirámides con rampa: ensayo Interpretativo”, *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* [Lima], 33(3), pp. 449-464 [Número temático: Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, editado por Peter Eeckhout].

Feltham, Jane

1983 *The Lurín valley, Peru, A.D. 1000 – 1532*. Tesis de Doctorado. Institute of Archaeology, University of London, Londres.

2009 “La arqueología de Sisicaya”, en Frank Salomon, Jane Feltham y Sue Grosboll (editores), *La Revisita de Sisicaya, 1588: Huarochirí veinte años antes de Dioses y Hombres*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 57-101.

Feltham, Jane y Peter Eeckhout

2004 “Hacia la definición del estilo Ychsma: aportes preliminares sobre la cerámica Ychsma tardía de la Pirámide III de Pachacamac”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 33(3), pp. 643-679 [Número temático: Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, editado por Peter Eeckhout].

Franco Jordán, Régulo

2004 “Poder religioso, crisis y prosperidad en Pachacamac: del Horizonte Medio al Intermedio Tardío”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 33(3), pp. 465-506 [Número temático: Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, editado por Peter Eeckhout].

Gehl, Jan

2006 *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios*. Barcelona: Reverté, 215 p.

Gómez Torres, Roxana

2012 *Informe del retiro de escombros de recintos del Conjunto E (Este) - 2010*. Informe presentado al Proyecto de Investigación y Puesta en Uso Social Huaycán de Cieneguilla, Proyecto Qhapaq Ñan, Ministerio de Cultura, Lima.

Guerrero Zevallos, Daniel

2001 *Proyecto de Evaluación Arqueológica Las Terrazas - Huaycán de Cieneguilla*. Informe presentado a la Dirección de Arqueología, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Lizárraga Ibañez, Manuel

2009 “Lo ceremonial en el contexto de la vida secular. Asentamiento urbano del periodo Horizonte Tardío: Pueblo Viejo – Pucará, valle de Lurín”, *Arqueología y Sociedad* [Lima], 20, pp. 131-148.

López-Hurtado Orjeda, Luis Enrique

2011 *Ideology and the development of social hierarchy at the site of Panquilma, Peruvian central coast*. Tesis de Doctorado. Department of Anthropology, University of Pittsburgh, Pennsylvania.

Makowski Hanula, Krzysztof

2002 “Arquitectura, estilo e identidad en el Horizonte Tardío: el sitio de Pueblo Viejo-Pucará, valle de Lurín”, *Boletín de Arqueología PUCP* [Lima], 6, pp. 137-170 [Número temático: Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas (primera parte), editado por Peter Kaulicke, Gary Urton e Ian Farrington].

Makowski Hanula, Krzysztof; Iván Ghezzi Solís; Daniel Guerrero Zevallos; Héctor Neff; Milagritos Jiménez Moscoll; Gabriela Oré Menéndez y Rosabella Alvarez-Calderón Silva-Santisteban

2008 “Pachacamac, Ychsma y los Carings: estilos e Identidades en el valle del Lurín inca”, en Omar Pinedo y Henry Tantaleán (compiladores), *Arqueología de la costa centro sur peruana*. Lima: Avqui Ediciones, pp. 267-316.

Makowski Hanula, Krzysztof; María Fe Córdova Palacios; Patricia Habetler Flores y Manuel Lizárraga Ibañez

2005 “La plaza y la fiesta: reflexiones acerca de la función de los patios en la arquitectura pública prehispánica de los periodos tardíos”, *Boletín de Arqueología PUCP* [Lima], 9, pp. 297-333 [Número temático: Encuentros: identidad, poder y manejo de espacios públicos, editado por Peter Kaulicke y Tom D. Dillehay].

Marcone Flores, Giancarlo

2004 “Cieneguilla a la llegada de los incas: aproximaciones desde la historia ecológica y la arqueológica”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 33(3), pp. 715-734 [Número temático: Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, editado por Peter Eeckhout].

Marcone Flores, Giancarlo y Enrique López-Hurtado Orjeda

2002 “Panquilma y Cieneguilla en la discusión arqueológica del Horizonte Tardío de la costa central”, *Boletín de Arqueología PUCP* [Lima], 6, pp. 375-394 [Número temático: Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas (primera parte), editado por Peter Kaulicke, Gary Urton e Ian Farrington].

Moore, Jerry

1996 *Architecture and power in the ancient Andes. The archaeology of public buildings*. Cambridge: Cambridge University Press, 256 p.

Negro Tua, Sandra

1977 *Patrones de asentamiento prehispánico en el valle de Lurín*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Ricardo Palma, Lima.

Patterson, Thomas

1966 Field Notes, Lurin Project, manuscrito inédito en el Museo de Sitio de Pachacamac, Lima.

Ramos Giraldo, Jesús

2011 *Santuario de Pachacamac: cien años de arqueología en la costa central*. Lima: Cultura Andina, 264 p.

Ramos Vargas, Mario

2010 *Análisis arquitectónico del Sector II: identificación de conjuntos y otros elementos de la organización espacial*. Informe presentado al Proyecto de Investigación y Puesta en Uso Social Huaycán de Cieneguilla, Proyecto Qhapaq Ñan, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2012 *Informe de retiro de escombros y limpieza de los ambientes F-15/15B, F-15C, F-19, F-20, F-21 y F-43 del Conjunto F (Ornamentado)*. Informe presentado al Proyecto de Investigación y Puesta en Uso Social Huaycán de Cieneguilla, Proyecto Qhapaq Ñan, Ministerio de Cultura, Lima.

Ruales Moreno, Mario

2004 *Proyecto de Investigación y Puesta en Valor de Huaycán de Cieneguilla – Qhapaq Ñan*. Proyecto Integral del Instituto Nacional de Cultura. Informe presentado al Proyecto Qhapaq Ñan, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Ruales Moreno, Mario y Jorge Gino de Las Casas Ríos

2007 *Proyecto de Investigación y Puesta en Uso Social Huaycán de Cieneguilla*. Informe presentado al Proyecto Qhapaq Ñan, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Salomon, Frank

1995 “The beautiful grandparents: Andean ancestral shrines and mortuary ritual as seen through colonial records”, en Tom D. Dillehay (editor), *Tombs for the living: Andean mortuary practices*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks, pp. 315-354.

Sánchez Borjas, Ángel

2000 “Relaciones sociales serrano costeñas en el Intermedio Tardío en el valle medio del río Lurín”, *Arqueológicas* [Lima], 24, pp. 130-147.

Silva Sifuentes, Jorge

1998 “El curacazgo de Quivi: arqueología y etnohistoria”, *Investigaciones Sociales* [Lima], 2(2), pp. 39-60.

Vallejo Berríos, Francisco

2004 “El estilo Ychsma: características generales, secuencia y distribución geográfica”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 33(3), pp. 595-642 [Número temático: Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, editado por Peter Eeckhout].

Villacorta Ostolaza, Luis Felipe

2004 “Los palacios en la costa central durante los periodos tardíos: de Pachacamac al Inca”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 33(3), pp. 539-570 [Número temático: Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, editado por Peter Eeckhout].

Villanueva Hidalgo, Juan Pablo

- 2009a *Informe N° 1 - Análisis arquitectónico del Sector II del sitio de Huaycán de Cieneguilla.* Informe presentado al Proyecto de Investigación y Puesta en Uso Social Huaycán de Cieneguilla, Proyecto Qhapaq Ñan, Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2009b *Informe N° 2.- Análisis arquitectónico del Sector II del sitio de Huaycán de Cieneguilla* Informe entregado al Proyecto de Investigación y Puesta en Uso Social Huaycán de Cieneguilla, Proyecto Qhapaq Ñan, Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2010 *Informe del tercer trimestre. Informe entregado al Proyecto de Investigación y Puesta en Uso Social Huaycán de Cieneguilla,* Proyecto Qhapaq Ñan, Instituto Nacional de Cultura, Lima.